GOD
Spa
861.4
CO1/CO1
100594

THE
ASIATIC SOCIETY OF BOMBAY
TOWN HALL, BOMBAY-1.

Digitized with financial assistance from the
Government of Maharashtra
on 02 January, 2016

COLECCION

DE LOS MAS CÉLEBRES

ROMANCES ANTIGUOS

ESPAÑOLES,

HISTÓRICOS Y CABALLERESCOS,

PUBLICADA POR

C. B. DEPPING,

Y AHORA CONSIDERABLEMENTE ENMENDADA

POR UN

ESPAÑOL REFUGIADO.

TOMO PRIMERO.

100594

VOL I

LONDRES:

Se vende en la librería española y [illegible]

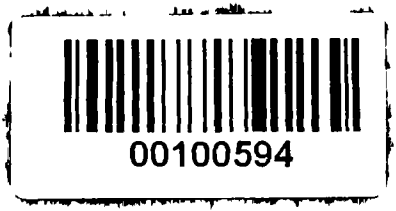
De Don V. Salas, 124 R[illegible] Street, y en la

de los SS. M. Bossange & Co.,

N.º 14 Great Marlborough Street.

1[illegible]5

Gen
Spec. Coll.
100594



IMPRENTA ESPAÑOLA DE M. CALLICÓ,
14, Frederick Place, Goswell Road.

PROLOGO.

Anunciar una nueva coleccion de romances castellanos, es llamar vivamente la atencion de los muchos aficionados que en todos tiempos ha tenido esta parte de la literatura española; y anunciarla con novedad en el arreglo de las piezas, en la correccion del texto y en la enmienda de los muchos yerros que desfiguran las ediciones antiguas, es hacer uno de los servicios mas beneméritos á la república literaria.

Gran reputacion, y muy constante hasta nuestros dias, han tenido en ella cuantas colecciones de este género se han hecho en Europa. Si á las que son conocidas generalmente con el nombre de *Romanceros*, se agregan las de otra clase, tambien antiguas, pero distintas, no menos por su propio carácter que por el metro, y que se designan con el título de *Cancioneros*; resultará un prodigioso número de ediciones, bastante por sí solo á formar un artículo bibliográfi-

co de los mas ricos y honrosos para la nacion española. Las prensas de aquel reino y las de otros de Europa han reproducido á porfía estos curiosos monumentos de la primitiva lengua y literatura de un pueblo célebre, en ellos retratado; y se puede asegurar que desde la invencion de la imprenta hasta mediados del siglo XVII no ha habido ramo alguno de literatura, de que se hayan hecho tantas ediciones, y tan simultaneas, como de *Romanceros*, que bajo el nombre de *Silvas*, *Florestas*, *Primaveras*, *Tesoros*, *Ramilletes* y otros del gusto de los compiladores, inundaban de pronto el mercado de la librería, y desaparecian inmediatamente, arrebatadas por el ansia de los curiosos que las encerraban en sus bibliotecas. Así se echa de ver ahora por la escasez que en todas partes se padece de semejantes libros, tan raros ya en España como en los demas paises, donde alguno que otro que por casualidad sale á la venta, logra un despacho tan seguro como pronto, y proporcionado en el precio á la estimacion literaria de que goza. Ejemplos de esto se han visto en las almonedas de libros españoles

que en el último año se han hecho en esta misma ciudad de Lóndres, donde parece que ha querido presentarlos una estudiada casualidad, como para refutar con este argumento material la asercion del Sor Southey, literato por otra parte muy respetable. Este escritor, que así en prosa como en verso, y en la eleccion de felices asuntos tomados de la literatura española, le ha tributado muchas veces el honor que realmente merece, tambien la ha agraviado notablemente cuando ha dicho en su prefacion á la *Crónica del Cid:* „ En verdad que á los romances heroicos de los españoles se les ha dado en este pais un valor que no tienen; los nuestros son por todos respetos superiores. En las *Guerras civiles de Granada* hay algunos cuantos escritos con fuego; pero, exceptuados estos, ninguno que tenga mérito conozco entre los muchos centenares que he leido. Muy pocas son las veces que me he aprovechado del *Romancero del Cid.*„

Para formar juicio comparativo entre los romances ingleses y los castellanos, es necesario poseer de ambas lenguas un conoci-

miento mas que mediano que yo no tengo, pero que se debe suponer en quien tan resueltamente da su fallo. Mas lo que me parece difícil de conciliar es, que quien ha leido con este conocimiento muchos centenares de romances heroicos españoles, no haya encontrado, fuera de los del Cid y de los moriscos, ninguno de mérito. En esta misma coleccion de Depping son escasamente ciento los históricos (á cuya clase pertenecen todos los heroicos) que se han escogido ademas de los del Cid, y entre ellos hay muchos que compiten con los mejores de los exceptuados de la injusta condenacion del Sor Southey, y aun algunos los exceden sin disputa. Y no se crea que Depping los ha desenterrado de algun escondrijo de difícil acceso, ni tampoco que se ha esmerado mucho en entresacarlos; pues todos pueden leerse en los Romanceros que mas comunmente se encuentran en las bibliotecas públicas y de particulares: y á muchos ha dado de mano, que habrian podido aumentar el aprecio con que debe ser mirada su coleccion.

Debe serlo en efecto, tanto por la clasificacion en que está distribuida, cuanto por el órden que ha seguido en la colocacion de las composiciones correspondientes á cada punto histórico, en ellas comprendido, aunque no completado, como hubieran podido estarlo con poco trabajo mas. Todas las colecciones antiguas, á no ser las que abrazan un solo punto biográfico ó histórico, como el *Romancero del Cid*, ó el *historiado de Francisco de Segura sobre la fundacion del reino de Portugal*, son, mas bien que colecciones, un hacinamiento indigesto y confuso de piezas, en que se mezclan, cruzan, interrumpen y desordenan tiempos, personas, lances, géneros, estilos y aun metros, agenos del de el *Romance*. En cuanto á reimpresiones modernas, ninguna se ha hecho, sino la incorporada en la *Coleccion de Poesías*, publicada bajo el nombre de D. Ramon Fernandez, y otra que puso el Sor Quintana en sus *Poesías Selectas Castellanas*; pero aunque estas dos colecciones presentan sobre todas las antiguas la doble ventaja de la correccion

del texto y del órden de las materias, son muy diminutas con relacion al todo, y mucho mas con relacion á la clase de romances históricos. En Alemania ha publicado Grimm, bajo el título de *Silva de romances viejos*, solamente los mas conocidos en las tradiciones de los libros de caballería, y algunos muy pocos mas de otras clases. En Inglaterra Mr. Rodd ha reimpreso estos mismos romances con la traduccion inglesa en verso al frente; y el Sor Böhl de Faber en el plan de su *Floresta de rimas antiguas castellanas* ha dado muy estrecha cabida á los romances en general. Resulta pues, que la coleccion de Depping añade al mérito ya insinuado de ser mas metódica que las antiguas, el de ser mas rica y ménos incompleta que las modernas, aun con relacion á todos los géneros que abraza; y con respecto al de los históricos, el de presentar parte de lo que se ha romanceado sobre los puntos mas interesantes de la historia de España, desde la desgracia del rey D. Rodrigo hasta la catástrofe del rey D. Sebastian de Portugal.

En la presente edicion solo se han comprendido los históricos y los caballerescos; pero no los moriscos, ni tampoco los eróticos, descriptivos y joco-serios, que bajo la clasificacion de *mixtos* ó de miscelanea, ha puesto Depping en la última parte de su coleccion; porque en ella y en la anterior de los moriscos ha andado muy escaso, y aun ménos acertado en escojer, segun lo hará ver prácticamente otra persona, que en este momento está preparando para la prensa una nueva coleccion de todos los géneros. Ademas ha abrazado Depping, en dichas dos últimas partes de su *Romancero*, muchas poesías que pertenecen al *Cancionero*, confundiendo, como sucede en las ediciones antiguas, estos dos géneros característicamente distintos, no solo por el fondo de las ideas y del estilo en general, que tal cual vez puede sin embargo equivocarse, sino tambien por el material artificio del metro, que en los romances siempre es asonantado, y uniforme en versos alternos desde el principio hasta el fin de la composicion; siendo en las canciones rigorosamente rimado con va-

ria cadencia del consonante en cada estrofa ó copla. Y aunque en algunos romances, especialmente en los mas viejos, se nota el sonsonete de la rima en *ia*, *ado*, *ada*, *are*, *al &c.*, insoportable por su uniformidad tan inmediata en versos de solas ocho sílabas, debe esto considerarse como una de las imperfecciones propias de todos los nuevos inventos, cual lo fue sin duda el monorrimo de los versos arábigos, mas grato en ellos como mas largos, y cuyo martilleo se fue suavizando con el tiempo y con el uso entre nosotros, hasta que, en lugar del monorrimo, quedó introducida la asonancia uniforme, que lo imita sin fatiga, y ántes bien con halago del oido.

A pesar de las mencionadas imperfecciones, todavía es la coleccion de Depping en el dia la mas estimada; y á pesar de serlo, y con razon, todavía adolece de muy notables defectos, que se han corregido en la presente edicion, como son los siguientes.

Creyendo Depping equivocadamente, segun lo expresa en su prólogo, que es de

rigor el que el romance castellano esté dividido en estrofas de á cuatro versos, adoptó este corte; y no resultándole muchas veces, ya en medio del romance, donde el sentido queda completo en el segundo, y aun en el primero ó tercer verso de sus imaginados cuartetos, ya en el fin, porque así el romance como el sentido de cada una de sus partes, pueden tenerlo en cualquier verso; completa á su modo los cuartetos que cree faltos, agregándoles versos que pertenecen á otro concepto, ó á otro miembro del periodo. De aquí resultan muchos errores que producen oscuridad y chocantes despropósitos, confundiendo el sentido y la rima, como se ve en el romance 26 de los caballerescos, que se escribió en quintillas, cual se halla ahora en la edicion presente.

Mas no proceden de esta viciada fuente todos los graves yerros que deslucen la edicion de Depping. En ella ha añadido muchos á los que habia en las antiguas, los cuales hubiera corregido con facilidad cualquiera medianamente versado en la lengua española; y presenta casi todos los romances tan

lastimosamente estropeados, que ni los mismos españoles pueden adivinar su verdadera inteligencia sin mucha meditacion y trabajo. Así sucede en los varios casos, en que se han hecho al presente correcciones muy notables, con arreglo á los antiguos romanceros. Otras se han adoptado discrecionalmente, para que el verso no estuviese falto, ó por ser el defecto tan chocante, que solo puede atribuirse á equivocacion de los primeros copiantes, ó á la precipitacion con que siem-

---

* *Cotejo de algunas correcciones*

TEXTO DE DEPPING.

Fol.

3 Porque una y otra vanda
6 *El* escaso resplandor
21 Diziendo; *Le* yo os prometo,
22 „ Reyna! yo no lo hace,
34 De holgar alli con *ella*,

pre se han hecho semejantes impresiones, por satisfacer el ansia de los que las buscaban. En prueba de ello se ponen á continuacion algunas de las muchas correcciones hechas en la presente edicion. * Habrá no obstante quien note todavía algunos, que he dejado de propósito sin corregir, ya en la ortografía, por respetar hasta esta parte de la antigüedad de varios romances; ya en la gramática, para no aventurarme á hacer decir á sus autores lo que acaso no pensaron.

---

hechas en la edicion presente.

TEXTO DE LA PRESENTE EDICION.

Tom. 1. Fol.

2 Porque *dc* una y otra *b*anda
8 *A*l escaso resplandor
40 Diciéndole: „ yo os prometo
41 „ Reyna, yo no lo haré,
68 De holgar allí con él;

Los ejemplos presentados bastan para convencer á los lectores del ímprobo y fastidioso trabajo que ha debido emplearse en esta parte tan principal; y de que Depping no contento con reproducir los yerros de las antiguas ediciones, introdujo otros nuevos en la suya, bien por no poseer la lengua española hasta el punto que era necesario para una

---

TEXTO DE DEPPING.

45 Contra de aquel peon
Id. Y ella en *si* recebia,
48 Sant*j*ago val decian.
51 Que si *tuvieran vida ellos*
55 *Y cuñado* de Doña Sancha.
58 Antes *del* niega la fabla,
65 Entre *si* vano razonando.
70 Y la tizona*da* espada
72 A dó la *cortia jazia*

141 *Faze y* campa*n*a la *Y*glesia. „
158 Mis fijas, *que en solo vellas*
183 Fuertemente por los *mulos*,

empresa de esta naturaleza, bien porque es muy difícil lograr la correccion, cuando los cajistas y demas oficiales de una imprenta ignoran absolutamente la lengua del escrito que publican. Sin embargo para que esta mejora resalte de un modo mas visible, creo oportuno insertar á continuacion el segundo romance de los históricos, (que no es de

---

TEXTO DE LA PRESENTE EDICION.

92 *En* contra de aquel peon,
Id. Y ella en *sí le* recebia;
100 „ Santiago val *nos*, „ decian.
108 Que si *ellos vida tuvieran*,
119 *Aunque no* de Doña Sancha. „
123 Antes *les* niega la fabla,
139 Entre *sí* van razonando;
151 Y *de* la tizona espada,
155 A dó la *Corte yacia*,

Tom. 2. Fol.

12 *Faceys* campaña la *Iglesia*. „
48 Mis fijas, *cual soles bellas*,
106 Fuertemiente por los *muslos*.

los mas defectuosos) cual le imprimió Depping, y cual sale al presente, en la nota del pie. *

---

* *Texto del segundo romance histórico*

TEXTO DE DEPPING.

Don Rodrigo Rey d' España,
Por su corona honrar,
Un torneo en Toledo
Ha mandado pregonar.
Sesenta mil Cavalleros
En el se han ydo á juntar,
Bastecido el gran torneo
Queriendole comenzar.
Vinó gente de Toledo,
Para havelle de suplicar,
Qu*a* á la antigua casa de Hércules
Quisiesse un candado echar,

Como sus antepassados
Lo solian acostumbrar.
El Rey no pusó el candado,
Mas todos los fue á quebrar,

Por esta muestra se ve que apénas hay cuarteta, en que no se hayan hecho variaciones de bastante importancia, ni verso en que

---

segun se halla en las dos ediciones.

TEXTO DE LA PRESENTE EDICION.

Don Rodrigo Rey d' España,
Por su corona honrar,
Un torneo en Toledo
Ha mandado pregonar.
Sesenta mil caballeros
En él se han ydo á juntar.
Bastecido el gran torneo
Queriéndole comenzar,
Vino gente de Toledo
A havelle de suplicar,
Que á la antigua casa de Hércules
Quisiese un candado echar:
.....
.....
Como sus antepasados
Lo solian acostumbrar.
El Rey no puso el candado,
Mas todos los fue á quebrar,

no se haya corregido la puntuacion ó alguna letra; y estas mismas mejoras hallará cualquiera en todos los demas romances,

---

TEXTO DE DEPPING.

Pensando que gran tesoro
Havia Hercules de dexar.
Entrando dentro en la casa,
No fuera otro hallar,
Sino letras que dezian:
Rey *ha* sido por tu mal;
Qu' el Rey qu' esta casa abriera,
A España tiene *á* quemar!
Un cofre de gran riqueza
Hallaron dentro un pilar,
Dentro d' el nuevas banderas
Con figuras de espantar,
Alarabes de cavallo,
Sin poderse menear,
Con espadas *y* los cuellos,
Ballestas de buen echar.
Don Rodrigo pavoroso
No curó de mas mirar.

si se toma la molestia de confrontarlos.

Ademas de traducir todas las notas de Depping, he añadido algunas que me han

---

TEXTO DE LA PRESENTE EDICION.

Pensando que gran tesoro
Habia Hércules de dejar.
Entrando dentro en la casa,
Nada otro fuera hallar,
Sino letras que decian:
Rey has *sido por tu mal;*
Qu' el Rey que esta casa abriere,
A España tiene quemar.
Un cofre de gran riqueza
Hallaron dentro un pilar,
Dentro d' él nuevas banderas
Con figuras de espantar:
Alarabes de *á* caballo
Sin poderse menear,
Con espadas *á* los cuellos,
Ballestas de buen echar.
Don Rodrigo pavoroso
No curó de mas mirar.
.....
.....

parecido indispensables; y si no he dado cabida al largo prólogo del editor aleman, debe atribuirse á que, á la par de observaciones muy profundas, se hallan yerros de gran trascendencia, que debian deshacerse á continuacion; y esto era mas propio de un escrito didáctico ó polémico, que de una advertencia preliminar.

En cuanto al esmero de la parte tipográfica, el impresor ha hecho cuanto ha estado

---

TEXTO DE DEPPING.

Vinó una *a*guila del cielo,
La casa fuera á quemar.
Luego e*mb*ia mucha gente
Para Africa conquistar.
Veynte y cinco mil *Cavalleros*
Dió al Conde Don Julian,
Y pas*s*andolos *a*l Conde,
Corri*a* fortuna en la mar.
Perdió dozientos na*v*ios,
Cien galeras de remar,
Y toda la gente suya
Sino *q*uatro mil, no mas.

de su parte para producir una obra digna del ilustrado pais, que tan generosamente le ha acogido, haciéndole casi olvidar sus desgracias; pero no estaba en su mano llegar de repente á aquel grado de perfeccion que se necesita para lograrlo. Los amantes de la belleza artística disimularán las faltas inevitables en una persona, cuya profesion era tan diversa de la de impresor. No se crea por esto que la desdeña, ni pudiera hacerlo

---

TEXTO DE LA PRESENTE EDICION.

Vino una *águila* del cielo,
La casa fuera á quemar:
Luego *envia* mucha gente
Para Africa conquistar.
Veinte y cinco mil *caballos*
Dió al Conde Don Julian,
Y pasándolos el Conde,
Corrió fortuna en la mar.
Perdió doscientos navíos,
Cien galeras de remar,
Y toda la gente suya,
Sino cuatró mil no mas.

con fundamento, habiéndola ennoblecido los Aldos, los Estéfanos, los Plantinos y los Elzevirios; y mas cuando ha tenido por correctores y cajistas personas que han merecido la confianza de sus conciudadanos en los cargos mas distinguidos.

Sus cortas facultades no le han permitido tirar mas que 500 ejemplares, lo cual, si no da un mérito real á esta impresion, ocasionará sin disputa en breve su escasez.

ROMANCES HISTÓRICOS.

Nº 1.

La destruccion de Numancia.

Ya de Scipion las banderas
Llegan á ver las murallas
De aquella cabeza antigua,
De la invencible Numancia:
Cuando á todas sus legiones
Bien compuestas y ordenadas

---

* *Una accion tan heroica y tan ilustre para España, como la desesperada defensa de Numancia contra Scipion, debia haber animado á los poetas españoles, y haberles inspirado romances mas buenos que el presente, que á la verdad no es de los mejores de esta coleccion; á pesar de que el asunto es uno de los mas notables de las antiguas crónicas de España. Los sucesos de la guerra de invasion de los franceses están tan presentes á la memoria, que basta citar á Zaragoza, para recordar que esta ciudad imitó el ejemplo de Numancia.*

NOTA DE DEPPING.

Aquel valeroso Alcídes
De aquesta suerte les habla:
„ Hoy las águilas de Roma
Hasta los cielos levantan
Sus plumas, porque vosotros
Aveis de servirles de alas. „
„ Hoy para inmortal memoria
De vuestras nobles hazañas
Aveis de triunfar, dejando
Que publicar á la fama. „
„ Mostrad, mílites famosos,
Lo que hoy pueden vuestras armas,
Que si á Numancia venceys
Podrán alzaros estatuas. „
No pudó pasar de aquí,
Porque de una y otra banda
Comenzaron á dar voces
Apellidando sus patrias:
Al arma! al arma! Los unos:
Viva Roma! Otros: *Numancia!*
Y viendo á Scipion tan bravo y fuerte,
Todos por no entregarse se dan muerte.
Los numantinos que miran
Del contrario la pujanza,
Acuérdanse ántes morir,
Que no de entregar su patria.

Y como para el sustento
Mantenimientos les faltan,
De conformidad de todos
Niños y mugeres matan.
Cual en brazos de su esposa
Ofrece á la muerte parias,
Y cual á sus propios hijos
Con violenta mano trata.
Un horrible fuego encienden
En medio de la gran plaza,
Dó queman todos sus bienes,
Cada cual con mano franca.
Unánimes todos dicen:
„ Que no se entregue la patria,
Que mueran, pues que muriendo
Hacen inmortal su fama. „
Y así solamente se oye
Entre las voces turbadas,
De la una parte y la otra
Razones mal concertadas.
Al arma! al arma! Los unos:
Viva Roma! Otros: *Numancia!*
Y viendo á Scipion tan bravo y fuerte,
Todos por no entregarse se dan muerte.

Nº 2.

Asombran al Rey Don Rodrigo *en Toledo pronósticos ominosos; y poco tiempo despues pierde una batalla naval.*

Don Rodrigo Rey d' España,
Por su corona honrar,
Un torneo en Toledo
Ha mandado pregonar.
Sesenta mil caballeros
En él se han ydo á juntar.
Ba:tecido el gran torneo
Queriéndole comenzar,
Vino gente de Toledo
A havelle de suplicar,
Que á la antigua casa de Hércules
Quisiese un candado echar:
.....
.....
Como sus antepasados
Lo solian acostumbrar.
El Rey no puso el candado,
Mas todos los fue á quebrar,
Pensando que gran tesoro
Havia Hércules de dejar.

Entrando dentro en la casa,
Nada otro fuera hallar,
Sino letras que decian:
Rey has sido por tu mal;
Qu' el Rey que esta casa abriere,
A España tiene quemar.
Un cofre de gran riqueza
Hallaron dentro un pilar,
Dentro d' él nuevas banderas
Con figuras de espantar:
Alarabes de á caballo
Sin poderse menear,
Con espadas á los cuellos,
Ballestas de buen echar.
Don Rodrigo pavoroso
No curó de mas mirar.

.....

.....

Vino una águila del cielo,
La casa fuera á quemar:
Luego envia mucha gente
Para Africa conquistar.
Veinte y cinco mil caballos
Dió al Conde Dou Julian,
Y pasándolos el Conde,
Corrió fortuna en la mar.

Perdió doscientos navíos,
Cien galeras de remar,
Y toda la gente suya,
Sino cuatro mil no mas.

N.º 3.

La Cava pierde su inocencia.

De una torre de palacio
Se salió por un postigo
La Cava con sus doncellas
Con gran gusto y regocijo.
Metiéronse en un jardin,
Cerca de un famoso ombrío
De jazmines y arrayanes,
De pámpanos y razimos.
Sentadas á la redonda,
La Cava á todas les dijo,
Que se midiesen las piernas
Con un liston amarillo.
Midiéronse sus doncellas,
La Cava hiciera lo mismo,
Y en blancura y lo demas
Grandes ventajas les hizo.
Pensó la Cava estar sola,
Pero la ventura quiso

Que por una celosía
Mirase el Rey Don Rodrigo.
Puso la ocasioń al fuego,
Y sacóla cuando quiso,
Y amor batiendo las alas
Abrasóle de improviso.
Fuerón del jardin las damas,
Con la que avia rendido
Al Rey con su hermosura,
Con su donaire y su brio.
Luego llamóla al retrete,
Y estas palabras le dijo;
„ Sabrás, mi florida Cava,
Que de ayer acá no vivo. „
„ Si me quieres dar remedio,
A pagártelo me obligo
Con mi cetro y mi corona,
Que á tus aras sacrifico. „
Dicen que no respondió,
Y que se enojó al principio,
Pero al fin de aquesta plática,
Lo que mandaba se hizo.
Florinda perdió su flor;
El Rey quedó arrepentido,
Y obligada toda España
Por el gusto de Rodrigo.

Si dicen quien de los dos
La mayor culpa ha tenido;
Digan los hombres: la Cava;
Y las mugeres: Rodrigo.

N.º 4.

Lamentos del Rey Don Rodrigo despues de la batalla de Jerez. *

Cuando las pintadas aves
Mudas están, y la tierra
Atenta escucha los rios
Que al mar su tributo llevan;
Al escaso resplandor
De cual que luciente estrella,
Que en el medroso silencio
Tristemente centellea;
Teniendo por mas segura
Del trage humilde la muestra,

* *Este romance es sin duda alguna de orígen mas moderno que los otros, de cuya noble simplicidad está por consecuencia falto. Sin embargo la situacion de Don Rodrigo está en él tan vigorosamente expresada, que por cierto merece un lugar en la seccion de los romances históricos.*
NOTA DE DEPPING.

Que la acechada corona,
Ni la envidiada riqueza;
Sin las insignias reales
De la magestad soberbia,
Que amor y temor de muerte
Junto á Guadalete dejan;
Bien diferente de aquel
Que ántes entró en la pelea,
Rico de joyas que al Godo
Dió la victoriosa diestra;
Tintas en sangre las armas,
Suya alguna, y parte agena,
Por mil partes abolladas
Y rotas algunas piezas;
La cabeza, finalmente,
La cara de polvo llena,
Imágen de su fortuna
Que en polvo la ve deshecha;
En Orelia su caballo
Tan cansado ya, que apénas
Mueve el presuroso aliento,
Y á veces la tierra besa:
Por los campos de Jerez
(Gelboé llorosa y nueva)
Huyendo va el Rey Rodrigo
Por montes, valles y sierras.

Tristes representaciones
Ante los ojos le vuelan,
Hiere el temeroso oido
Confuso estruendo de guerra.
No sabe donde mirar,
De todo teme y recela:
Si al cielo, teme su furia,
Porque hizo al cielo ofensa:
Si á la tierra, ya no es suya,
Que la que pisa es agena.
¿Pues qué, si dentro en sí mismo
Con sus memorias se encierra?
Mayor campo de batalla
Dentro el alma le apareja,
Y entre sollozo y suspiro
Así el Rey Godo se queja:
„¡Desventurado Rodrigo!
Si esto en otro tiempo hicieras,
Y huyeras de tus deseos
Al paso que ahora llevas;„
„Y á los asaltos de amor
No mostraras la flaqueza,
Tan indigna de hombre Godo,
Y mas de Rey que gobierna;„
„Gozara su gloria España,
Y aquella fuerte defensa

Que ya por el suelo yace,
Y el color trueca á las yerbas. „
„ Amada enemiga mia,
De España segunda Elena,
¡ O si yo naciera ciego,
O tú sin beldad nacieras! „
„ Pedernal fue tu hermosura,
Y yo el eslabon y yesca,
Que las centellas cogí
En que el mundo se arde y quema. „
„ Fuerza fue la que te hice,
Mas tambien mirar debieras,
Que tu beldad poderosa
Usó conmigo de fuerza. „
„ Traydor Conde Don Julian,
Si uno solo es el que yerra,
¿ Por qué tan injustamente
Hiciste comun la pena? „
„ Matárasme á puñaladas,
Pues pudiste, y bien hicieras;
Mas si el traydor es cobarde,
Jamas hace cosa buena. „
„ No ofendí yo al Africano,
¿ Por qué Africano te venga?
¡ O si este agudo puñal
Rasgara tus falsas venas! „

Mas iba á decir Rodrigo,
Pero las palabras medias
Las arrebató el enojo,
Y entre los dientes las quiebra.
Cayó muerto su caballo,
Y librando d' él las piernas,
Hizo el arzon almohada
Miéntras huyen las tinieblas.
Y diciendo: „á Dios, España,
Que el Bárbaro señorea, „
Junto á su Orelia querido
La luz enemiga espera.

Nº 5.

Desastre de Don Rodrigo y de España.

Volved los ojos, Rodrigo,
Volvedlos á vuestra España,
Mirad cómo os la destruyen
Vuestros amores y Cava.
Mirad la sangre que vierten
Vuestras gentes en batalla,
Castigo de la inocente
Que fue por vos derramada.
¡Ay, España,

Perdida por un gusto, por la Cava!
La honra de los antiguos
Por tantos siglos ganada,
Vos solo por un momento
Perdeis reyno, cuerpo y alma.
Acabóse vuestro bien,
Y vuestros males no acaban,
Que el mal suele acabar honras
Que acaban la vida y fama.
¡Ay, España,
Perdida por un gusto, por la Cava!

N.º 6.

Lamentos de Don Rodrigo *en la soledad.*

Por el jardin de las damas
Se pasea el Rey Rodrigo,
Por alargar la cadena
A un pensamiento rendido.
No le alegran de las fuentes
La hermosura y artificio,
Ni advierte la nueva rosa,
Ni le alegra el blanco lirio.
Despues que en confusos pasos

Dió vuelta al alegre sitio,
Arrimóse á un duro tronco
De un inútil roble antiguo.
Junto á unas yerbas ingratas
Al sol, al aire, al rocío,
Tristes y amarillas flores,
Y él mas flaco y amarillo;
Con claros y humildes ojos,
Muestras de un amor vencido,
Dice: „De cuatro elementos,
Los tres combaten conmigo: „
„El fuego tengo en mi pecho,
El aire está en mis suspiros,
Toda el agua está en mis ojos,
Autores de mi castigo: „
Quedándome solo el cuarto,
Que es en tierra convertido,
Pues una dichosa muerte
Vence todos enemigos. „
„Entrégome en estas plantas,
Cava, por ponerme olvido;
Y ellas mismas me acrecientan
La memoria y el peligro. „
„Que viendo estas verdes ramas,
Veo el rostro peregrino
Y esos bellísimos ojos,

Que son de mi pena olvido. „
„ La dureza de este tronco,
Que agora es mi triste arrimo,
Me muestra la de ese pecho,
Donde amor no hizo tiro. „
„ Y no es bien que estas memorias
Quiten el libre alvedrío,
Y me den las dulces plantas
El mas emperrado alivio, „
„ Que se dió al mas bajo cuerpo
Torpe, necio y mal nacido,
Teniéndote, Cava, sola
Por mi bien y paraiso. „

N.º 7.

Toma de CARMONA *á traicion por el Conde Don Julian y los Moros.*

PERDIDAS son las Españas,
Tarif las hubo ganado,
Muza, que es su compañero,
Sobre Carmona es llegado.
Con él está Don Julian,
Ese alevoso malvado;
Padre fuera de la Cava,

Que todo el mal ha causado.
No puede aver el castillo,
Qu' es muy fuerte y torreado;
Pensaron muy gran traicion
Para le aver á su mano.
Muza le mandara al Conde
Que con gente de Cristianos
Parezca que ván huyendo
Y que él lo iria acosando.
Que viéndolo los de dentro
Entrada les habrán dado,
Creyendo que huyen de Moros
Y ansí les habrán tomado.
El falso Conde maldito
Hizo lo que fue mandado;
Los de dentro le acogieron,
Y muy bien lo han hospedado.
Hazia allá á la media noche
La traycion habian obrado;
Levantóse él y los suyos,
Las velas hubo tomado.
Metieron dentro á los Moros,
La villa les han ganado;
No dejaron hombre á vida
Esos perros renegados.

N.º 8.

Alfonso hace entrar en un convento á su hermana, y aprisiona á su amante.

En los reynos de Leon
El casto Alfonso reynaba,
Hermosa hermana tenia,
Doña Ximena se llama.
Enamorábase de ella
Ese Condé de Saldaña,
Mas no vivia engañado
Por que la Infanta lo amaba.
Muchas veces fueron juntos,
Que nadie lo sospechaba,
De las veces que se vieron
La Infanta quedó preñada.
La Infanta parió á Bernardo,
Y luego monja se entraba.
Mandó el Rey prender al conde,
Y ponerle muy gran guarda.

N.º 9.

Bernardo del Carpio sabe el secreto de su nacimiento por medio de su abuela. *

Contándole estaba un dia
Al valeroso Bernardo
Elvira Sanchez su aya,
Que de niño le ha criado:

---

* *Bernardo del Carpio tiene el mas bello y heróico carácter, de que puede preciarse la España en su época caballeresca. El héroe de la edad media se manifiesta en su verdadera grandeza: robusto, sincero, valiente y noble. Su historia será objeto de muchos romances. En el presente le refiere su abuela la circunstancia de su nacimiento; cuya relacion está casi conforme con la historia, ó á lo ménos con la tradicion. Bernardo del Carpio era el hijo del conde de Saldaña y de la Infanta Doña Ximena, hermana del Rey Don Alfonso. El ejemplar de haberse casado en secreto los dos amantes, jamas pudo perdonárselo un Rey, que adquirió el sobrenombre de Casto. La Infanta se vió obligada á encerrarse en un claustro, el conde Don Sancho fue aprisionado en el castillo de Luna, y Bernardo del Carpio, fruto de sus amores, fue criado en Asturias.*

„ Sabredes, fijo, sabredes
Por lo que aveis preguntado,
Que no sois bastardo, non,
Del Rey Don Alfonso el Casto. „
Bernardo replica; „ pues
Algun padre me ha engendrado. „
„ Padre fidalgo aveis, fijo,
Fidalgo, que non villano. „
„ El conde Don Sancho Diaz,
Que en Saldaña es su condado,
Os ovo en Doña Ximena
En casa del Rey estando. „
„ Y como su hermana era,
Por vengarse del agravio,
En el castillo de Luna
Puso al conde aprisionado. „
„ Y á vuestra madre tambien
Reclusa y á buen recaudo,
.....
.....
„ Porque aunque público non,

Segun otro romance, los hidalgos de la corte fueron los que descubrieron á Bernardo, por medio de unas mugeres, el secreto de su nacimiento.

NOTA DE DEFFING.

Fue el matrimonio aclarado;
Casáronse los dos solos,
Por lo que no soys bastardo. „
„ Y para mas se vengar,
Y facer vos mal y daño,
Da sus reynos al frances,
Faciendo os desheredado. „
„ Por lo cual parece mal,
Fijo, al mundo que tu brazo
Consienta que esté el buen conde
Afligido, preso y cano. „
„ La culpa teneis vos, madre,
En tevermelo callado,
Pues si lo oviera sabido,
Ya le oviera libertado. „
„ Si todo este largo tiempo
Que con nusco aveys estado,
Hemos callado el secreto,
Fue por temor del tirano. „
„ Fincad en esto vos digo,
Y notad que abaldonado
Estays del vulgo parlero,
Que ha entendido y sabe el caso. „
Bernardo le dice: „ Basta,
Mi madre, ya lo fablado,
Para servir de acicate

Al fijo de padre honrado. „
Al cielo vuelve los ojos,
Y en mil lágrimas bañando
Su hermosa afrentada faz,
Dice mordiendo los labios:
„ No se honren mis amigos
De me llevar á su lado,
Y yo entre los moros finque
Preso, muerto, ó mal llagado: „
„ Y arrástreme mi troton
Fasta me facer pedazos;
Y cuando esté en mas aprieto
Se me canse el diestro brazo; „
„ Que si por bien no me da
Alfonso á mi padre amado,
Que le tengo de seguir
Como á cruel y tirano. „

N.º 10.

Lamentos del conde Don SANCHO DIAZ *en su prision.* *

BAÑANDO está las prisiones
Con lágrimas que derrama
El conde Don Sancho Diaz,
Ese Señor de Saldaña.
Y entre el llanto y soledad,
De esta suerte se quejaba
De Don Bernardo su hijo,
Del Rey Alfonso y su hermana:
„ Los años de mi prision
Tan aborrecida y larga,
Por momentos me los dicen
Aquestas mis tristes canas. „

---

* *Las quejas del padre de Bernardo del Carpio estan descritas en este romance de una manera muy patética. El conde en su prision acusa con especialidad á su hijo por su conducta insensible é indiferente. Es menester suponer mediado un gran espacio de tiempo entre el suceso del romance anterior y las quejas del presente, porque en ellas habla ya el conde de la fama de su hijo.*
NOTA DE DEPPING.

„ Cuando entré en este castillo,
Apénas entré con barba,
Y agora por mis pecados
La veo crecida y blanca. „
„ ¿ Qué descuido es este, hijo?
¿ Cómo á voces no te llama
La sangre que tienes mia,
A socorrer donde falta? „
„ Sin duda que te detiene
La que de tu madre alcanzas,
Que por ser de la del Rey,
Juzgarás cual él mi causa. „
„ Todos tres sois mis contrarios,
Que á un desdichado no basta
Que sus contrarios lo sean,
Sino sus propias entrañas. „
„ Todos los que aquí me tienen,
Me cuentan de tus hazañas:
Si para tu padre no;
¿ Dime, para quién las guardas? „
„ Aquí estoy en estos hierros,
Y pues de ellos no me sacas,
Mal padre debo de ser,
O mal hijo, pues me faltas. „
„ Perdóname, si te ofendo,
Que descanso en las palabras;

Que yo como viejo lloro,
Y tú como ausente callas.„

Nº 11.

Bernardo anuncia su intencion de defender la libertad de las Castillas ante el consejo del Rey. *

Retirado en su palacio
Está con sus Ricos homes
Alfonso Rey de Castilla
En Leon, dó está su corte;

---

* *De la suavidad de lenguage de este romance se deja conocer que no es de los antiguos. El aborrecimiento natural de los españoles á toda dominacion estrangera está aquí espresado con energía.* La libertad de las Castillas *era ya la voz, que se daba para las empresas.*

Débese sin embargo observar, que en la voz de Castilla *hay aquí un anacronismo, por que en el reinado de Alfonso el Casto, esto es, al principio del siglo* IX, *no se conocia aun* Castilla, *limitándose á Leon y Asturias el pequeño reyno de Alfonso, rodeado enteramente por los moros.*

NOTA DE DEPPING.

Y despues de haber propuesto
Su intento y sus pretensiones,
A los de guerra y estado,
Que atentos le escuchan y oyen;
En confuso conferir
Se oye un susurro discorde,
Que sala y palacio asorda
La diversidad de voces.
Unos dicen: „Libertad
Es bien que Castilla goce,
Que harto tiempo ha sido esclava
Del profeta falso, torpe. „
„ Si no es que nuestras miserias
Y nuestras culpas y errores,
Nos tengan ya condenados
A estrangeras sumisiones. „
„ Gobierne el galo su tierra,
No nos fatigue ni enoje,
Y estienda por otras partes
Sus límites y mojones. „
Otros dicen: „no es afrenta,
Ni es bien que por tal se tome,
Ampararse un reyno de otro
Con honradas condiciones. „
En estas dudas estaban,
Cuando en confusos montones

Por el inquieto palacio
Cantidad de gente rompe,
Gritando: „ viva Castilla,
Y sus temidos leones:
Viva el casto Rey Alfonso,
Con tal que esta voz no estorbe. „
„ Viva quien la reforzare,
Y si no, en nuestros estoques
Ha de dejar hoy la vida
Desde el pechero hasta el noble. „
„ Viva el famoso Bernardo,
Libertador de los hombres,
Que el infame yugo abate,
Y estrangeras opresiones. „
Bernardo en la delantera
A todos silencio pone,
Eligiendo de los suyos,
De los mas á cuento, doce.
Entra donde estaba el Rey,
Y dice: „ Si el miedo torpe
Hace tan bajos efectos,
Como es bien que el mundo note, „
„ En la sangre ilustre y clara,
Si es bien que sangre se nombre,
De aquellos famosos godos
De quien tembló todo el orbe; „

„ ¿Cómo á la parlera fama
Querèis obligar pregone
Vuestros valerosos hechos,
Sugetos á otras naciones? „
„ Primero el rigor del cielo
Ardientes rayos arroje
Sobre la aflicta Castilla,
Que nombre de esclava tome. „
„ Eso no consentiré,
Que aunque el mundo se trastorne,
No ha de ser, ó han de morir
A mis manos sus autores. „
„ Que muchas hay sin las mias
Para este efecto concordes,
Que es dulce la libertad,
Y la esclavitud enorme. „
Con esto dejó la sala,
Y del palacio salióse,
Poniendo en órden sus gentes,
Y dando en sus cosas órden.
Visto por el Rey el caso,
Mandó que luego se vote;
De á dó salió, que Castilla
Su libertad tenga, y goce.

N.º 12.

Alocucion de BERNARDO *del* CARPIO *á su ejército.* *

Con los mejores de Asturias
Sale de Leon Bernardo,
Puestos á punto de guerra,
A impedir á Francia el paso.
Que viene á usurpar el reyno
A instancia de Alfonso el Casto,
Como si no hubiera en él
Quien mejor pueda heredarlo.
Y á dos leguas de Leon
Se paró en medio de un llano,

* *He aquí una alocucion perfectamente adecuada al carácter castellano.* "*No permitais que un frances gobierne sobre vuestros hijos. No haga el temor de un dia hacer caer en manos de extrangeros un reyno, que supieron conquistar y mantener por tantos años vuestros abuelos. Que se retire inmediatamente del campo aquel de vosotros que no tenga valor para defenderse contra tres franceses. Los fieles, ó los verdaderos hidalgos me seguirán hasta el centro de la Francia.*

NOTA DE DEPPING.

Y levantando la voz,
Volvió de esta suerte á hablarlos:
„ Escuchadme, leoneses,
Los que os preciais de hijosdalgo,
Y de ninguno se espera
Hacer hecho de villano, „
„ A defender vuestro Rey
Vais como buenos vasallos,
Vuestra tierra y vuestras vidas,
Y las de vuestros hermanos. „
„ No consintais que estrangeros
Hoy vengan á sugetaros,
Y mañana vuestros hijos
Tengan de Francia un pedazo. „
„ Y vuestras armas antiguas,
El rico blason trocando,
Sembradas de flor de lises,
En lugar de leones bravos. „
„ Y el reyno que ha tanto tiempo
Vuestros abuelos ganaron,
Por solo el temor de un dia
Vengan á mandallo estraños. „
„ Aquel que con tres franceses
No combatiere en el campo,
Quédese y seamos menos,
Aunque avemos de igualallos. „

„ Que yo y los que me siguieren,
Uno seremos á cuatro,
Y cuando mas nos cupieren,
Para toda Francia vamos. „
Esto acabado, arremete
Con la furia del caballo,
Diciendo: „ Síganme todos
Los que fueren hijosdalgo. „

Nº 13.

Bernardo con los habitantes de Leon entra en campaña contra los franceses.

Con tres mil y mas leoneses
Deja la ciudad Bernardo,
Que de la perdida Iberia
Fue milagroso restauro;

---

* *Por muchas estrofas de este romance se conoce, que tampoco es de los mas antiguos. El orgullo nacional de los castellanos se ve en él tan vivamente espresado como en las mas antiguas canciones.* " *¿Pues qué, esclaman los habitantes de Leon, intentarán los franceses invadir nuestro suelo, y nos dejarémos nosotros vencer, mién-*

Aquella cuya muralla
Guarda y dilata dos campos,
Y el nombre y altas victorias
De aquel famoso Pelayo.
Los labradores arrojan
De las manos los arados,
Las hoces, los azadones;
Los pastores los cayados;
Los jóvenes se alborozan,

---

tras corra la sangre en nuestras venas? Que se diga de los leoneses que saben morir peleando, pero no que se rinden á sus enemigos. „

Tambien salta á los ojos en la estrofa 13 *el derecho que tienen las naciones para conservar su independencia; cuya idea está presentada de una manera intrépida y elegante.* „ *El Rey, se dice en ella, puede ceder sus bienes á los franceses, pero no sus súbditos; por que la autoridad de los Reyes no se estiende á someter las voluntades á arbitrio extrangero.* „ *¡Cuántos españoles se inflamarian con este romance en la última guerra contra los franceses! Es por cierto una circunstancia bastante singular, que al cabo de mil años fuese otra vez tal la situacion de España, que le fuese aun exactamente aplicable la letra misma de este romance. Esto muestra cuán original é innato es el odio de los españoles contra los franceses.*

NOTA DE DEPPING.

Aliéntanse los ancianos,
Los inútiles se animan,
Fíngense fuertes los flacos.
Todos á Bernardo acuden
Libertad apellidando;
Que el infame yugo temen
Con que los amaga el Galo.
„ Libres, gritaban, nacimos,
Y á nuestro Rey soberano
Pagamos lo que debemos
Por el divino mandato. „
„ No permita Dios ni ordene
Que á los decretos de estraños
Obliguemos nuestros hijos,
Gloria de nuestros pasados. „
„ No están tan flacos los pechos,
Ni tan sin vigor los brazos,
Ni tan sin sangre las venas,
Que consientan tal agravio. „
„ ¿ El frances ha por ventura
Esta tierra conquistado?
¿ Victoria sin sangre quiere?
No: miéntras tengamos manos. „
„ Podrá decir de leoneses
Que murieron peleando,
Pero no que se rindieron;

Que son al fin castellanos. „
„ Si á la potencia romana
Catorce años conquistaron
Los valientes numantinos
Con tan sangrientos estragos; „
„ ¿Por qué un reyno, y de leones,
Que en sangre libia bañaron
Sus encarnizadas uñas,
Escucha medios tan bajos? „
„ Déles el Rey sus averes,
Mas no les dé sus vasallos;
Que en someter voluntades
No tienen los Reyes mando. „
Con esto Bernardo ordena
Sus escuadrones bizarros,
A quien desde una ventana
Mira Don Alfonso el casto.
Como á su sangre le mira,
Que le es como sangre grato,
Su gallarda compostura,
Y valor considerando.
Crece por puntos la gente,
De que formó un grueso campo,
Despuéblanse la ciudad,
Y los pueblos comarcanos.
Marcha á la ciudad augusta

Cuyos muros baña ufano
El caudal famoso de Ebro,
Del mundo tan celebrado.
Dó el hijo de Zebedeo
Fundó el edificio raro
Que ciñe el santo pilar,
Estribo de nuestro amparo.
Allí Bravonel le aguarda
Con el sarraceno bando,
Que al Rey Marsilio obedece
Contra el frances declarado.

N.º 14.

Bernardo mata á Roldan y otros caballeros franceses en la batalla de Roncesvalles.

No tiene heredero alguno
Alfonso el casto llamado;
A Carlo Magno el de Francia
Mensageros le ha enviado
En secreto, que viniese
Contra moros á ayudarlo,
Y que le daria á Leon,

Que de Alfonso es el reynado.
Cárlos que oyera el mensage,
Luego se habia aparejado:
Mucha gente trae consigo,
Roldan que es muy estimado,
Y otros muchos caballeros,
Que los pares han llamado.
Los ricos hombres del reyno
De Alfonso se han querellado.
Pidiéronle que revoque
La palabra que habia dado;
Sino, echarlo han del reyno,
Y pondrán otro en su cabo;
Que mas quieren morir libres
Que mal andantes llamados.
No quieren ser de franceses
Sugetos los castellanos.
El qué mas enojo tiene
Era Bernardo del Carpio,
Que era sobrino del Rey,
Caballero aventajado.
Revocó Alfonso la manda,
Aunque no fue de su grado.
A Cárlos mucho le pesa;
Del Rey casto es enojado.
Porque mintió su palabra

Mucho lo ha amenazado,
Que le quitara á Leon,
Y aun á todo su reynado.
Bernardo está muy sañudo
De lo que Cárlos ha hablado.
Apercíbense los Reyes
Con las gentes de su estado:
Halláronse en Roncesvalles,
Dó muy recio han batallado;
Mueren allí muchas gentes,
Franceses y castellanos.
Venció el Rey Don Alfonso
Por el esfuerzo sobrado
De Bernardo su sobrino,
Que era el mas señalado.
Mató Bernardo por sí
A Roldan el esforzado,
Y á otros muchos capitanes
De Francia muy estimados.

N.º 15.

Quejas del PALADIN *frances contra Bernardo, despues de perdida la batalla.*

Un gallardo paladin,
Aunque invencible vencido,
De Francia quinto delfin,
Cercano al último fin,
Dice, hallándose rendido:
„ Cuando allá en Francia nos vimos
Haciendo del mundo ultrage,
Muchas promesas hicimos;
Y entre otras cuando partimos,
Hizimos pleyto omenage,
De abatir el estandarte
De Bernardo el castellano,
Y asolar por toda parte
Quanto alcanzase la mano,
Sin perdonar, ni aun á Marte.

---

* *Es un anacronismo en esta letrilla llamar al paladin, delfin, cuyo título no empezaron á usar los primogénitos de los Reyes de Francia hasta la mitad del siglo* XIV *despues de la cesion del Delfinado á los franceses.*

NOTA DE DEPPING.

Y porque memoria fuese
Para los que den ultrage,
Hicimos pleyto omenage,
Que el que en la guerra muriese
Dentro en Francia se enterrage.
Pero por traicion guiados,
No fuimos apercebidos,
Antes súbito asaltados,
Por leones desatados
Con quien batalla tuvimos.
Fortuna favorecióles
Hasta el fin y postrer trance,
Y en todo victoria dióles,
Mas como los españoles
Prosiguieron el alcance;
No pudiendo resistir
Al ímpetu de Bernardo,
Porque en matar y herir,
Y franceses destruir,
No se nos mostraba tardo.
El cual con la faz muy leda,
Y nos con pena y afane,
Dijo: España, cierra, cierra:
Y así con la polvareda
Perdimos á Don Beltranè.„

Nº 16.

A persuasion de la Reyna asiste BERNARDO *á las fiestas reales: pide la Reyna al Rey el perdon para el padre de Bernardo, y el Rey lo rehusa.*

ANDADOS treinta y seis años
Del Rey Don Alfonso el casto,
En la era de ochocientos
Y cincuenta y tres ha entrado.
El número de esta cuenta,
.....
Y el Rey á mas reposado
Haciendo en Leon sus Cortes,
Y aviendo á ellas llegado
Los altos hombres del reyno,
Y los de mediano estado;
Miéntras las Cortes se hacen
El Rey hacer ha mandado
Generales alegrías,
Con que á la corte ha alegrado,
Corriendo cada dia toros
Y bohordando tablados.
Don Arias y Don Tibalte,

Dos condes de grande estado,
Eran tristes ademas
Cuando vieron que Bernardo
No entraba en aquellas fiestas,
A los cuales ha pesado;
Porque non entrando en ellas,
Les era gran menoscabo,
Y eran menguadas las Cortes,
No aviendo á ellas andado.
Despues de averse entre sí
Ambos á dos acordado,
Suplicaron á la Reyna
Que le digese á Bernardo,
Que por su amor cavalgase,
Y que lanzase el tablado.
Holgando la Reyna dello,
A Bernardo le ha rogado,
Diciéndole: „ yo os prometo
De que al Rey haya hablado,
Y le pida á vuestro padre,
Ca no me lo habrá negado.
Bernardo cavalgó entónces,
Y fue á cumplir su mandado.
Llegando delante el Rey,
Con tanta furia ha tirado,
Que esforzándose en sus fuerzas,

El tablado ha quebrantado.
El Rey, de que esto fue hecho,
Fuese á yantar al palacio:
Don Tibalte y Arias Godos
A la Reyna han acordado
Que cumpliese la merced,
Que á Bernardo le ha mandado.
La Reyna fue luego al Rey,
La cual así le ha hablado:
„ Yo os ruego mucho, señor,
Que me deys, si os viene en grado,
Al conde Don Sancho Diaz,
Que teneys aprisionado,
Porque este es el primer don
Que yo á vos he demandado. „
El Rey cuando aquesto oyó,
Gran pesar uvo tomado,
Y mostrando grande enojo,
Esta respuesta le ha dado:
„ Reyna, yo no lo haré,
No tomeis trabajo en vano,
Ca no quiero quebrantar
La jura que uve jurado. „
La Reyna quedó muy triste,
Porque el Rey no se lo ha dado,
Mas Bernardo en gran manera

Fue de esto mal enojado;
Acordando de irse al Rey
A suplicarle de cabo
Le diese á su padre el conde,
Y si no, desafiallo.

N.º 17.

*Bernardo del Carpio pide al Rey la libertad de su padre.**

Al casto Rey Don Alfonso
Está Bernardo pidiendo
Con muy sentidas palabras,
Lo que no basta por ruegos.
„En el castillo de Luna
Teneys á mi padre preso,
Solo á vuestros ojos malo,
Aunque á los de todos bueno.„
„Cansadas ya las paredes

* *El final de la última estrofa contiene ciertamente el rasgo mas enérgico que Bernardo del Carpio podia presentar al Rey.* „*Mi padre, dice, está en prisiones, miéntras yo peleo valerosamente en vuestro servicio.*„

NOTA DE DEPPING.

De guardar en tanto tiempo
A un hombre que vieron mozo,
Y ya le ven cano y viejo. „
„ Si ya sus culpas merecen
Que sangre sea en descuento,
Harta suya he derramado,
Y toda en servicio vuestro. „
„ Acordaos, señor, de cuando
A Cárlos distes el reyno,
Y vuestra real palabra
Mis fidalgos la cumplieron. „
„ Pues saliendo á la demanda
Como buenos caballeros,
La respuesta que dió Francia
Vino escrita en nuestros pechos. „
„ Cuando las guerras civiles,
Que uvistes con los gallegos,
Trugimos nuestras espadas
Manchadas de sangre dellos. „
„ Y cuando con castellanos
Tuvimos tambien rencuentros,
Segun vinieron las almas,
Fue mucho venir los cuerpos. „
„ Hijo soy de vuestra hermana,
Mirad, Rey, si os viene á cuento
Darme legítimo padre,

Y no natural soltero.„
„No quiero enojaros, Rey,
Sino decir solo aquesto:
Que mi padre está en prision,
Y yo en la guerra sirviendoos.„

N.º 18.

El Rey *hace sacar los ojos al padre de Bernardo.* *

„ Antes que barbas tuviese,
Rey Alfonso, me juraste
De darme á mi padre vivo,
Y nunca me das mi padre.„

* *Las quejas de Bernardo del Carpio son tambien el objeto del principio de este romance, que debe suponerse algo mas moderno que el anterior, por las muchas antítesis y juegos de palabras que contiene. Por lo demas concluye este romance con la respuesta del Rey, y la serie de circunstancias por donde Alfonso vino á mandar le sacasen los ojos al conde, de cuyas resultas murió.*

NOTA DE DEPPING.

„ Cuando nací de tu hermana,
(Que nunca fuera mi madre)
Le metiste en la prision,
Y aun dicen que meses antes. „
„ Acuérdate, Alfonso Rey,
Ya que no dél, por mi parte,
Que es tu hermana sangre tuya,
Y que es mi padre mi sangre. „
„ Si yerros fueron los suyos,
Bien de hierros le cargaste,
Que los que son por amor
Alcanzan perdon de valde. „
„ Prometido me lo tienes;
No de tu palabra faltes,
Que no es oficio de Reyes
Que de lo dicho se estrañen. „
„ A tu cargo es la justicia,
Y á mi cargo el libertarle;
Pero si yo soy mal hijo
No te debo, Rey, culparte. „
„ Todos mis amigos dicen
Que soy guerrero cobarde,
Sabiendo que padre tengo,
Y que no conozco padre. „
„ Despues que espada me ciño,
La he puesto por ti en mil lances,

Y cuando mas la ejercito,
Menos mercedes me haces. „
„ Si de mi padre te extrañas,
No es justo de ella te extrañes
Que algun galardon merece
Quien buenos servicios hace. „
„ Si en premio de ellos merezco
El premio que el mundo sabe,
Tiempo es ya que me le des,
Buen Rey, ó me desengañes. „
„ Calledes vos, Don Bernardo,
No temais que yo vos falte,
Que la merced de los Reyes,
Si se cumple, nunca es tarde: „
„ Que ántes que mañana oyga
Misa en San Juan de Letrane,
Vereys vuestro padre libre
De su persona, y mi cárcel. „
Cumplióle el Rey la palabra,
Mas fue con engaño grande,
Pórque sacados los ojos
Mandó que se le entregasen.

N.º 19.

Reconvenciones de BERNARDO DEL CARPIO *al Rey.* *

„ MAL mis servicios pagaste,
Ingrato Rey Don Alfonso;
Sabiendo que tu defensa
Estuvo toda en mis hombros.„
„ Mi padre me prometiste;
Mas como Rey alevoso,
Sin ojos me lo entregaste,
Porque le viesen mis ojos. „
„ ! O mal ayan mis servicios,
Y aqueste brazo furioso,
Que con tan hidalgas obras
Ganó servicios tan cortos! „
„ De hoy adelante he de ser
De tus contrarios socorro,
Porque premien los estraños
Las faltas de Reyes propios. „

* *Algunos juegos de palabras envuelven tambien el sentido de este afectuoso romance, en que Bernardo echa en cara al Rey su ingratitud de una manera muy patética. Este romance es una continuacion del anterior.*

NOTA DE DEPPING.

„ No de su muerte me pesa;
Pésame que dicen otros,
Que, si yo buen hijo fuera,
No te guardara el decoro. „
„ Ya maldigo el diestro brazo,
Que por servir un Rey solo,
Deja perecer su sangre,
Porque le aborrezcan todos. „
„ Por mí se podrá decir
Que han sido tiempos ociosos;
Pues con honrosas hazañas
Mi propio padre deshonro. „
„ Bien puede decir que tiene
Hijo descuidado y mozo,
Si cautivo le he dejado
Por ser esclavo forzoso. „
„ Cuando obligacion tuviste
Con ser mi madre tu tronco,
Me trocaste la palabra:
¿Qué harás agora, Alfonso? „
„ Nunca ella mi madre fuera,
Ni yo Bernardo, pues gozo
De sus yerros y mi agravio;
Que fueron dos malos gozos. „
„ Si tus ofensas vengaste,
Desde agora, Rey, te informó,

Que he de vengar mis ofensas,
Que no con Reyes me ahorro. „
Esto le dice Bernardo
Al Rey su tio, y dejólo
Con la palabra en la boca;
Y él se fue hecho un demonio,
Para buscar su venganza
Entre cristianos y moros;
Que tiene muchos amigos,
Porque es amigo de todos.

N.º 20.

Bernardo se presenta en el palacio, donde reconviene al Rey por su traicion. *

Con solo diez de los suyos
Ante el Rey Bernardo llega
Con el sombrero en la mano
Y acatada reverencia.

* *En este romance se describen dramáticamente los contextos de los anteriores. Mirado á una luz poética, es ciertamente uno de los mas bellos entre los antiguos; si bien parece que acaso en el largo transcurso del tiempo se han introducido algunos pasages por autores mas modernos, pues el lenguage de los que parecen primitivos es mas conciso y enérgico.* N. DE D.

Los demas hasta trescientos
Hacia palacio enderezan,
De dos en dos divididos,
Por que el caso no se entienda.
„ Mal venido seays, le dice,
Alevoso, á mi presencia,
Hijo de padres traidores,
Y engendrado entre cautelas: „
„ Que con el Carpio os alzastes,
Que dado os lo avia en tenencia;
Mas fiad en mi palabra,
Que de vos tomaré enmienda. „
„ Aunque no hay de que admirarse
Si el traydor traydor engendra:
No hay que procurar disculpa.
Pues ninguna teneys buena. „
Bernardo, que atento estaba,
Respondió con faz siniestra:
„ Mal os informaron, Rey,
Y con relacion mal hecha; „
„ Que mi padre fue tan bueno,
Que á la antigua estirpe vuestra
En bondad no debia nada,
Y esto es cosa manifiesta. „
„ Y el decir que fue traydor,
Miente quien lo dice ó piensa

De vuestra persona abajo,
Que como á Rey se os reserva. „
„ Muy bien mis grandes servicios
Con este nombre se premian;
De los cuales fuera justo
Que noticia se tuviera. „
„ Mas es propio del ingrato
(Su propiedad, Rey, es esta)
Olvidar el beneficio,
Por negar la recompensa. „
„ Una os debiera obligar,
Si de otra no se os acuerda,
Cuando en la del Romeral
En la dudosa contienda
Os mataron el caballo,
Quedando en notable afrenta: „
„ Y yo, como soy traydor,
Os di el mio con presteza,
Sacándoos, como sabeys,
De aquella mortal refriega. „
„ Por lo cual me prometistes
Con razones halagüeñas
De darme á mi padre libre
Sin lision y sin ofensa. „
„ Pero mal vuestra palabra
Cumplistes y real promesa;

Que para ser Rey, por cierto
Teneys muy poca firmeza,
Pues que murió en la prision,
Cual sabeys, por pasion vuestra. „
„ Mas si yo fuera el que debo,
Si el hijo que debo fuera,
Su muerte hubiera vengado
En cosa que os ofendiera. „
„ Pero ya la vengaré
En algunas, donde entienda,
Para mas os deservir,
Que notable daño os venga. „
„ Prendedle, prendedle, dice,
Mis caballeros, y muera
El loco desacatado,
Que mi deshonra desea. „
„ Prendedle, gritaba el Rey; „
Pero ninguno lo intenta,
Porque vieron que Bernardo
El manto al brazo rodea.
Poniendo mano á la espada,
Diciendo: „ nadie se mueva,
Que soy Bernardo, y mi espada
Ni aun á Reyes se sugeta;
Y sabeys muy bien que corta,
De que teneis experiencia. „

Los diez, visto el duro trance,
A la contienda se aprestan;
Meten mano á los estoques,
Del hombro los mantos sueltan,
Y á los lados de Bernardo
Con feroz saña se aprietan,
Avisando á los demas
Con una acordada seña.
Los cuales del alto alcázar
Toman las herradas puertas,
Diciendo: „ viva Bernardo,
Y quien le ofendiere, muera. „
Vista la resolucion,
Dijo el Rey con faz serena:
„ Lo que de burlas os dije,
Tomado lo habeys de veras. „
„ Burlando lo tomo, Rey, „
Bernardo le respondiera;
Y de la sala se sale
Sin hacerle reverencia.
Con él vuelven los trescientos
Con bella y gallarda muestra,
Y derribando los mantos,
Ricas armas manifiestan;
De que el Rey quedó afrentado,
Y su injuria por enmienda.

Nº 21.

Lamentos de BERNARDO *sobre el sepulcro de su padre.* *

Al pie de un túmulo negro
Está Bernardo del Carpio,
Hincadas ambas rodillas
Enmedio de un templo santo.
Acompáñanle parientes
Caballeros é hijosdalgos;
Por amistad ó por deudo
Todos están enlutados.
Viene á hacer exequias
Del muerto conde Don Sancho,

---

* *En este romance aparece igualmente Bernardo como un noble hijo, y como un fiel y franco caballero. Lo patético y sublime de sus quejas en el dia del funeral de su infeliz padre, se anuncia ya desde la introduccion. La particularidad mas notable de este romance consiste, en que las primeras estrofas constan de ocho sílabas en cada verso como de ordinario, y en las últimas se va alargando gradualmente el número de las sílabas, de manera que en los últimos versos se cuentan hasta trece. Sin duda son una adicion las cuatro últimas estrofas.* NOT. DE DEPP.

Vertiendo lágrimas tiernas
Del fuerte pecho acerado.
Cubierto de triste luto,
Y el corazon enlutado;
Pero tan fuerte y robusto
Como cuando sale armado.
Un rato entre dientes habla,
Y otro rato hablaba claro,
Formando quejas al cielo
Del Rey Don Alfonso el casto,
Que muerto le dió á su padre,
Y vivo se lo ha mandado.
„ Si el Rey falta á su palabra,
Dice, ¿ Qué hará un villano? „
„ Con tal sin razon, Alfonso,
¡ Buen nombre á tu hermana has dado,
Buen título á tu sobrino,
Y buen pago á tu criado! „
„ Pero no pende mi honra
De ti, ni de aqueste agravio;
Que este brazo y esta espada
Me harán temido y honrado. „
Y volviendo al padre muerto,
El valeroso Bernardo
Con valerosos suspiros,
Colérico y demudado;

Abriendo el negro capuz
Hasta la punta de abajo,
Sin advertir que le escuchan,
Ni que está en lugar sagrado;
Con una mano en la barba,
Y en la espada la otra mano,
Dice furioso, impaciente,
Con su Rey, y padre hablando:
* „ Seguro puedes ir de la venganza,
Amado padre al espacioso cielo,
Que el acerado hierro de mi lanza,
Que de sangre francesa tiñó el suelo,
Y levantó de Alfonso la esperanza

---

* *Nota del Editor.*

* *Conviniendo con el editor aleman en que estas últimas estrofas serán sin duda una adicion, parece forzoso advertir en este caso, que la particularidad que nota en las diferentes especies de metro, no está bien concebida ni explicada de la manera que en su nota se encuentra; sino que toda la variedad consiste, en que estas últimas estrofas son dos octavas de versos endecasílabos, que son la ordinaria rima de esta especie de composiciones: no habiendo por consiguiente ni aumento gradual de sílabas, ni verso alguno de trece, como puede observarse, haciendo las debidas elisiones de las sinalefas.*

Hasta el celeste y estrellado velo,
Ha de mostrar que no hay seguro estado,
Bernardo estando vivo, y tú agraviado.
Uno soy solo, Alfonso, y castellano,
Uno soy solo, y el que puede tanto,
Que deshizo el poder de Carlo Magno,
Dejando á toda Francia en luto y llanto:
Esta es la misma vencedora mano,
Que á ti te dió victoria, al mundo espanto,
Y esta misma te hará, padre, vengado,
Que Bernardo está vivo, y tú agraviado.„

Nº 22.

Bernaro del carpio va á Granada á encontrar á los moros. *

Desterraba el Rey Alfonso
A su sobrino Bernardo,
Por poder cumplir la manda
Que avia hecho á Carlo Magno;

* *El viage de Bernardo del Carpio á Granada, y el amigable recibimiento del héroe cristiano por el valiente Muza son al parecer unas meras fábulas. Las nobles maneras caballerescas que se pintan en este romance no eran*

Y porque si está en el reyno,
Avian de seguir su vando,
Aquellos que mas podian,
Y mas antiguos hidalgos.
Sale á cumplir su destierro
Solo con un hijodalgo,
Y ántes del Carpio salir
Le dió una carta á un criado,
Diciendo: „Dásela al Rey,
Y dile que es de Bernardo,
Y que no pienso volver
Hasta que me haya probado
Con aquel fuerte frances,
A quien él llama Rolando,„

---

conocidas aun en aquella época: y siendo todavía al principio del siglo x *muy encarnizado el odio entre moros y cristianos, no es verosímil que hubiese alguno que se atreviese á refugiar por entonces entre sus enemigos. Por lo que respecta á la hospitalidad de Muza, está conforme con los usos del oriente, en donde no se niega el asilo ni aun al mas inveterado enemigo.*

La estrofa bajo el título de Letra *parece ser el principio de otro romance, que no ha podido hallarse entero, concluyéndose con el presente la historia de nuestro héroe.*

NOTA DE DEPPING.

„ Al cual no le ha de valer
Traer el yelmó encantado,
Que le quitara á Cerbino
Hallándole desarmado,
Y le dió la muerte cruda,
Diciendo, le venció en campo.„
Y por no pasar los puertos
Hasta que fuese verano,
Caminó hácia Granada;
Tambien porque han pregonado,
Que hay unas reales fiestas,
Donde el premio será dado
Al que mejor lo hiciere,
Sea moro, ó sea cristiano;
Y por estar allí Muza,
De quien ha sido informado
Que tiene la mejor lanza
Que hay en el pagano vando,
Y el que ha puesto en mas aprieto
A todo el vando cristiano.
Al fin allegó á Granada
Aquel leonés honrado,
Donde vió que yva á la plaza
Muza el fuerte enamorado.
Por las calles donde yva
Va estos papeles echando:

Zelos son los que me matan:
Que amor, no estaba en su mano.
Así entró en la plaza Muza,
Y todos en él mirando,
No hay nadie que le conozca,
Como viene disfrazado.
Bernardo con gran deseo
Por saber de este pagano,
Quién es, ó cómo se llama,
Lo preguntó á un su criado.
El moro sin curar dél,
Pasó adelante de largo,
Y allegándosele á Muza,
Le dijo: „aqueste cristiano
Me ha preguntado quién eres,
Y yo le he disimulado.„
A Bernardo llegó Muza,
Y muy pasito hablando,
Le dijo: „¿Quién eres tú,
Que por mí vas preguntando?„
„Dime, si gustas, tu nombre,
Y diréte el mio de grado,
Y si batalla quisieres,
Salgamos los dos al campo.„
Bernardo que vió del moro
Aquel pecho tan gallardo,

Le dijo: „ Bernardo soy,
Y el que nunca ha rehusado
Batalla con ningun hombre,
Que ocasion me hubiese dado.„
Muza le abraza, y le dice,
Casi de placer llorando:
„ Has de saber que yo soy
El que mas ha procurado
De tenerte por amigo,
Aunque en las leyes contrarios.„
„ Y pues el cielo lo quiere,
Abrázame, amigo caro,
Y de mí quiero te sirvas,
Como del menor criado.„
„ Y si de esto en algun tiempo
Me hallares en nada falto,
Quiero que el cielo me falte,
Y cuanto Dios ha criado.„
Así se volvieron juntos
Grande amistad profesando,
Para que Bernardo tenga
Lo que le era necesario.

LETRA.

Para tomar de su tio
El Rey Alfonso venganza,

Sale corriendo Bernardo
Por las riberas de Arlanza.

N.º 23.

Una jóven anima al Rey á sacudir el yugo de los moros, y á negarles el tributo de las cien doncellas. *

En consulta estaba un dia
Con sus grandes y consejo
El noble Rey Don Ramiro,
Varias cosas discurriendo,
Cuando sin pedir licencia,
Se entró por la sala adentro
Una gallarda doncella,
De amable y hermoso gesto,

* *Segun las relaciones históricas, Alfonso el casto fue quien abolió el tributo de las cien doncellas; género de imposicion á que fueron siempre inclinados los Arabes. Algunos escritores españoles sostienen, que jamas se sometió la nacion á tan vergonzosas condiciones; pero la historia contradice su asercion.*

NOTA DE DEPPING.

Vestida toda de blanco,
A quien el rubio cabello
Bordaba de oro los hombros,
A causa de venir suelto.
Ponen los ojos en ella,
Y poniéndolos en ellos,
Ella comenzó á hablar,
Y ellos á dalle silencio.
„ Perdóname, dice, Rey,
Si tu consejo atropello;
Aunque si te le dan malo,
Antes soy digna de premio. „
„ No sé si de Rey cristiano
Te dé nombre; porque entiendo,
Que con fingida apariencia
Debes ser moro encubierto: „
„ Que quien da á los que lo son
Las doncellas ciento á ciento,
Si ya no es moro con ellas,
Las soborna para serlo. „
„ Si por darle muerte oculta
Vas desangrando tu reyno,
Por harto mejor tuviera
De una vez pegarle fuego; „
„ O sino en tributo y parias
Dieras hombres á lo ménos,

Que era dalles enemigos
De quien vivieran con miedo.„
„ Pero si les das doncellas,
Allá, en dejando de serlo,
Nacerán de cada una
Cinco ó seis contrarios nuestros.„
„ Mas bien acordado está
Que tus hombres se estén quedos,
Porque puedan engendrar
Hijas que paguen el feudo.„
„ Que solo para engendrallas
Deben de tener sugeto
De hombres, que en lo demas
Yo por mugeres los tengo.„
„ Si te acobardan las guerras,
Las mismas doncellas creo
Que han de venírtela á dar
Por el mal que les has hecho.„
„ Y sin duda vencerán,
Si lo ponen en efeto;
Que ellas son mugeres hombres,
Y hombres mugeres aquestos.„
Alborotáronse algunos,
Y el Rey corrido y suspenso
Determinó de morir,
O libertar á su reyno.

Juntó sus gentes de guerra,
Y prestándole su esfuerzo
El glorioso Santiago,
Dió la batalla y vencieron.
Quedó medroso Almanzor,
Y el Rey con aqueste hecho
Dió libertad á Castilla,
Y á sí mismo honroso premio. *

---

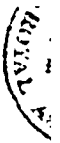
* *Nota del Editor.*

No siendo justo dejar correr aquí sin enmienda la nota del editor aleman, será necesario advertir, á lo ménos para precaucion de los estraños, que por las historias verdaderamente críticas está demostrado hasta la evidencia, que la relacion del tributo de las cien doncellas es una solemne patraña, del mismo jaez que la de la aparicion de Santiago en la batalla de Clavijo, á que tambien se alude en este romance, y el voto y demas zarandajas con que se adorna aquella fabulosa historia, admitida por algunos escritores en tiempos mas modernos sin exámen ni criterio alguno. Es ciertamente sensible que á un estrangero, que sin duda ha emprendido muy loables tareas para instruirse en la literatura española, no hayan podido llegar á las manos otras historias mas críticas que aquellas que le han hecho formar el juicio erróneo que manifiesta en su nota.

N.º 24.

La infanta de Navarra liberta al conde de Castilla de la prision que sufria en el palacio del Rey. Fúgase en compañía del conde; ocúrreles una aventura en un bosque, y llegan por fin á Castilla.

Preso está Fernan Gonzalez,
El gran conde de Castilla;
Tiénelo el Rey de Navarra
Mal tratado á maravilla.
Vino allí un conde normando,
Que pasaba en romería;
Supo qu' este hombre famoso
En cárceles padecia.
Fuese para Castro viejo
Donde el conde residia:
Dádivas daba al alcayde
Si dejar verle queria.
El alcayde fue contento,
Y las prisiones le abria.
Mucho los condes hablaron:
El normando se salia.



Fuese donde estaba el Rey
Con lo que pensado avia:
Procuró ver á la infanta,
Que era hermosa y cumplida,
Animosa y muy discreta,
De persona muy crecida.
Tanto procura de verla,
Que esto le hablaba un dia:
„Dios os lo perdone, infanta,
Dios, tambien Santa María;
Pues por vos se pierde un hombre
El mejor que se sabia.„
„Quien por veros muere preso,
Por amor de vos moria:
Mal pagais amor, infanta,
A quien tanto en vos confia.„
„Sino remediays al conde,
Sereys muy aborrecida;
Y si por vos él saliese,
Sereys Reyna de Castilla. „
Tan bien le habla el normando,
Que á la infanta enternecia:
Determina de librallo,
Si por muger la queria.
El conde se lo promete;
A vello la infanta yva:

„ No temays, dijo, señor,
Que yo os daré la salida. „
Y engañando á aquel alcayde,
Salen los dos de la villa;
Toda la noche anduvieron
Hasta que el alva reia.
Escondidos en un bosque,
Un arcipreste los via,
Que venia andando á caza
Con un azor que traia.
Amenázalos con muerte,
Si la infanta no ofrecia
De holgar allí con él;
Sino, que al Rey los traeria.
El conde mas cruda muerte
Quisiera que lo que oia;
Pero la discreta infanta
Dándole esfuerzo, decia:
„ Por vuestra vida, señor,
Mas que esto hacer deberia;
Que no se sabrá esta afrenta,
Ni se dirá en esta vida.
Priesa daba el arcipreste,
Y amenaza todavía:
Con grillos estaba el conde,
Y sin armas se veia;

Mas viendo que era forzado,
Como puede se desvia.
Apártala el arcipreste,
De la mano la traia,
Y cuando abrazalla quiso,
Ella dél muy fuerte asia,
Los brazos le ha embarazado,
Socorro al conde pedia,
El cual vino apresurado,
Aunque correr no podia.
Quitado le ha al arcipreste
Un cuchillo que traia,
Y con él le diera el pago,
Que su aleve merecia,
Ayudándole la infanta.
Caminó todo aquel dia:
A la bajada de un puente,
Ven muy gran caballería:
Gran miedo tienen en vella,
Porque ven que el Rey la envia.
La infanta tiembla y se muere,
En el monte se escondia;
Mas el conde mas mirando,
Daba voces de alegría:
„Salid, salid, Doña Sancha,
Ved el perdon de Castilla;

Mios son los caballeros,
Que á mi socorro venian. „
La infanta con gran placer
A vellos luego salia:
Conocidos de los suyos,
Con alaridos venian.
„ Castilla, vienen diciendo,
Cumplida es la jura hoy dia. „
A los dos besan las manos;
A caballo los subian,
Así los traen en salvo
Al condado de Castilla.

N.º 25.

Los CASTELLANOS *que iban á libertar al conde, le encuentran en el camino.*

JURAMENTO llevan hecho
Todos juntos á una voz
De no volver á Castilla
Sin el conde su señor.
La imágen suya de piedra
Llevan en un carreton,

Resueltos si atras no vuelve,
De no volver ellos, non;
Y el que paso atras volviere,
Que quedase por traidor.
Alzaron todos las manos
En señal que se juró.
Acabado el omenage,
Pusiéronle su pendon,
Y besáronle la mano
Desde el chico hasta el mayor.
Y como buenos vasallos
Caminan para Alarzon,
Al paso que andan los bueyes,
Y á las vueltas que da el sol.
Desierta dejan á Burgos,
Y pueblos al rededor;
Solas quedan las mugeres,
Y aquellos que niños son.
Tratando van del concierto
Del caballo y del azor,
Si ha de hacer libre á Castilla
Del feudo que da á Leon.
Y ántes de entrar en Navarra
Toparon junto al mojon
Al conde Fernan Gonzalez
En cuya demanda son,

Con su esposa Doña Sancha,
Que con astucia y valor
Le sacó de Castro viejo
Con el engaño que usó.
Con sus hierros y prisiones
Venian juntos los dos
En la mula que tomaron
A aquel preste cazador.
Al estruendo de las armas
El conde se alborotó;
Mas conociendo los suyos,
De esta manera habló:
„¿Dó venis mis castellanos?
Digádesmelo por Dios.
¿Cómo dejais mis castillos
A peligro de Almanzor?„
Allí habló Nuño Laynez:
„Ibamos, señor, por vos,
A quedar presos ó muertos,
O sacaros de prision.„

N.º 26.

Alocucion del CONDE *de* CASTILLA *á su pueblo ántes de la batalla de Almanzor.* *

El Conde Fernan Gonzalez
Que tiene en Burgos su campo,
Con los nobles de Castilla
Va contra Almanzor marchando.
Y en las riberas de Arlanza
A vista de los contrarios
Ordenó el conde los suyos
Ménos y mas esforzados.
Mas la fuerza del vencer
Recibe maduros casos,

---

* *La historia del conde de Castilla abunda de tantas fábulas, que varios críticos han llegado á dudar de ella, así como de la de Bernardo del Carpio, y de otros personages famosos en la antigua historia de España. Muchas y muy diversas son las relaciones sobre las aventuras del conde, y muchos los romances sobre el mismo objeto. Los tres últimos se reputan por los mas selectos. Bajo el gobierno de este conde, Castilla fue elevada á potencia, y tal que al cabo vino á subyugar á las otras. El carácter del conde Fernan Gonzalez debió contribuir principalmente á aquella exaltacion.* NOT. DE DEP.

Del gobierno el capitan,
Del capitan los soldados.
Y ántes de la escaramuza
Contra el sarracino vando,
Solo un castellano solo
Picó atrevido un caballo:
Y apénas de las dos huestes
Al medio llegaba, cuando
Súbito se abrió la tierra
Hasta su centro mas bajo;
Y en sus entrañas envuelto
El mísero y sepultado,
Cerró la tierra, y dejó
Nuevo cuento al mundo vario.
Del nunca visto suceso
Temerosos y espantados,
Dejaban el campo libre,
Y victorioso al pagano;
Mas el valeroso conde
Con grave y feroz aplauso
Levantó en medio de todos
La espada, la voz y el brazo.
„ O mis fidalgos de Burgos,
Arredrados castellanos,
Non volvades las espaldas,
Que non seredes fidalgos: „

„ Ni enlodeys en solo un dia
Por un pavorido espanto
Las fazañas que conmigo
Ovistes en luengos años. „
„ Parad mientes en mis voces,
Y á los solazes humanos
Que asaz en breve fallecen,
La fama non, non, notadlo. „
„ Yo no me muestro afinido
Para que temades tanto;
Que aunque no venides muchos,
Soys pocos y bien guisados. „
„ Si uno se tragó la tierra
En su asiento firme y ancho
Solo un hombre de nosotros
Mal podrá sustentar tantos. „
„ Aquel estaba demas;
Nosotros asaz sobramos;
Acometed de consuno,
Non estedes empachados; „
„ Que vos afirmo que basta,
Y por mi sentido fablo,
Contra mil forzados moros
Un corazon castellano. „
„ Pinchad, pinchad los trotones;
Non fuyades mis fidalgos,

Que facer alevosía
Non es de buenos vasallos. „
Esto dice, y arremete
Con tal furia á los contrarios,
Que de innumerables moros
Vencieron la hueste y campo.

N.º 27.

Lecciones de GUEVARA *al infante de Navarra.* *

„ SEÑOR Rey Don Sancho Abarca,
Agora que soys de edad,
Oyd lo que me mandaron
Que vos digese, y notad. „

* *Segun las crónicas antiguas el Rey de Navarra Garci Iñiguez fue muerto por los moros en una batalla por los años de 923. Un hidalgo llamado Sancho de Guevara, que acerto á pasar despues por el lugar de la refriega, halló á la Reyna muerta de resultas de una herida en el vientre, por la cual el infante, de que á la sazon estaba en cinta, daba muestras de querer salir á luz. Guevara facilitó el nacimiento del infante, abriendo el cuerpo de su difunta madre; llevóle consigo y le crió como hijo de un simple paisano,*

„ Los que del cielo reciben
Mercedes de mas caudal,
A facer mas de su parte
Mas obligados están. „
„ Los moros que vuestro padre
Mataron tan sin piedad,
En celada le cogieron
Pasando por Valdeynar. „
„ Vuestra madre Doña Urraca,
De quien Dios haya piedad,
En el cuerpo vos tenia
Cuando murió por gran mal. „
„ Por las feridas vos dabays
De querer nacer señal:

---

haciéndole llevar abarcas, *especie de calzado que usan mucho los montañeses de Navarra y Viscaya. Hasta que el infante fue mozo crecido no le descubrió su pretendido padre el secreto de su nacimiento, como se refiere en este romance. Entónces Guevara lo produjo ante los hidalgos como su propio Rey, é hizo que todos le reconociesen como tal. Mariana confiesa sin embargo, que tiene por muy dudoso lo* que muy hermosamente se dice *en esta historia, y que por varios hechos innegables resulta, que Sancho era ya mozo crecido cuando fue muerto su padre.*

NOTA DE DEPPING.

Mostrábades un bracico;
Vilo yo que yva á pasar „
„ Con algunos mis vasallos
En remedio de aquel mal.
Apeéme del caballo,
Metí mano á mi puñal, „
„ Fincárame de finojos,
Y con piadosa crueldad
Ensanchara la ferida
Para averos de sacar. „
„ Saqué vos envuelto en sangre,
Mas libre y sin ningun mal,
Y encomendando el secreto,
Tornamos á cabalgar. „
„ Hoy hace justos dos años
Que en este mesmo lugar
Los fidalgos y homes buenos
Rey se juntaron á alzar. „
„ Súpelo yo donde estaba,
Y adonde os tenia á criar,
Y con abarcas calzadas,
De que hoy Abarca os llamays, „
„ Os puse en medio las Cortes,
Y faciéndolas parar,
Descubrí las maravillas,
Cuanto puede la verdad. „

„ Desque me creyeron todos,
Dieron vos el cetro real,
Y á mí el nombre de Ladron
Por mi furto autorizar.„
„ Por tanto, buen fijo nuestro,
Que otros padres non fallays,
Cuydad por el bien de todos,
Y sustentadnos en paz.„
„ A las viudas socorred,
Los huérfanos amparad,
Non echeys mas pecho al pueblo
De lo que pueda llevar.„
„ Cumplido he mi pleytesía,
A la paz de Dios fincad.„

N.º 28.

El Arzobispo Ataulfo en el coso. *

Rey que á malsines escucha,
Que juzgue derecho dudo;
Ca forzoso es faga fuerza,
Quien no es en oir sesudo.
A los prestes de Santiago
Oydos dió el Rey Bermudo,
Magüer tenia enemiga
Con su Arzobispo Ataulfo.
Cuatro dellos le profazan
En puridad por perjuro,
Y le denuestan que quiebra
Lo que á Dios y á él es tenudo.
Dicen, que escarnir pretende
Su creencia y sacro culto,
Y dar (vuelto moro) á moros
A Galicia reyno suyo.

---

* *Esta es una mera relacion ó cuento de papistas, de que hay algunos otros ejemplares en estos romances. La expresion y tono de predicador que domina en el presente, es una circunstancia que le afea y desgracia en realidad.*
NOTA DE DEPPING.

Tan afincado lo dicen,
Que creyéndolos Bermudo,
Un gran omezillo toma
Al varon santo y seguro.
Fízole encartar á Oviedo,
Y él vino como al Rey plugó;
Ca non recela presencia
De injusto Rey pecho justo.
Juéves era de la cena,
Cuando llegando Ataulfo,
Despues de aver celebrado
Ante el sagrado sepulcro,
Se fue al palacio del Rey,
Que con ser disanto, tuvo
Un toro feroz que hizo
Lidiar á canes y al vulgo.
Al toro le manda echar
Cuando estaba mas sañudo;
Que es el poder provocado
Fuego que no se va en humo:
Mas la fiera mas piadosa
Que el que comete el insulto,
Se vino á él mas humilde
Que el manso buey viene al yugo.
Echóle su bendicion,
Y luego las manos puso

Sobre los cuernos, y en ellas
Se le quedaron al punto.
Viendo el Rey este milagro,
Arrepentido y confuso
Se fue donde el santo estaba
Con sus homes de consuno:
Y fincando los finojos,
Dijo al absuelto Ataulfo:
„ De facer desaguisado
Por mal hadado me culpo. „
„ Perdon te pido, home bueno,
Ca si yo fuera sesudo,
Ver debiera ser aleves
Las palabras de los tuyos. „
„ Mas pues Dios ha descubierto
Su maldad y el zelo tuyo,
Para que este tuerto enmiende
Plázcate quedar con nusco. „
El buen pastor que oyó aquesto,
Le responde: „ Rey Bermudo,
Mi injuria yo te la suelto,
Mas con Dios no te la escuso; „
„ Ca punir homes de órden
Por ley y sacro estatuto
Solo es dado al padre santo,
O al que en su lugar él puso. „

„ El punir suyo es derecho,
Y el retraer tuyo insulto ;
Ca toller juzgado ageno
Tiranía es, no es fruto. „
„ Si hay manzilla, á ti se tenga,
Que si yo una fiera lucho,
A ti te lidian y vencen
Mil fieras con piel de gustos. „
„ Descubre su faz, señor,
Farás tu pro y de los tuyos ;
Ca facer falsos consejos
Siempre es daño, y daño mucho. „
„ Asaz enmienda me has fecho ;
Toda la demas repudio ;
Que el yerro que el bueno face,
Siempre al alma es fierro agudo. „
„ Y no te espantes tampoco
Si el morar aquí rehuso;
Ca sandio es quien espera
Tras un peligro el segundo. „
„ Fuyr quiero á los desiertos ;
Ca para vivir seguro
Mejor es paz en el yermo
Que honor dentro de los muros ; „
„ Pues me han fecho sabidor,
Que contra el natural uso

A las fieras dan razon,
Y á los hombres hacen brutos.„

Nº. 29.

Doña Lambra en el dia de sus desposorios insulta á la casa de Lara: uno de los siete infantes devuelve el insulto con escarnio; y Doña Lambra incita á su marido á la venganza.

A Calatrava la vieja
La combaten castellanos,
Por cima de Guadiana
Derribaron tres pedazos.
Por los dos salen los moros,
Por el uno entran cristianos,
.....
.....
Allá dentro de la plaza
Fueron á armar un tablado,
Que aquel que lo derribare,
Ganara de oro un escaño.
Ese Rodrigo de Lara,
(Que ese lo avia ganado)
De Garcí Hernandez sobrino,
Y de Doña Sancha hermano;
Al conde Garcí Hernandez

Se lo lleva presentado,

.....

Que le trata casamiento
Con aquesa Doña Lambra.
Ya se trata casamiento;
Hecho fue en hora menguada,
Doña Lambra de Burueva
Con Don Rodrigo de Lara.
Las bodas fueron en Búrgos,
Las tornabodas en Sálas;
En bodas y tornabodas
Pasaron siete semanas.
Tantas vienen de las gentes,
Que no caben por las plazas,
Y aun faltaban por venir
Los siete infantes de Lara.
Helos, helos por dó vienen
Con toda la su compaña;
Saliólos á recibir
La su madre Doña Sancha.
„ Bienvengades, los mis hijos,
Buena sea vuestra llegada,
Allá yredes á posar
A esa cal de Cantarranas. „
„ Hallareys las mesas puestas,

Viandas aparejadas.
Desque ayays comido, hijos,
Non salgades á las plazas; „
„ Porque las gentes son muchas,
Trovanse muchas barajas. „
De que todos han comido
Van á bohordar á la plaza.
No salen los siete infantes,
Que su madre se lo manda;
Mas desque uvieron comido
Siéntanse á jugar las tablas.
.....
.....
Tiran unos, tiran otros,
Ninguno bien bohordaba.
Allí salió un caballero
De los de Córdoba llana;
Bohordó hácia el tablado,
Y una vara bien tirara.
Allí hablara la novia,
De esta manera hablara:
„ Amad, Señoras, amad
Cada una en su lugar. „
„ Que mas vale un caballero
De los de Córdoba llana,
Que no veynte ni treynta

De los de casa de Lara. „
Doña Sancha lo avia oydo;
Desta manera hablaba:
„ No digays eso, señora,
No digades tal palabra,
Porque aun hoy os desposarón
Con Don Rodrigo de Lara. „
„ Vos, Doña Sancha, callad,
No debeys ser escuchada,
Que siete hijos paristes
Como puerca encenagada. „
Oydo lo avia el ayo
Que á los infantes criaba:
De allí se avia salido,
Triste se fue á su posada.
Halló que estaban jugando
Los infantes á las tablas,
Sino fuera el menor dellos;
Gonzal Gonzalez se llama.
Recostado lo halló
De pecho en una baranda:
„ ¿ Cómo venis triste, ayo?
Decid ¿ quién os enojara? „
Tanto le rogó Gonzalo,
Que el ayo se lo contaba:
„ Mas mucho os ruego, mi hijo,

Que no salgays á la plaza.„
No lo quiso hacer Gonzalo,
Mas ántes tomó una lanza:
Caballero en un caballo
Vase derecho á la plaza.
Vido estar allí un tablado
Que nadie lo derribara;
Enderezóse en la silla,
Con él en el suelo daba.
Desque lo uvo derribado,
Desta manera hablaba:
„Amad, putas, amad
Cada una en su lugar.„
„Que mas vale un caballero
De los de casa de Lara,
Que cuarenta ni cincuenta
De los de Córdova llana.„
Doña Lambra que esto oyera
Bajóse muy enojada:
Sin aguardar en los suyos,
Fuese para su posada.
Halló en ella á Don Rodrigo,
Desta manera le habla:
„Yo me estaba en Barbadillo,
En esa mi heredad:
Mal me quieren en Castilla

Los que me avian de guardar.
„ Los hijos de Doña Sancha
Mal amenazado me han,
Que me cortarian las haldas
Por vergonzoso lugar,„
„ Y cebarian sus halcones
Dentro de mi palomar,
Y me forzarian mis damas
Casadas y por casar. „
„ Matáronme un cocinero
Só faldas del mi brial;
Si desto no me vengays,
Yo moro me yré á tomar. „
Allí habló Don Rodrigo,
Bien oyreys lo que dirá:
„ Calledes, la mi señora,
Vos no digades lo tal:
De los infantes de Lara
Yo os pienso á vos de vengar. „
„ Telilla les tengo ordida,
Bien se la cuydo tramar,
Que por nacer y nacidos
Dello tengan que contar. „

N.º 30.

Un criado de Doña Lambra escarnece á los infantes de Lara, quienes de resultas le dan muerte en presencia de su misma señora.

Acabadas son las bodas
Que allá en Búrgos se hacian,
Que de Ruy Velasquez Lara
Y Doña Lambra decian.
Doña Lambra y su cuñada
De Búrgos ambas partian:
Con ellas van los infantes
Que de Lara se apellidan,
Hijos de Gonzalo Bústos,
Caballeros de valía:
Tambien va Nuño Salido
Que los infantes regia.
Llegaron á Barbadillo,
Que Ruy Velasquez tenia.
Los siete infantes hermanos,
Por aplacer á su tia,
Por aquese rio Arlanza
Cazando con aves yvan.

Despues que ovieron cazado,
A Barbadillo volvian:
Entraron en una huerta
Que de placer ende avia;
A sombra del arboleda
Los infantes se ponian.
El menor de los hermanos,
Que Don Gonzalo decian,
Un azor tomó á su mano,
En el agua lo ponia:
Con sabor de lo alegrar
Mucho regalo le hacia.
Doña Lambra que lo vido,
La cual muy mal lo queria,
Llamado avia un su criado,
Desta suerte le decia:
„ Toma agora tú un cohombro,
Fínchelo de sangre viva,
Vete á Gonzalo Gonzalez
Aquel que el azor tenia,
Vente luego para mí,
Que yo te mampararia.„
El hombre tomó un cohombro
Y de sangre lo teñia,
Dió con él á Don Gonzalo,
En sangre untado lo avia.

Sus hermanos que lo vieron,
Muy gran pesar recebian:
Duéleles el corazon,
Vengarlo mucho querian,
Y con crecido pesar
Desta manera decian:
„ Ciñamos nuestras espadas,
Que nadie nos las veria
Debajo de nuestros mantos,
Y vayamos por la via
En contra de aquel peon,
Que hizo tal villanía: „
„ Y si viéremos que atiende,
Y no muestra covardía,
Tendremos que con locura
Lo hizo y albardonía. „
„ Y si fuere á Doña Lambra,
Y ella en sí le recebia;
Por su consejo lo hizo,
No se nos escape á vida. „
Fuéronse para el palacio;
El hombre cuando los via,
Acogióse á Doña Lambra,
Só su brial se metia.
Los infantes que lo vieron,
A Doña Lambra decian:

„Cuñada, quitaos á fuera;
No ampareis quien mal hacia.„
„Mi vasallo es este hombre,„
Doña Lambra respondia:
„Y si algo contra vos hizo,
Yo vos lo castigaria.„
„Miéntras yace en mi poder,
Ninguno lo feriria.„
Los infantes con braveza,
Sin hacer lo que decia,
Mataron el hombre allí
Ante ella que lo veia,
Y con la sangre del hombre
Sus tocas se le teñian.
Los infantes cabalgaron,
Para Sálas se volvian;
Llevaron á Doña Sancha
Su madre en su compañía.

N.º 31.

Ruy Velasquez conduce á los siete infantes de Lara á una arremetida contra los moros. Nuño Salido, que observó malos agüeros, aconseja á los infantes que se retiren.

Ruy Velasquez el de Lara
Gran maldad obrado avia,
Que al buen Gonzalo de Bústos
Para Córdova lo envia,
Para que luego le mate
Almanzor, que ahí residia.
A los infantes de Lara,
Hijos del que no debia,
Con palabras engañosas
Gran engaño les hacia.
Díjoles: „Los mis sobrinos,
Miéntras mi hermano volvia,
Quiero hacer una entrada
Hasta Almenar, esa villa: „
„ Si vos avedes por bien
De yr en mi compañía,
Habré gran placer con vusco:
Y si en placer no os venia;
Quedad á guardar la tierra,
Que yo mismo lo haria. „

Los infantes respondieron,
Que todos con él yrian;
Y que yendo él contra moros,
Bien guisado non seria
Quedar ellos en la tierra,
Y él aventurar su vida.
Ruy Velasquez les mandó
Aderecen su partida,
Y que en Febros, esa vega,
Allí los atenderia.
Salióse de Barbadillo
Con la gente que tenia:
Los infantes van tras él,
Su ayo con ellos yva.
Llegados son á un pinar,
Que en la carrera se hacia;
Catado han por agüeros,
Malos mostrado se avian.
Ese buen Nuño Salido
Gran pesar dello tenia,
Díjoles: „Tornaos, infantes,
A Sálas la vuestra villa:
„No pasemos adelante,
Malos agüeros avia:
Un buho da grandes gritos,
Un águila se carpia:

„ Cuervos muy mal la aquejaban;
Yo de aquí no pasaria. „
El menor de los infantes
Don Gonzalo se decia.
Díjole: „ Nuño Salido,
No hablays á la mi guisa,
Que el agüero que decis.
A nos nada no empecia, „
„ Sino al que hace la hueste,
Y por mayor la regia.
Mas vos que sois ya muy viejo,
Y de muy gran ancianía, „
„ Y no para batallar,
Volveos por esa via;
Ca nos adelante yremos,
Que volver no nos cumplia. „
„ Hijos, responde Don Nuño,
El corazon me dolia,
Porque vays esa carrera,
Que llevays muy mala guia; „
Ca tales agüeros vide,
No volvereys á Castilla:
Y pues á mí no creeys,
De vos yo me despedia. „

N.º 32.

Los INFANTES caen con Nuño Salido en manos de los enemigos por el engaño de su tio.

¿QUIÉN es aquel caballero
Que tan gran traicion hacia?
Ruy Velasquez es de Lara,
Que á sus sobrinos vendia.
En el campo de Almenar
A los infantes decia,
Que fuesen á correr moros,
Y que él los acorreria.
Que habrian muy gran ganancia,
Muchos captivos traerian.
Ellos en aquesto estando,
Grandes gentes parecian.
Mas de diez mil son los moros;
Las señas traen tendidas.
Los infantes le preguntan
Qué gente es la que venia.
„No ayays miedo, mis sobrinos,
Ruy Velasquez respondia,
Todos son moros astrosos,
Moros de poca valía,„

„ Que viendo que vais á ellos,
A huir luego echarian ;
Que si ellos vos aguardaran,
Yo en vuestro socorro yria. „
„ Corrílos yo muchas veces,
Ninguno lo defendia.
A ellos id, mis sobrinos,
No mostredes cobardía. „
Palabras son engañosas,
Y de muy grande falsía.
Los infantes como buenos
Con moros arremetian.
Caballeros son docientos
Los que su guarda seguian.
El á furto de cristianos
A los moros se venia.
Díjoles, que sus sobrinos
No escape ninguno á vida,
Que les corten las cabezas,
Que él no los defenderia.
Docientos hombres no mas
Llevaban en compañía.
Don Nuño que ir los vido,
Ido avia por su espía ;
Y cuando oyó las palabras
Que á los moros les decia,

Daba muy grandes las voces,
Que en el cielo las ponia.
„ O Ruy Velasquez, traidor,
El mayor que ser podria;
¡A tus sobrinos infantes
A la muerte los traias!„
„ Miéntras el mundo durare,
Durará tu alevosía,
Y la falsedad que has hecho
Contra la tu sangre misma.„
Despues que aquesto ovo dicho,
A los infantes volvia.
Díjoles: „ Armaos, mis hijos,
Que vuestro tio os vendia.„
„ De consuno es con los moros;
Ya concertado tenian
Que os maten á todos juntos.„
Ellos armáronse ayna.
Las quince huestes de moros
A todos cerco ponian.
Don Nuño, que era su ayo,
Gran esfuerzo les ponia.
„ Esforzad os, non temades,
Haced lo que yo hacia:
A Dios yo vos encomiendo,
Mostrad vuestra valentía.„

En la delantera haz
Don Nuño herida avia,
Mató muchos de los moros,
Mas á él muerto lo avian.
Los infantes arremeten
Con la su caballería,
Mezcláronse con los moros,
A muchos quitan la vida.
Los cristianos eran pocos,
Veynte para uno habia.
Mataron á los cristianos,
Que á vida ninguno finca.
Solos quedan los hermanos,
Que ninguna ayuda avian:
Encomendáronse á Dios,
„Santiago val nos,„ decian.
Hirieron recio en los moros,
Gran matanza les hacian;
No osaban estar delante,
Que gran braveza traian.
Fernan Gonzalez menor
A sus hermanos decia:
„Esforzad os, mis hermanos,
Lidiemos con valentía.„
„Mostremos gran corazon
Contra aquesta morería:

Ya non tenemos ayuda,
Solo Dios darla podia. „
„ Ya murió Nuño Salido,
Y nuestra caballería:
Venguemos los, ó muramos;
Nadie muestre covardía; „
„ Que desque estemos cansados,
Esta sierra nos valdria. „
Volvieron á pelear,
¡O qué reciamente lidian!
Muchos matan de los moros,
A otros muchos herian,
Muerto han á Hernan Gonzalez,
Seys solo quedado avian.
Cansados ya de lidiar,
A la sierra se subian,
Limpiáronse los sus rostros,
Que sangre y polvo teñian.

100594

N.º 33.

Dos CAUDILLOS *de los moros recogen en sus tiendas á los siete vendidos y malparados infantes. El Rey llama á los primeros á dar cuenta de su conducta, y ellos defienden su generosidad.*

CANSADOS de combatir
En la sangrienta batalla,
Que tuvieron con los moros
En campos de Arabiana
Los valerosos infantes
Siete del nombre de Lara,
Porque el traidor de su tio
Les tuvo traicion armada;
Dos capitanes contrarios,
Llamados Galva y Viara,
Los recogen en su tienda,
Miéntras la tregua está dada.
Movidos de compasion
De ver que mueren sin causa
Los mas famosos guerreros
Que tuvo, ni terná España,
Cúrañles de las heridas,
Y aderézanles las armas,

Regálanlos con comidas
En blandas y apuestas camas.
Diciéndoles: „aunque soys
De ley y nacion estraña,
Vuestro valor nos obliga
A que aquesto, y mas se haga.„
El traidor de Ruy Velasquez
Al Rey Almanzor contaba
Como le hacen traicion
Los Moros Galva y Viara.
El Rey los manda llamar,
Y les pregunta la causa
Del celebrar amistad
Con los infantes de Lara.
Ambos responden; „señor,
Es razon en guerra usada
Que al enemigo vencido
No se ha de tirar lanza.„
„Pero cuando la traicion
Es de su daño la causa,
Al mas riguroso pecho
Le vuelve de cera blanda.„
„Y si tú, Rey, permitieras
Que acabaran la batalla
Otros nuevos capitanes,
Nos hicieras merced alta.„

„ Porque la gran sinrazon
A grandes voces nos llama,
Diciendo: si es con traicion,
Nunca es justa la demanda,
Ni al vencedor sin justicia
Se le debe dar la palma. „

N.º 34.

Gonzalo Bústos reconviene á los moros por la muerte de sus hijos, y obtiene la libertad del Rey Almanzor.

„ No se puede llamar Rey
Quien usa tal villanía: „
(Le dice Gonzalo Bústos
Al Rey Almanzor un dia.)
„ Que aviéndome convidado,
Y héchome gran cortesía,
Como mi sangre merece,
Me dés por sobrecomida „
„ La cosa mas dolorosa
Que jamas dado se avia,
Mostrándome las cabezas
De siete hijos que tenia,

„ Mas obedientes á un padre
Que jamas visto se avia,
Defensa de los cristianos,
Destruccion de la morisma. „
„ Por traicion, Rey Almanzor,
Debió de ser tal desdicha;
Que tú no fueras bastante,
Ni toda tu compañía, „
„ Si vinieran aplazados
A batalla conocida,
A traerlos de manera
Que ante mis ojos los via: „
„ Pues deste menor de todos
En una batalla un dia
Te vi yo, Rey Almanzor,
Alejarte á mas porfía; „
„ Que quisieras tu caballo
Que volara, aunque corria,
Y llevar armas mas dobles,
Mil moros en compañía. „
„ El no avia veintiun años;
Y las armas que traia,
Por mil partes hechas piezas,
Desmallada la loriga, „
„ El yelmo todo abollado
De golpes que en él tenia,

Deseoso de alcanzarte
Por probar tu valentía. „
„ Tu caballo era mejor
Que el que el infante traia;
Y por eso te libraste
De no morir aquel dia. „
„ Contarte quiero un ejemplo,
Que á propósito venia;
Y es que convidando á Dario
Pompeo, con quien tenia „
„ Muy antigua enemistad
Y batallas cada dia;
Para mas solemnizar
Su banquete y gran comida, „
„ Le dió libres los cautivos
Que en su poder le tenia,
Que pasaban de diez mil:
Presentóle la vajilla „
„ Con que aquel dia le sirvieron,
Y otras cosas de valía:
Y en esto mostró Pompeo
Su valor y valentía. „
„ Tú teniéndome cautivo,
Convidándome este dia,
En vez de mi libertad,
Acortas la vida mia. „

Y acabada esta razon,
A sus hijos se volvia,
Sin poder disimular
El gran dolor que sentia.
Los limpia y besa mil veces,
Y besándolos decia:
„ No lloro yo vuestra muerte,
Pues se puede llamar vida, „
„ Entendiendo la vengastes
Como el caso lo pedia;
Pero siempre queda pena,
Que la congoja la aviva, „
„ En ver que sea á traicion,
Y usando de villanía.
Hijos mios, ¡quién se hallara
En batalla tan esquiva, „
„ Siquiera para poder
Socorrer la mayor prisa!
Muriera donde vosotros,
Y si quedara con vida, „
„ Fuera por mal de Almanzor,
Como otras veces solia. „
Y estas palabras diciendo,
Para un moro arremetia,
Y quitándole un alfange,
A él, y á otros que allí avia,

Les dió tan pesados golpes,
Que nadie se defendia,
  Que no quedaba á sus pies,
Y el que se libraba huia;
Y de los que le aguardaron,
Con sus hijos trece envia.
  Almanzor lo está mirando,
Y con ruegos le decia:
„ Aplaca, Gonzalo Bústos,
Aplaca tu grande ira; „
  Que me pesa averte dado
Tal postre en esta comida.
Que aunque los infantes eran
Destruccion de mi morisma; „
  „ Si los pudiera tornar
De muertos á darles vida,
Por ver su florida edad
Y su esfuerzo en demasía, „
  „Lo hiciera, Gonzalo Bústos,
Aunque es cosa conocida,
Que si ellos vida tuvieran,
Presto quitaran la mia; „
  „ Pero por satisfaccion
De tu razon conocida
Yo te concedo licencia
Para que hoy en este dia, „

„ O cada y cuando que quieras,
Tú puedas yr á Castilla,
Y llevar estas cabezas,
Si quiés, en tu compañía. „

N.º 35.

Mudarra exige de su madre que le descubra el secreto de su nacimiento.

Sentados á un ajedrez,
De espacio su juego entablan,
Aliatar Rey de Segura,
Y el gran bastardo Mudarra.
Delante el Rey Almanzor
Y en la presencia de Aja,
Mora que sirve Aliatar,
De mucho donaire y gracia.
Discurriendo van por lances,
Juegan con destreza y maña;
Que pierde mucho el que pierde,
Y gana mucho el que gana.
El Rey moro, que los ojos
Tiene puestos en quien ama,

Tocó una pieza por otra,
Jugando una treta falsa.
Mudarra, que no conoce
Del Rey la mano turbada,
Ni si por ver á su mora
Vino á jugar y jugaba;
A una parte echó la silla,
Las piezas todas baraja,
Dando de mano al tablero,
En pie se pone y levanta,
Diciendo: „ tráteme bien
Quien á su juego me llama,
Que aunque no soy Rey, la injuria
Con quien me enoja, me iguala.„
Almanzor se espantó desto,
Y de Mudarra se agravia,
Llámale de bajo espurio,
Hijo de ninguno y nada.
A sus razones replica
Mudarra, no con palabras;
Mas levantó para el Rey
Juntos ajedrez y tablas,
Con que sin reparo alguno
De muerte le descalabra;
Y con presteza no vista,
De allí se parte á otra sala,

Dó está la mora su madre,
Ya del ruido alborotada.
A la espada pone mano,
Y desta suerte le habla:
„ Importa, enemiga madre,
Al enojo con que vengo,
Decirme el padre que tengo,
Porque importa tener padre. „
„ Que yo por muy claro siento,
Que tengo padre, y buen padre;
Por tener tan buena madre,
O por mi buen pensamiento. „
„ No quiero á mis ojos ver
Quien me diga en tiempo alguno,
Que soy hijo de ninguno,
Pues alguno me dió ser. „
„ Y si tú, Fortuna, sobras
En darme mal importuno,
Cuando no sea de ninguno,
Seré fijo de mis obras. „
Afligida está la mora
Por verse del hijo que ama
Ultrajada por un cabo,
Y por otro amenazada.
Hablarle quiere, y no osa,
Que la lengua se le traba

Del yerro pasado hecho,
Que al hijo decir no osaba.
Mas en el valor del padre
Algun tanto confiada,
Le descubre todo el pecho
Del de Bústos y el de Lara.
Y otras razones le dijo
Salidas de allá del alma;
Por lo cual vino á tomar
De sus hermanos venganza.

N.º 36.

Mudarra hijo de Gonzalo Bústos parte á Sálas al palacio de su padre, á quien se dá á conocer. *

Despues que Gonzalo Bústos
Dejó el cordoves palacio,
Y en Sálas guardaba el suyo
Entre duros simulacros;

* *Por varios pasages que se hallan señalados en las ediciones de este romance, se colige que en él se han hecho muchas alteraciones y adiciones.*
NOTA DE DEPPING.

Fatigaba su memoria,
Culpaba su inútil brazo,
Por los efectos del tiempo
Archivo de sus agravios.
„ O tronco, dice, sin fruto,
Solo has quedado en el campo,
Dó el villano codicioso
Podó tus pimpollos caros. „
„ Yo te conocí con siete,
Con que fuiste un tiempo ufano,
Y agora te contentaras
Con el mas endeble y flaco. „
„ Cada momento, mis fijos,
De nuevo os pierdo y os hallo,
Para gozaros ausentes,
En mi mente degollados. „
„ Fresca está la sangre en ella,
Que el traydor que fizo el daño,
Con su presencia atormenta
La poca que en mí ha quedado. „
„ De merced vivo con él
Y por momentos aguardo,
Cuando querrá derramarla,
Sino es por vengarse humano. „
„ ¡Ay miserable del solo,
Y mas cuando el hado avaro

Viene á hacer de sus causas
Juez á su cruel contrario! „
„ Mejor estaba entre moros,
Fijos, que en el suelo patrio;
Que entre ellos hallé piedad,
Y quien se movió á mi llanto. „
Estas quejas esparcia
Desde un mirador Gonzalo,
Regando sus blancas canas,
Rescostado en un escaño;
Cuando tendiendo la vista
Por el espacioso campo,
Vió en un ginete andaluz
Venir un moro gallardo.
En la adarga media luna
Sobre un cielo limpio y claro,
Y una roja *F.* en el medio
Con un letrero dorado,
Que dice: „á buscarte voy:
¡Venturoso si te alcanzo! „
En la lanza un pendoncillo
Con cruz verde en campo blanco,
Y una cabeza pendiente
En el petral del caballo,
Destilando fresca sangre
Entre el cabello erizado.

Llegó, bajando la suya,
El arzon casi besando,
Con el cuento de la lanza
Sobre la yerba afirmado,
Y dijo: „Tú debes ser,
Segun las señas que traygo,
El noble señor de Sálas,
Que el ser que tengo me ha dado. „
„Recibe de Ruy Velasquez,
Vendedor de mis hermanos,
Esta prenda; que el traidor
Nunca reposa á su salvo. „
„Yo soy Mudarra, señor,
Y ha mucho tiempo que afano
Por hacer esta sangría
En tu tronco antiguo y claro. „
Grandes voces daba el viejo:
„Sube, hijo, y da á mis brazos
Lo que tanto ha que desean,
Que hoy se acaban mis trabajos. „

N.º 37.

Mudarra encuentra al asesino de sus hermanos en la caza, y le mata *

A cazar va Don Rodrigo,
Y aun Don Rodrigo de Lara,
Con la gran siesta que hace,
Arrimado se ha á una haya,
Maldiciendo á Mudarrillo,
Hijo de la renegada,
Que si á las manos le uviese,
Que le sacaria el alma.

---

* *La historia de los siete infantes de Lara, de que tratan los nueve romances anteriores, se ha publicado en varias épocas, y se ha contado de muchas maneras. No faltan escritores que la tienen por una mera fábula; pero sin razones suficientes, porque la relacion poética de una aventura no prueba que sea fingida, ni da motivo justo y fundado para que se dude del hecho substancial, por mas ficticias que sean las circunstancias adicionales. La historia de los siete infantes de Lara substancialmente es como sigue. Gonzalo Bústos de Lara caballero castellano, señor propietario de Sálas en el siglo* XI, *tenia siete hijos; uno de los cuales llegó á empeñarse*

El señor estando en esto,
Mudarrillo que asomaba:
„Dios te salve, caballero,
Debajo la verde haya.„
„Así haga á ti, escudero,
Buena sea tu llegada.„
„Dígasme, tú, el caballero,
¿Cómo era la tu gracia?„

---

en una seria contestacion con una cuñada suya en el dia de la festividad de sus desposorios. De las razones se pasó á los hechos, en tales términos que el infante mató á un criado de la señora; que fue á ampararse detras de su misma ama, quien ofendida del ultrage incitó á Ruy Velasquez su esposo á la venganza. Por los artificios de este cayó Gonzalo Bústos en poder del Rey moro de Córdova, que le tuvo largo tiempo aprisionado, y por la traicion del mismo fueron sorprendidos y muertos los siete infantes sus sobrinos en la cordillera de unas montañas. Gonzalo Bústos, durante su prision en Córdova, pudo ganar el afecto de la hermana del Rey moro, en la cual tuvo un hijo, que se crió despues bajo el nombre de Mudarra. Gonzalo obtuvo su libertad al cabo de algunos años, y se restituyó á Sálas. Mudarra siendo ya de edad de quince años supo de su madre la historia de su nacimiento, y salió en busca de su padre, á quien al fin tuvo el gusto de hallar. Gonzalo le recibió con alegría, y Mu-

„ A mí dicen Don Rodrigo,
Y aun Don Rodrigo de Lara,
Cuñado de Gonzal Bústos,
Hermano de Doña Sancha. „
„ Por sobrinos me los uve
Los siete infantes de Lara.
Espero aquí á Mudarrillo
Hijo de la renegada. „
„ Si delante lo tuviese,
Yo le sacaria el alma. „
„ Si á ti dicen Don Rodrigo,
Y aun Don Rodrigo de Lara, „
„ A mí Mudarra Gonzalez,
Hijo de la renegada,

---

darra le hizo vengado, dando muerte al traidor Ruy Velasquez, por lo cual fue reconocido despues por señor de Sálas de Lara, como hijo y sucesor de Gonzalo. Las monjas de San Pedro de Arlanza mostraban ántes en sus claustros el sepulcro de los siete infantes, y en el monasterio de San Millan de la Cogulla se veian asímismo siete urnas de piedra, que se tenian por el sepulcro de los siete infantes, y su familia.

Son muy celebradas las cuarenta estampas que sobre este asunto se ejecutaron y publicaron en Antuerpia en 1612, *por Tempesta y por Ott. Van Veens.*

NOTA DE DEPPING.

De Gonzalo Bústos hijo,
Aunque no de Doña Sancha. „
„ Por hermanos me los uve
Los siete infantes de Lara:
Tú los vendistes, traydor,
En el val de Araviana. „
„ Mas si Dios á mí me ayuda,
Aquí dejarás el alma. „
„ Espéresme, Don Gonzalo,
Iré á tomar las mis armas. „
„ El espera que tú diste
A los infantes de Lara:
Aquí morirás, traidor,
Enemigo á Doña Sancha. „

N.º 38.

Audalla Rey moro de Toledo se casa con la hija del Rey de Leon contra la voluntad de la infanta, y castigado de una grave enfermedad, la devuelve á su padre con muchos presentes. *

En los Reynos de Leon
El quinto Alfonso reynaba:
Una hermana tiene el Rey,
Doña Teresa se llama.
Audalla Rey de Toledo
Por muger se la demanda:
El Rey con muy mal consejo
Lo que le pide otorgaba.
Movióse el Rey á hacerlo,
Porque el moro le ayudaba

---

* *Esta fue la infanta Doña Teresa, hija de Alfonso* V. *el noble, Rey de Leon. Casóse con el Rey moro de Toledo Audalla en el principio del siglo* XI; *pero nunca habitó con él, ni le reconoció por marido, en razon de ser mahometano; hasta que al fin logró restituirse á Leon.* NOT. DE DEPP.

Contra otros Reyes moros
De quien él se recelaba.
Mucho á la infanta le pesa
En se ver tan denostada
En la casar con un moro,
Siendo ella infanta cristiana.
No aprovechan con el Rey
Las lágrimas que lloraba,
Ni los ruegos que le ruegan
Para revocar la manda.
El Rey la envió á Toledo,
Adonde Audalla estaba:
Recibióla bien el moro,
En la ver mucho se holgaba.
Procuró de aver su amor,
Quiere gozar de la infanta.
Ella con crecido enojo
Aquesta razon hablaba.
„Yo te digo que no llegues
A mí, porque soy cristiana,
Y tú moro, de otra ley,
De la mia muy lejana.„
„No quiero tu compañía,
Tu vista á mí no agradaba;
Si pones manos en mí,
Y de ti soy deshonrada;„

„ El ángel de Jesu Cristo,
A quien él me ha dado en guarda,
Herirá aquese tu cuerpo
Con su muy tajante espada. „
No se le dió nada al moro
De lo que la infanta hablaba;
Cumplió en ella su querer,
Dueña el moro la tornaba.
Dende allí á muy poco rato
El ángel de Dios lo llaga:
Dióle gran enfermedad,
Sobre el moro cae gran plaga.
Cuydó el Rey ser della muerto;
Y desque tal mal escapa,
Llamara á sus ricos homes,
Con la infanta los enviaba
A Leon, dó estaba Alfonso:
Gran presente le llevaban
De oro y de piedras preciosas,
Que en gran valor estimaban.
Llegados son á Leon;
La infanta monja se entraba,
Dó vivió sirviendo á Dios
Honesta vida muy santa,
En aquese monasterio,
El que de las Huelgas llaman.

Nº 29.

Diego Lainez prueba el valor y ambicion de sus hijos, y solamente el Cid se muestra digno de vengar las afrentas de su padre.

Cuidando Diego Laynez
Por las menguas de su casa,
Fidalga, rica y antigua
Antes que Iñigo de Abarca:
Y viendo que le fallecen
Fuerzas para la venganza,
Y que por sus luengos años
Por sí no puede tomalla:
Y que el de Orgaz se pasea
Libre y exento en la plaza,
Sin que nadie se lo impida,
Lozano en el nombre y gala;
No puede dormir de noche,
Ni gustar de las viandas,
Ni alzar del suelo los ojos,
Ni osa salir de la sala,
Nin fabla con sus amigos;
Antes lès niega la fabla,
Temiendo que les ofenda
El aliento de su infamia.

Estando pues combatiendo
Con estas honrosas bascas,
Quiso hacer una experiencia,
Que no le salió contraria.
Mandó llamar sus tres fijos,
Y sin fablalles palabra,
Les apretaba uno á uno
Las fidalgas tiernas palmas.
Non para mirar en ellas
Las quirománticas rayas;
Que aquel hechicero abuso
No havia nacido en España.
Y poniendo el honor fuerza,
A pesar del tiempo y canas,
À la fria sangre y venas,
Nervios y arterias eladas.
Les apretó de manera,
Que dijeron: „señor, basta:
¿Qué intentas, ó qué pretendes?
Dejanos ya que nos matas.„
Mas cuando llegó á Rodrigo,
Casi muerta la esperanza
Del fruto que pretendia,
Que dó no piensa se halla;
Encarnizados los ojos,
Cual fiera tigre de Hircania,

Con tal semblante y denuedo,
Que atemoriza y espanta;
Sacando atras el pie izquierdo,
La mano diestra sacara,
Y al viejo padre le dice,
Que asaz mirándole estaba;
„Soltedes, padre, en mal hora,
Soltedes en hora mala,
Que á no ser padre, no hiciera
Satisfaccion con palabras;„
„Antes con mis propias manos
Vos sacara las entrañas,
Faciendo lugar mi brazo
En vez de puñal ó daga.„
Llorando el padre de gozo,
Dice: „hijo de mi alma,
Tu enojo me desenoja,
Y tu indignacion me agrada.„
„Esa fiereza asegura
Con abonada fianza
El desagravio á mi pecho
En tu esfuerzo y hechos de armas.„
„Esos brios, mi Rodrigo,
Muéstrálos en la venganza
De mi honor, que está perdido,
Si en ti no se cobra y halla.„

Contóle su agravio, y dióle
Su bendicion y la espada
Con que dió la muerte al conde,
Y principio á sus fazañas.

N.º 40.

El Cid toma su espada para vengar á su padre.

Pensativo estaba el Cid,
Viéndose de pocos años,
Para vengar á su padre
Matando al conde Lozano.
Miraba el bando temido
Del poderoso contrario
Que tenia en las montañas
Mil amigos asturianos.
Miraba como en las Cortes
Del Rey de Leon Fernando
Era su voto el mejor,
Y en guerra el mejor su brazo.
Todo le parece poco
Respecto de aquel agravio.

El primero que se ha hecho
A la sangre de Layn Calvo.
Al cielo pide justicia,
Y á la tierra pide campo,
Y al viejo padre licencia,
Y á la honra esfuerzo y brazo.
No cura de su niñez,
Que en naciendo, está obligado
A morir por casos de honra
El hijo del hijodalgo.
Descolgó una espada vieja
De Mudarra el castellano,
Que estaba vieja y mohosa
Con la muerte de su amo.
Y pensando que ella sola
Bastaba para descargo,
Antes que se la ciñese,
Así le dice turbado.
„ Haz cuenta, valiente espada,
Que es de Mudarra mi brazo,
Y que con su brazo riñes,
Porque suyo es el agravio. „
„ Bien sé que te correrás
De verte asida en mi mano;
Mas no te podrás correr
De volver atras un paso.

„ Tan fuerte como tu acero
Me verás en campo armado;
Tan bueno como el primero
Segundo dueño has cobrado. „
„ Y cuando alguno te venza,
Del torpe fecho enojado,
Hasta la cruz en mi pecho
Te esconderé muy ayrado. „
„ Vamos al campo, que es hora
De dar al conde Lozano
El castigo que merece
Tan infame lengua y mano. „
Determinado va el Cid,
Y va tan determinado,
Que en espacio de una hora
Mató al conde, y fue vengado.

N.º 41.

El Cid hace amargas reconvenciones al ofensor de su padre.

„ Non es de sesudos homes
Nin de infanzones de pro,
Facer denuesto á un fidalgo,
Que es tenudo mas que vos. „
„ Non los fuertes barraganes
Del vueso ardid tan feroz
Prueban en homes ancianos
El su juvenil furor. „
„ No son buenas fechorías
Que los homes de Leon
Fieran en el rostro á un viejo,
Y en el pecho á un infanzon. „
„ Cuydaras que era mi padre
De Layn Calvo sucesor,
Y que non sufren á tuertos
Los que han de buenos blason. „
„ ¿Mas cómo vos atrevistes
A un home que solo Dios,
Siendo yo su fijo, puede
Facer aqueso, otro non ? „

„ La su noble faz nublastes
Con nube de deshonor;
Mas yo desfaré la niebla,
Que es mi fuerza la del sol. „
„ Que la sangre despercude
Mancha que finca al honor,
Y ha de ser, si bien me lembro,
Con sangre del malhechor. „
„ La vuesa, conde tirano,
Lo será, pues su fervor
Os movió á desaguisado
Privando vos de razon. „
„ Mano en mi padre pusistes
Delante el Rey con furor;
Cuyda que lo denostastes,
Y que soy su fijo yo. „
„ Mal fecho fecistes, conde,
Yo vos repto de traidor;
Y catad, si vos atiendo,
Si me causareys pavor. „
„ Diego Laynez me fizo
Bien cendrado en su crisol;
Probaré en vos mi fineza,
Y en vuesa falsa intencion. „
„ Non vos valdrá el ardimiento
De mañero lidiador,

Pues para me combatir
Traygo mi espada y troton.„
Aquesto al conde Lozano
Dijo el buen Cid campeador,
Que despues por sus fazañas
Este nombre mereció.
Dióle la muerte, y vengóse,
La cabeza le cortó,
Y con ella ante su padre
Contento se afinojó.

Nº. 42.

El Cid mata en pelea al ofensor de su padre, á quien le presenta la cabeza del conde muerto. *

Consolando al noble viejo
Está el valiente Rodrigo,
Apercibiendo venganza,
Y resistiendo suspiros.
Viendo al venerable anciano
Tan sin razon desmentido,
Yantar no puede bocado,
Que nunca yantó ofendido.
„ Non vos dé pena, señor,
El tuerto que el conde os fizo,

---

* *Este romance está tomado del Romancero del Cid. En la historia hay otro que principia:*

Llorando Diego Laynez
Yace sentado á la mesa &c.

y acaba con el siguiente retruécano puesto en boca del anciano Diego Laynez:

Siéntate á yantar, mi fijo,
Dó estoy á mi cabecera,
Que quien tal cabeza trae,
Será en mi casa cabeza.

NOTA DE DEPPING.

Que cuando se atrevió á vos
Non cuidaba era yo vivo.„
„Las lágrimas que verteys,
Dan en mi alma hilo á hilo,
Y como van á su centro,
Conviértense en rayos vivos.„
„Por el alto Dios del cielo,
Y en fe que soy vueso fijo,
Que os he de facer vengado,
O me mataré á mí mismo.„
„Dadme vuesa bendicion,
Con la que aveis pretendido
En piedra de vueso honor
Probar los quilates mios.„
„Siendo vos mi ensayador,
Tanto de punto he subido,
Que presto vereys el pos,
Que á vueso mal dé principio.„
Tomó una espada y rodela,
Y de secreto se ha ido.
Vido al Conde paseando,
Y estas palabras le ha dicho:
„Conde, lozano estareys
De aqueste gran valentío,
Porque posastes la mano
Donde home humano ha podido.„

„Si por la divina ley
Sabeys que fue permitido
La ofensa que se hizo al padre
Que la restaurase el fijo; „
„Aunque acá por la del duelo,
Por ser de noventa y cinco
El mio, no está cargado;
Vos lo estays y desmentido: „
„Que el que está en cuerpo de guarda,
O es de la edad que he dicho,
Ni agravia, ni es afrentado
Por las razones que he dicho. „
„Y ántes que muera de pena,
O no llegue de corrido,
Vengo por vuestra cabeza,
Porque se la he prometido. „
Faciendo dél menosprecio,
El conde se ha sonreido:
„Vete, rapaz, no te haga
Azotar cual page niño. „
Poniendo mano el buen Cid,
Con gran cólera le ha dicho:
„La razon con la nobleza
Mas vale que diez amigos. „
Son tan soberbios los golpes,
Y tan sin reparo han sido,

Que la cabeza del cuerpo
En un punto ha dividido.
Por los cabellos la lleva;
Dándola á su padre, dijo;
„ Quien os trato mal en vida,
Catadle á vueso servicio. „

N.º 43.

Jimena acusa ante el Rey al matador de su padre.

Grande rumor se levanta
De gritos, armas y voces,
En el palacio de Búrgos
Donde son los ricos homes.
Bajó el Rey de su aposento,
Y con él toda la corte,
Y á las puertas del palacio
Hallan á Ximena Gomez,
Desmelenado el cabello,
Llorando á su padre el conde;
Y á Rodrigo de Vivar
Ensangrentado el estoque.

Vieron el soberbio mozo
El rostro ayrado que pone,
De Doña Ximena oyendo
Lo que dicen sus clamores.
„Justicia, buen Rey, te pido,
Y venganza de traidores;
Ansí se logren tus fijos,
Y de sus fazañas goces.„
„Que aquel que no la mantiene,
De Rey no merece el nombre,
Nin comer pan á manteles,
Nin que le sirvan los nobles.„
„Mira, buen Rey, que desciendo
De aquellos claros varones,
Que á Pelayo defendieron
Con castellanos pendones.„
„Y cuando no fuera así,
Tu brazo ha de ser conforme,
Dando venganza á los chicos
Con rigor de los mayores.„
„Y tú matador rabioso,
Tu espada sangrienta corte
Por esta humilde garganta
Sugeta á tu duro golpe.„
„Mátame, traidor, á mí,
No por muger me perdones,

Mira que pide justicia
Contra ti Ximena Gomez. „
„ Pues mataste un caballero,
El mejor de los mejores,
La defensa de la fe,
Terror de los Almanzores.
„ No es mucho, rapaz villano,
Que te afrente y te deshonre:
La muerte, traidor, te pido,
No me la niegues, ni estorbes. „
En esto viendo Ximena
Que Rodrigo no responde,
Y que tomando las riendas
En su caballo se pone;
El rostro volviendo á todos,
Por obligallos da voces,
Y viendo que no le siguen,
Dice: „ venganza, señores. „

N.º 44.

Preséntase DIEGO LAYNEZ *con su comitiva en la corte, y el Cid rehusa besar la mano al Rey.*

CABALGA Diego Laynez
Por al Rey besar la mano,
Consigo se los llevara
Los trescientos hijosdalgo.
Entre ellos yva Rodrigo,
El soberbio castellano:
Todos cabalgan á mula,
Solo Rodrigo á caballo.
Todos visten oro y seda;
Rodrigo va bien armado:
Todos espadas ceñidas;
Rodrigo estoque dorado:
Todos con sendas varicas;
Rodrigo lanza en la mano:
Todos guantes olorosos;
Rodrigo guantes mallado:
Todos sombreros muy ricos;
Rodrigo casco afinado,

Y encima del casco lleva
Un bonete colorado.
Andando por su camino,
Unos con otros fablando,
Allegados son á Búrgos,
Con el Rey se han encontrado.
Los que vienen con el Rey
Entre sí van razonando;
Unos le dicen de quedo,
Otros le van preguntando:
„Aquí viene entre esta gente
Quien mató al conde Lozano.„
Como lo oyera Rodrigo,
Un hito los ha mirado.
Con alta y soberbia voz
De esta manera ha fablado:
„Si hay alguno entre vosotros
Su pariente y adeudado,„
„Que le pese de su muerte,
Salga luego á demandarlo;
Yo se lo defenderé
Quier á pie, quier á caballo.„
Todos responden á una:
„Que tè lo demande el diablo.„
Todos se apearon juntos
Para al Rey besar la mano.

Rodrigo se quedó solo
Encima de su caballo.
Entónces fabló su padre;
Bien oyreys lo que ha fablado.
„ Apeados vos, mi fijo,
Besareys al Rey la mano;
Porque él es vueso señor,
Vos, fijo, soys su vasallo. „
Desque Rodrigo esto oyera,
Sintióse muy agraviado:
Las palabras que responde
De hombre son enojado.
„ Si otro me lo tal dijera,
Ya me lo uviera pagado;
Mas por mandarlo vos, padre,
Yo lo faré de buen grado. „
Ya se apeaba Rodrigo
Para al Rey besar la mano;
Al fincar de la rodilla
El estoque se ha arrancado.
Espantóse de esto el Rey,
Y dijo como turbado:
„ Quítate, Rodrigo, allá,
Quitáteme allá, diablo;
Que tienes el gesto de home,
Y los hechos de leon bravo. „

Como Rodrigo esto oyó,
Apriesa pide el caballo:
Con la voz muy alterada
Contra el Rey ansí ha fablado;
„ Por besar mano de Rey
No me tengo por honrado:
Porque la besó mi padre,
Me tengo por afrentado. „
En diciendo estas palabras,
Salido se ha del palacio:
Consigo se los tornaba
Los trescientos hijosdalgo.
Si bien vinieron vestidos,
Volvieron mejor armados,
Y si vinieron con mulas,
Todos vuelven en caballos.

N.º 45.

Aprcsa el jóven Cid *cinco Reyes moros con todo su botin.*

Reyes moros en Castilla
Entran con mucho alarido;
De moros son cinco Reyes,
Lo demas mucho gentío.
Pasaron por junto á Búrgos,
A Montesdoca han corrido,
Corrieron á Belforado,
Tambien á Santo Domingo,
A Nájera, y á Logroño,
Todo lo avian destruido.
Llevan presa de ganados
Muchos cristianos captivos,
Hombres muchos, y mugeres,
Y tambien niñas, y niños.
Ya se vuelven á sus tierras
Bien andantes y muy ricos;
Porque el Rey ni otro ninguno
A quitárselo han salido.
Rodrigo cuando lo supo
En Vivar el su castillo.

Mozo es de muy pocos dias,
Los veynte años no ha cumplido
Cavalgó sobre Babieca,
Y con él los sus amigos.
Apellidara la tierra,
Mucha gente le ha venido.
Gran salto diera en los Moros,
En Montesdoca el castillo.
Venciera todos los moros,
Y prendió á los Reyes cinco,
Quitárales la gran presa,
Y gentes que yvan captivos.
Repartiera las ganancias
Con los que le avian seguido.
Los Reyes trujera presos
A Vivar el su castillo.
Entrególos á su madre,
Ella los hà recebido.
Soltólos de la prision,
Vasallage han conocido:
Y á Rodrigo de Vivar
Todos lo avian bendecido:
Loaban su valentía,
Sus parias le han prometido.
Fuéronse para sus tierras
Cumpliendo lo que avian dicho.

Nº 46.

Doña Jimena vuelve á pedir justicia al Rey por la muerte de su padre. *

Sentado está el señor Rey
En su silla de respaldo,
De sus gentes mal regidas
Desavenencias juzgando.
Dadivoso y justiciero,
Premia al bueno, y pena al malo;
Que castigos y mercedes
Hacen seguros vasallos.
Y arrastrando luengos lutos
Entraron treynta fidalgos,
Escuderos de Ximena,
Fija del conde Lozano.
Despejaron los maceros,
Suspenso quedó el palacio,
Y así comenzó sus quejas
Rodillada en los estrados.
„Señor, hoy hacen dos meses
Que murió mi padre, á manos

* *En el Romancero se halla este mismo romance, aunque con otra introduccion bien indiferente.* NOT. de DEP.

De un muchacho, que las tuyas
Para matador criaron. „
„ Cuatro veces he venido
A tus pies, y todas cuatro
Alcancé prometimientos,
Justicia jamas alcanzo. „
„ Don Rodrigo de Vivar,
Rapaz orgulloso y bravo,
Profana tus leyes justas,
Y tú le amparas profano. „
„ Tú le zelas, tú le guardas,
Y despues de puesto en salvo,
Castigas á tus merinos
Porque no pueden prendallo. „
„ Si de Dios los Reyes justos
La semejanza y el cargo
Representan en la tierra
Con los humildes y humanos; „
„ No debiera de ser Rey
Bien temido y bien amado
Quien desmaya la justicia,
Y esfuerza los desacatos. „
„ Mal lo miras, mal lo sientes,
Perdona si mal te fablo,
Que la injuria en la muger
Trueca el respeto en agravio. „

„ No haya mas, la mi Ximena,
Responde el primer Fernando,
Que no verán vuestras cuytas
Entrañas de azero y mármol. „
„ Si he guardado á Don Rodrigo
Para vueso honor le guardo,
Tiempo vendrá que por él
Convirtays en gozo el llanto. „
En esto llegó á Ximena
De Doña Urraca un recado,
Del brazo lleva la el Rey,
Y á ver á la infanta entraron.

N.º 47.

El Rey propone el enlace de Jimena con el Cid. *

Delante el Rey de Leon
Doña Ximena una tarde
Se pone á pedir justicia
Por la muerte de su padre,
Para contra el Cid la pide,
Don Rodrigo de Vivare,
Que huérfana la dejó,
Niña y de muy poca edade.
„Si tengo razon ó non,
Bien, Rey, lo alcanzas y sabes;
Que los negocios de honra
No pueden disimularse. „

* *En la historia del Cid hay otro romance que principia*;

De Rodrigo de Vivar
Muy grande fama corria &c.

En el cual Doña Jimena pide al Cid por marido:

....aquese Don Rodrigo
Por marido yo os pedia.

Si bien dicho paso es del todo improbable.

NOTA DE DEPPING.

„ Cada dia que amanece
Veo al lobo de mi sangre
Caballero en un caballo,
Por darme mayor pesare. „
„ Mándale, buen Rey, pues puedes,
Que no me ronde mí calle;
Que no se venga en mugeres
El hombre que mucho vale. „
„ Si mi padre afrentó al suyo,
Bien ha vengado á su padre,
Que si honras pagaron muertes,
Para su disculpa basten. „
„ Encomendada me tienes,
No consientas que me agravien;
Que el que á mí se me ficiere,
A tu corona se face. „
„ Calledes, Doña Ximena,
Que me dades pena grande,
Que yo daré buen remedio
Para todos vuestros males. „
„ Al Cid no le he de ofender,
Que es hombre que mucho vale,
Y me defiende mis reynos,
Y quiero que me los guarde; „
„ Pero yo faré un partido
Con él, que no os esté male;

De tomalle la palabra
Para que con vos se case. ,,
Contenta quedó Ximena
Con la merced que le face,
Que quien huérfana la fizo,
Aquese mesmo la ampare.

N.º 48.

El Cid va á la iglesia con su velada.

Domingo por la mañana
Cuando el sol claro salió
Mas alegre que otras veces
Por gozar de la ocasion.

---

* *Los muchos retruécanos de este romance prueban que no es de los antiguos. En la historia del Cid se echa absolutamente de menos este romance, que solamente se halla en el romancero. Uno hay en la historia muy semejante, que empieza:*

A Ximena y á Rodrigo
Prendó el Rey palabra y mano
De juntarlos para en uno
En presencia de Layn Calvo. &c.

En el cual se describe á retazos como en este la dote de la novia. NOT. DE DEP.

Don Rodrigo de Vivar,
El que la palabra dió
De casarse con Ximena,
Ese dia la cumplió.
Y para ir á la iglesia
A tomar la bendicion,
Por mostrar lo que valia,
¡O qué galan que salió!
Que de raso columbino
Llevaba un rico jubon,
Calza colorada y justa
Porque su gusto ajustó.
Bohemio de paño negro,
De raso la guarnicion,
La manga larga y angosta
Con capilla de buytron.
Jaqueta lleva de raja,
Y en ella mucho brahon,
Y las faldetas tan cortas,
Que se parece el jubon.
Lleva un cinto tachonado,
De plata los cabos son;
Pendiente lleva del cinto
Un doblado mocador.
Zapatos lleva de seda
De un amarillo color,

Abiertos y acuchillados,
Porque era acuchillador.
Un collar de piedras y oro
Que al muerto suegro sirvió,
La gorra lleva con plumas,
Y un labrado camison.
Y de la tizona espada,
A quien él mucho estimó,
De terciopelo morado
Los tiros y vayna son.
Todos los grandes le aguardan,
Cuantos en la corte son.
Sale el Cid, y hácenle campo
Porque era Cid campeador.
El Rey le lleva á su lado,
Que en hacerlo adevinó
Que de otros muy muchos Reyes
Rodrigo le hará señor.
Todos le llevan en medio
En órden y procesion,
Y para ir á la iglesia
Todos se mueven á un son.

Nº 49.

Fiesta de la boda del Cid. *

A su palacio de Burgos,
Como buen padrino honrado,
Llevaba el Rey á yantar
A sus nobles afijados.
Salen juntos de la Iglesia
El Cid y Obispo Layncalvo
Con el gentío del pueblo
Que les iba acompañando.
Por la calle adonde van
A costa del Rey gastaron
En un arco muy polido
Mas de treynta y cuatro cuartos.
En las ventanas alfombras,
Y en el suelo juncia y ramos,

---

* *Este romance falta tambien en la historia del Cid. Es pieza muy notable por la descripcion que contiene de los usos de aquel tiempo, los que en efecto corresponden exactamente á la simplicidad desaliñada de los siglos medios.*

NOTA DE DEPPING.

Y de trecho en trecho avia
Mil trobas al desposado.
Salió Pelayo hecho toro
Con un paño colorado,
Y otros que le van siguiendo,
Y una danza de lacayos.
Tambien Antolin salió
A la gineta de un asno,
Y Pelaez con begigas
Fuyendo de los mochachos.
Diez y seys maravedis
Mandó el Rey dar á un lacayo,
Porque espantaba á las fembras
Con un vestido de diablo.
Mas atras viene Ximena
Trabándola el Rey la mano,
Con la Reyna su madrina,
Y con la gente de manto.
Por las rejas y ventanas
Arrojaban trigo tanto,
Que el Rey llevaba en la gorra,
Como era ancha, un gran puñado.
Y á la humildosa Ximena
Se le metian mil granos
Por la marquesota al cuello,
Y el Rey se los va sacando.

Envidioso dijo Suero,
Que lo oyera el Rey en alto:
„ Aunque es de estimar ser Rey,
Estimara mas ser mano. „
Mandóle por el requiebro
El Rey un rico penacho,
Y á Ximena le rogó
Que en casa le dé un abrazo.
Fablando la yva el Rey,
Mas siempre là fabla en vano;
Que non dirá discrecion,
Como la que faz callando.
Llegó á la puerta el gentió,
Y partiéndose á dos lados,
Quedóse el Rey á comer,
Y los que eran convidados.

N.º 50.

El Cid va en peregrinacion á Santiago de Galicia.

Celebradas ya las bodas,
A dó la Corte yacia,
De Rodrigo con Ximena,
A quien tanto bien queria;
El Cid pide al Rey licencia
Para yr en romería
Al apóstol Santiago,
Porque así lo prometia.
El Rey lo tuvo por bien,
Muchos dones le daria.
Rogóle viniese presto,
Ques cosa que le cumplia.
Despidióse de Ximena;
A su madre la daria,
Diciendo, que la regale,
Que en ello merced le haria.
Llevaba veynte fidalgos
Que van en su compañía;
Dando va muchas limosnas
Por Dios y Santa María.

Y allá en medio del camino
Un gafo le aparecia,
Metido en un tremedal,
Que salir dél no podia.
Grandes voces está dando;
Por amor de Dios pedia
Que le sacasen de allí,
Pues dello se serviria.
Cuando lo oyera Rodrigo
Del caballo descendia;
Ayudóle á levantar,
Y consigo lo subia.
Llevároalo á la posada,
Consigo cenado avia,
Ficieron les una cama
En la cual ambos dormian.
Házia allá á la media noche,
Ya que Rodrigo dormia,
Un soplo por las espaldas
El gafo dado le avia.
Tan recio fué, que á los pechos
A Don Rodrigo salia;
Despertó muy espantado,
Al gafo buscado avia.
No lo hallaba en su cama,
A voces lumbre pedia;

Traydo le avian lumbre,
El gafo no parecia.
Tornado se avia á la cama,
Gran cuidado en sí tenia
De lo que le aconteciera;
Mas un hombre á él se venia
Vestido de paños blancos:
Desta manera decia:
„¿Duermes ó velas, Rodrigo?„
„No duermo„ le respondia.
„Pero dime ¿quién tú eres,
Que tanto resplandecias?„
„San Lázaro soy, Rodrigo,
Que yo á fablarte venia.„
„Yo soy el gafo que tú
Por Dios tanto bien facias:
Rodrigo, Dios bien te quiere,
Y otorgado te tenia,„
„Que lo que tú comenzares
En lides ó en otra via,
Lo cumplirás á su honra,
Y crescerás cada dia.„
„De todos serás temido,
De cristianos, y morisma;
Y que los tus enemigos
Empecer no te podrian.„

„ Morirás tu muerte honrada,
No tu persona vencida.
Tú serás el vencedor:
Dios su bendicion te envia. „
En diciendo estas palabras,
Luego desaparecia.
Levantóse Don Rodrigo,
De finojos se ponia,
Dió gracias al Rey del cielo,
Tambien á Santa María.
Ansí estuvo en oracion
Hasta que fuera de dia.
Partiérase á Santiago,
Su romería cumplia.
De allí se fue á Calahorra,
A donde el buen Rey yacia.
Recibiera lo muy bien;
Folgóse con su venida;
Lidió con Martin Gonzalez;
En el campo lo vencia.

Nº 51.

Despues de la toma de Coimbra es el Cid *armado caballero por el Rey Don Fernando.*

Cercada tiene á Coymbra
Aquese buen Rey Fernando:
Siete años duró el cerco,
Que jamas le uvo quitado.
Porque el lugar es muy fuerte
De muros bien torreado:
No hay vianda en el real,
Que todo lo avian gastado.
Ya quieren alzar el cerco:
Al Rey monges han llegado
De aquese gran monasterio
Que nombrado era Lormano;
Que con trabajo crescido
Avian mucho trigo alzado,
Hórdeo, mijo, y aun legumbres,
Al Rey todo se lo han dado.
Rogáronle no alce el cerco,
Que darán vianda á basto:
El Rey se lo agradeció,
Tomó lo que le fue dado.

Partiólo por sus compañas,
Vianda les ha abondado:
Quebrantaron muchos muros,
Los moros se han acuitado.
Dado se le habia al Rey
La villa y todo su algo;
Solo fincan con las vidas,
Que el Rey se las ha otorgado.
En tanto que dura el cerco
Un romero avia llegado,
Que viene de allá de Grecia
Al apóstol Santiago.
Estraños avia por nombre,
Obispo es intitulado.
Faciendo estaba oracion
Ante el apóstol muy santo.
Estraños oyó decir,
Que el apóstol Santiago
Entraba en las grandes fides
Armado y en un caballo
A pelear con los moros
Y en favor de los cristianos.
El obispo que lo oyó,
Muy mucho le avia pesado.
„ No le digays caballero,
Pescador era llamado.

Y con esta gran porfía
Dormido se avia quedado.
Santiago se aparece
Con llaves en la su mano,
Y con muy alegre rostro
Dijo: „Tú faces escarnio
Por llamarme caballero,
Y en ello tanto has dudado: „
„Vengo agora yo á mostrarte,
Porque no dudes en vano.
Caballero soy de Cristo,
Ayudador de cristianos
Contra el poder de los moros;
De aquellos soy abogado.„
Estando en estas razones,
Traydo le fue un caballo:
Blanco era y muy hermoso,
Santiago ha cabalgado,
Guarnido de todas armas
Frescas, blancas, relumbrando,
A guisa de caballero,
A ayudar va al Rey Fernando,
Que yace sobre Coymbra,
Avia ya siete años.
„Y con estas llaves mismas,
Dijo, que llevo en mis manos,

Abriria yo el lugar
Mañana, el dia llegado. „
„ He de dárselo yo al Rey,
Que lo ha tenido cercado. „
Y en aquesta propia hora
Al Rey se avia entregado.
Nombróse Santa María
La mezquita que han hallado,
Consagrándola en su nombre;
Y en ella se avia armado
Caballero Don Rodrigo
De Vivar, el afamado.
El Rey le ciñó la espada,
Paz en la boca le ha dado:
No le diera pezcozada,
Como á otros avia dado.
Y por hacelle mas honra
La Reyna le dió el caballo,
Y Doña Urraca la infanta
Las espuelas le ha calzado.
Novecientos caballeros
Don Rodrigo avia armado.
Mucha honra le hizo el Rey;
Y mucho fuera loado,
Porque fuera muy valiénte
En ganar lo que es contado,

Y en otros muchos lugares,
Que el buen Rey ha conquistado.

N.º 52.

Doña Jimena lamenta la partida del Cid.

Al arma, al arma sonaban
Los pífanos y atambores.
Guerra, fuego, sangre dicen
Sus espantosos clamores.
El Cid apresta su gente,
Todos se ponen en órden,
Cuando llorosa y humilde
Le dice Ximena Gomez:
Rey de mi alma, y desta tierra conde,
Porqué me dejas? dónde vas? adónde?
Que si eres Marte en la guerra,
Eres Apolo en la corte,
Donde matas bellas damas
Como allá moros feroces.
Ante tus ojos se postran,
Y de rodillas se ponen

Los Reyes moros, y hijas
De Reyes cristianos nobles.
Rey de mi alma &c.
Ya truecan todas las galas
Por lucidos morriones,
Por arneses de Milan
Los blandos pechos de Lóndres.
Las calzas por duras grevas,
Por mallas guantes de flores,
Mas nosotros trocarémos
Las almas y corazones.
Rey de mi alma &c.
Viendo las duras querellas
De su querida consorte,
No puede sufrir el Cid
Que no la consuele y llore.
„Enjugad, señora, dice,
Los ojos hasta que torne: „
Ella mirando los suyos,
Su pena publica á voces.
Rey de mi alma, &c.

N.º 53.

El Cid defiende la independencia de los castellanos contra el Emperador y los Reyes.

La silla del buen San Pedro
Victor Papa la tenia,
Y el Emperador Enrique
Ante él se humilló, y decia:
„Ante vos, el Padre Santo,
Mi querella proponia,
Contra ese Rey Fernando,
Que Castilla y Leon tenia;„
„Porque todos los cristianos
Por señor me obedescian;
Solo él no lo conosce,
Ni mi tributo me envia.„
„Constreñidlo, Santo Padre,
Que me obedezca este dia.„
El Papa envia su mando,
En que mandado le avia,
Que le fuese tributario,
So pena que enviaria
Y daria su cruzada,
Porque no le obedescia.

Muchos Reyes que allí estaban,
Que en concilio presidian,
Retaban al Rey Fernando,
Si esto cumplir no queria.
El Rey cuando vió las cartas,
Gran pena recibiria;
Porque si esto va adelante
A sus reynos mal vendria.
A los sus honrados homes
Su consejo les pedia:
Ellos consejan al Rey
Siga lo que le pedian,
Porque de ser obediente
Al Papa, á él convenia;
Y si no lo quiere hacer
A sus reynos mal vendria,
Porque vendrán contra él
Reyes que le desafian.
No estuvo en este consejo
El buen Cid, que ydo avia
A ver á Ximena Gomez
Su esposa, que bien queria,
Y avia muy poco tiempo,
Que el buen Cid la conocia.
Estándo fablando en esto,
Don Rodrigo entrado avia.

El Rey cuando vido al Cid,
Lo que ha pasado decia:
Rogóle que le aconseje
Lo que sobre esto faria.
El Cid cuando tal oyó,
El corazon le dolia.
Fabló su razon al Rey,
Desta manera decia:
„Rey Fernando, vos nacistes
En Castilla en fuerte dia:
Si en vueso tiempo ha de ser
A tributo sometida,
Lo cual nunca fue hasta aquí,
Gran deshonra nos seria.„
„Cuanta honra Dios vos dió,
Si tal faceys, es perdida.
Quien eso vos aconseja,
Vuesa honra no queria,
Ni de vueso señorío,
Que á vos, Rey, obedescia.„
„Enviad vueso mensage
Al Papa, y á su valía,
Y á todos desafiad
De vuesa parte y la mia.„
„Pues Castilla se ganó
Por los Reyes que ende avia.

Ninguno les ayudó
De moros á conquerilla. „
„ Mucha sangre les costó.
La vida me costaria
Antes que pagar tributo,
Pues á nadie se debia. „
El Rey tuvo por bien
Lo que el buen Cid le decia.
Al Papa envió mensage,
Y por merced le pedia
No ayude tal sin razon
Sobre lo que le pedian.
Y al Emperador Enrique,
Y aquellos que le seguian,
A todos desafiaba,
Y que á buscar los yria.
Ocho mil y novecientos
Caballeros ya venian;
Parte dellos son del Rey,
Y otros que el buen Cid tenia.
Por capitan general
A Don Rodrigo facian.
Pasaron los puertos de Aspe,
Y al encuentro les salia
Remon, conde de Saboya,
Con muy gran caballería.

Con el Cid uvo lidiado,
La lid fue mucho ferida;
Mas Rodrigo venció al conde
Y en la prision lo ponia.
Soltólo con los rehenes
De una fija que tenia:
En ella tuvo el buen Rey
Un fijo que se decia
Don Fernando, cardenal,
De ese reyno de Castilla.
Tambien Don Rodrigo Diez
Otra batalla vencia
Del mayor poder de Francia
Que al encuentro le salia.
Sin que el Rey se hallase en ella
Que atras quedado se avia.
Y el Emperador y Reyes
Con toda la su valía,
Cuando vieron el estrago
Que el buen Cid faciendo yva
Por merced piden al Papa
Que al Rey Fernando le escriba;
Que á Castilla se volviese,
Que tributo non querian,
Que contra el poder del Cid
Ninguno se umpararia.

El Rey cuando vió el mensage,
A su tierra se volvia;
Túvose por muy contento,
Al Cid se lo agradecia.

N.º 54.

Los MOROS *envian magníficos presentes al Cid, quien los hace poner á disposicion del Rey.*

En Zamora está Rodrigo
En Cortes del Rey Fernando,
Padre del Rey sin ventura,
A quien llámaron Don Sancho.
Cuando llegan mensageros
De los Reyes tributarios
A Rodrigo de Vivar,
Al qual dicen humillados:
„ Buen Cid, á ti nos envian
Siete Reyes tus vasallos,
A te pagar el tributo
Que quedaron obligados. „
„ Y por señal de amistad
Te envian mas cien caballos,
Veynte blancos como armiños,
Y veynte rucios rodados:

„ Treynta te envian morcillos,
Y otros tantos alazanos,
Con todos sus guarnimientos
De diferentes brocados: „
„ Y mas á Doña Ximena
Muchas joyas y tocados,
Y á las Doña Sol, y Elvira
Dos jacintos muy preciados,
Dos cofres de muchas sedas
Para vestir sus fidalgos. „
El Cid les dijera: „ Amigos,
El mensage aveys errado,
Porque yo no soy señor
Adonde está el Rey Fernando.
Todo es suyo, nada es mio,
Yo soy su menor vasallo. „
El Rey agradeció mucho
La humildad del Cid honrado,
Y dijo á los mensageros:
„ Decidles á vuestros amos,
Que aunque no es Rey su señor,
Con un Rey está sentado: „
„ Y que cuanto yo poseo,
El Cid me lo ha conquistado,
Y que estoy muy contento
De tener tan buen vasallo. „

El Cid despidió á los moros
Con dones que les ha dado,
Siendo desde allí adelante
El Cid Ruy Diez llamado;
Apellido entre los moros
De hombre de valor y estado.

N.º 55.

Doña JIMENA *escribe al Rey quejándose por la ausencia del Cid.* *

En los solares de Búrgos
A su Rodrigo aguardando
Tan en cinta está Ximena
Que cedo esperaba el parto.
Cuando ademas dolorida
Una mañana en disanto
Bañada en lágrimas tristes
Tomó la pluma en la mano.

* *La prolijidad y estension de esta carta parecen un indicio de que algun autor mas moderno ha ejercitado en ella su talento.*

NOTA DE DEPPING.

Y despues de averle escrito
Mil quejas á su velado,
Bastantes á domeñar
Unas entrañas de mármol;
De nuevo tomó la pluma,
Y volvió de nuevo al llanto,
Y de esta guisa le escribe
Al noble Rey Don Fernando:
„ A vos, mi señor el Rey,
El bueno, el aventurado,
El magnò, el conqueridor,
El agradecido, el sabio, „
„ La vuestra sierva Ximena,
Fija del Conde Lozano,
A quien vos marido distes,
Bien así como burlando; „
„ Desde Búrgos os saluda,
Donde vive lacerando
Las vuestras andanzas buenas,
Llevevos las Dios al cabo. „
„ Perdonédesme, señor,
Que no tengo pecho falso,
Y si mal talante os tiene,
No puede disimularlo. „
„ Yo estoy de vos querellosa,
Y os escribo mal mi grado,

Magüer que enemiga os tengo,
A fuerza de mis agravios. „
„ Respondedme en puridad
Con letras de vuestra mano;
Aunque yo al demandadero
Le pagaré el aguinaldo. „
„ ¿ Qué ley de Dios vos otorga,
Que podays por tiempo tanto,
Como ha que fincays en lides,
Descasar á los casados?
„ ¿ Qué buena razon consiente,
Que á un garzon bien doctrinado,
Falaguero y humildoso
Le enseñeys á ser leon bravo? „
„ ¿ Y que de noche y de dia
Le tengays atrahillado,
Sin soltarle para mí,
Sino una vez en el año? „
„ Y esa vez que le soltays,
Fasta los pies del caballo
Tan bañado en sangre viene,
Que pone pavor mirarlo. „
„ Y no bien mis brazos toca,
Cuando se duerme en mis brazos,
Y en sueños gime y forceja,
Que cuyda que está lidiando. „

„ Y apénas el alba rompe,
Cuando le están acuciando
Las esculcas y adalides
Para que se vuelva al campo. „
„ Lástima tiene de verle
Tan estraño y acosado
La su madre y los mis ojos
De tanto llorar cansados. „
„ Y aun cuando se desposó,
Fizo tan buen desposado,
Que pasar no le dejastes
Tres meses en cuatro mayos. „
„ Si lo faceys por honrarle,
Asaz Rodrigo es honrado,
Pues no tiene barba, y tiene
Cinco Reyes por vasallos. „
„ Yo finco, señor, en cinta,
Y en nueve meses he entrado,
Y me pueden empecer
Las lágrimas que derramo. „
„ Que como otro bien no tengo,
Y me lo avedes quitado,
En guisa le lloro vivo,
Cual si estuviese enterrado. „
„ No permitays se malogren
P ndas de mejor fidalgo,

Que sigue cruzes bermejas,
Ni á Rey ha besado mano. „
„ Doleos, noble señor,
De ver que acueste á mi lado,
En vez de su mancebía,
Una vieja, y suegra al cabo. „
„ Que aunque me muestra cariño,
Dos celebros entranzados
Mala amistanza mantienen
En un hogar y un estrado. „
„ Dadle mi escrito á las llamas,
Non se faga dél palacio;
Que en malos barruntadores
No me será bien contado. „
„ Y enderezadme este tuerto;
Ya sabeys lo que os demando.
Mirad que se ofende el Cielo
De fecho tan mal guisado. „

N.º 56.

El Rey contesta á la carta de Doña Jimena. *

Pidiendo á las diez del dia
Papel á su secretario,
A la carta de Ximena
Responde el Rey por su mano.
Despues de facer la cruz
Con cuatro puntos y un rasgo,
Aquestas palabras finca
A guisa de cortesano:
„A vos, Ximena la noble,
La del marido invidiado,
La discreta, la homildosa,
La que cedo espera el parto. „

---

* *El principio de esta poética carta es muy precioso y conforme al espíritu de los siglos medios: pero al fin de ella se encuentran ya frases que indican una época mas reciente. El papel en que se supone que escribió el rey no podia aun estar en uso en aquella edad, y esto ya es bastante para que se infiera que este romance no puede ser muy antiguo.*

NOTA DE DEPPING.

„El Rey que nunca vos tuvo
Talante desmesurado,
Vos envia sus saludes.
En fe de quereros tanto. „
„Que estays de mi querellosa
Decis en vuestro despacho,
Y que no suelto á Rodrigo
Sino una vez en el año. „
„Y que cuando está con vos,
En lugar de falagaros,
En vuestros brazos se duerme,
Como viene tan cansado. „
„Y á no vos tener en cinta
Vuestro esposo el alindado,
Creyera de su dormir
Lo que me avedes contado. „
„Mas pues vos tiene, señora,
Con el brial levantado,
No se ha dormido en el lecho,
Si espera en vos mayorazgo. „
„Que si Rodrigo estuviera
Al vuestro llavero atado,
En patrimonio mi hacienda
No hubiera sobrepujado. „
„Si con otros infanzones
Se anduviera paseando,

Vuestro San Miguel de oro
No estuviera bien parado. „
„ Y si yo no hubiera puesto
Las mis huestes á su cargo,
No fuérades mas que dueña,
Ni él fuera mas que fidalgo. „
„ Decisme, que soy mal Rey,
Y que descaso casados,
Y que por el mi provecho
No cuydo de vuestros daños. „
„ Si supiérades, señora,
Que vos quitaba el velado
Para mis namoramientos,
Fuera bien el lamentarlo. „
„ Mas pues solo vos le quito
Para lidiar en el campo
Con los moros convecinos,
No vos fago tanto agravio. „
„ Decis, que vuestro Rodrigo
Tiene Reyes por vasallos;
Ojalá como son cinco,
Fueran cinco veces cuatro. „
„ Porque teniéndolos él
Sugetos á su mandado,
Mis castillos y los vuestros
No tendrán tantos contrarios. „

„ Decis que entregue á las llamas
La carta que me aveys dado;
A contener heregías
Fuera digna de tal caso. „
„ Mas pues razones contiene
Dignas de los siete sabios,
Mejor es para mi archivo,
Que no para el fuego ingrato. „
„ Y porque guardeys la mia,
Y no la fagays pedazos,
Por ella á lo que parierdes
Le mando buen aguinaldo. „
„ Si fuere fijo, daréle
Una espada y un caballo,
Y cien mil maravedís
Para ayuda de su gasto. „
Si fuere fija, prometo
De poner su dote en cambio,
Desde el dia en que naciere,
De plata cuarenta marcos. „
„ Con esto ceso, señora,
Mas no de estar suplicando
A la Vírgen vos ayude
En los dolores del parto. „

N.º 57.

Doña Jimena sale á misa de parida.

Salió á misa de parida
A San Isidro en Leon
La noble Ximena Gomez
Muger del Cid campeador.
Para salir, de contray
Sus escuderos vistió;
Que el vestido del criado
Dice quien es el señor.
Un jubon de grana fina
La hermosa dama sacó,
Con fajas de terciopelo
Picadas de dos en dos.
De lo mismo una vasquiña
Con la misma guarnicion,
Donas que le diera el Rey
El dia que se casó.
Y con los cabos de plata
Un pulido ceñidor,
Que á la condesa su madre
El conde en donas le dió.

Lleva una cofia de papos
De riquísima labor,
Que le dió la infanta Urraca
El dia que se veló.
Dos patenas lleva al cuello
Puestas con mucho primor,
Con San Lázaro y San Pedro,
Santos de su devocion.
Y los cabellos que al oro
Diminuyen su color,
A las espaldas echados,
De todos hecho un cordon.
Lleva un manto de contray,
Porque las damas de honor
Miéntras mas su rostro encubren,
Mas descubren su opinion.
Tan hermosa va Ximena,
Que suspenso quedó el sol,
En medio de su carrera
Por podella ver mejor.
A la entrada de la iglesia
Al Rey Fernando encontró,
Y para metella dentro
De la mano la tomó.
Dícele: „Noble Ximena,
Pues es el Cid campeador

Vueso dichoso marido,
Y mi vasallo el mejor, „
„ Que por estar en las lides
Hoy de la iglesia faltó,
A falta de brazo suyo
Yo vueso bracero soy. „
„ Y á aqueste fermoso infante,
Que el cielo divino os dió,
Mando mil maravedís,
Y mi plumage el mejor. „
No le agradeció Ximena
Al Rey tan alto favor,
Que le ocupó la vergüenza,
Y á sus palabras la voz.
Las manos quiso Ximena
Besar, y el Rey las huyó,
Y acompañóla en la iglesia,
Y á su casa la volvió.

N.º 58.

El Cid promete á Doña Jimena no volver mas á la guerra.

La noble Ximena Gomez
Hija del conde Lozano,
Con el Cid marido suyo
Sobre mesa estaba hablando.
Triste, quejosa y corrida
En ver que el Cid haya dado
En despreciar su compaña,
Por preciarse de soldado.
Sospechaba que el enojo
Del muerto conde Lozano
Vengaba de nuevo en ella,
Aunque estaba bien vengado.
Y con este sentimiento
Tiernamente suspirando,
Con lágrimas amorosas
Así le dijo llorando:
„ Desdichada la dama cortesana,
Que casa lo mejor que casar puede,
Y dichosa en extremo la aldeana,
Pues no hay quien de su bien la desherede;

Que si amanece sola á la mañana,
No hay suceso á la tarde que la vede
De anochecer al lado de su cuyo,
Segura del ausencia y daño suyo. „
„ No la despiertan sueños de pelea,
Sino el sediento hijuelo por el pecho;
Con dársele y brincarle se recrea,
Dejándole dormido y satisfecho.
Piensa que todo el mundo está en su aldea;
Y debajo un pagizo y pobre techo,
De dorados palacios no se cura,
Que no consiste en oro la ventura. „
„ Viene el *diiunto*, múdase camisa,
Y la saya de boda alegremente;
Corales y patena por divisa
De gozo y libertad que el alma siente;
Vase al solaz, y en él con gozo y risa
A la vecina encuentra, ó al pariente,
De cuyas rudas pláticas se goza,
Y en años de vejez la juzgan moza. „
No quiso el Cid que Ximena
Se le aqueje y duela tanto,
Y en la cruz de su tizona
(Espada que ciñe al lado)
Le jura de no volver
Mas al fronterizo campo,

Y vivir gozando della,
Y de su noble condado.

Nº 59.

Palabras del moribundo Rey DON FERNANDO *á su hijo bastardo.*

DOLIENTE se siente el Rey,
Ese buen Rey Don Fernando,
Los pies tiene hácia Oriente
Y la candela en la mano.
A su cabecera tiene
Arzobispos y perlados,
A su man derecha tiene
A sus hijos todos cuatro.
Los tres eran de la Reyna,
Y el unó era bastardo:
Ese que bastardo era,
Quedaba mejor librado.
Arzopispo es de Toledo,
Maestre de Santiago,
Abad era en Zaragoza,
De las Españas primado.

„ Hijo, si yo no muriera,
Vos fuérades Padre Santo,
Mas con la renta que os queda,
Vos bien podreys alcanzarlo. „
Ellos estando en aquesto,
Entraba Urraca Fernando,
Y vuelta hácia su padre,
Desta manera ha hablado.

Nº 60.

La Infanta Doña Urraca se queja á su moribundo padre por no haber sido heredada en su testamento.

Acababa el Rey Fernando
De distribuir sus tierras,
Cercano para la muerte,
Que le amenaza de cerca.
Cuando por la sala, triste „
De negro luto cubierta
La olvidada infanta Urraca
Vertiendo lágrimas entra.
Delante su padre el Rey
Con debida reverencia

De hinojos ante la cama
Las manos le pide y besa.
„ Entre divinas y humanas,
¿Qué ley, padre, vos enseña,
Por mejorar á los homes,
Desheredar á las fembras? „
„ Que non es derecho, non,
Ni es posible que lo sea,
Pudiendo ganarlo en lides,
Deys á los homes facienda. „
„ Pues si esto, padre, es así,
¿Qué culpa me desheredа?
¿Qué desácato vos fice,
Que yo tal pena merezca? „
„ A Alfonso, Sancho, y García,
Que están en vuestra presencia,
Les days todos los averes,
Y de mí non se vos miembra. „
„ Non debo ser vuestra fija;
Que os causara, si lo fuera,
A tener de mí membranza,
La misma naturaleza. „
„ Si legítima non soy,
Magüer que bastarda fuera,
De alimentar los mestizos
Debeys de naturaleza. „

„ En trage de peregrina
Partiré, mas faced cuenta
De lo que podré facer
Sin varon y sin facienda. „
„ Si tierras non me dejays,
Yo me yré á las agenas,
Y por negar vuestro tuerto,
Negaré ser fija vuestra.

N.º 61.

El moribundo Rey manda á la infanta su hija la Ciudad de Zamora.

Atento escucha las quejas
De su fija Doña Urraca
El noble Rey Don Fernando,
Desafuciado en la cama.
A sus libertades locas
Va á responder, y non fabla;
Que enmudece hasta en los Reyes
Una muger libertada.
Mas por poder juntamente
Reprendella, y remedialla,

Arrancó palabras, ántes
Que se le arrancase el alma.
„Si cuál lloras por facienda,
Por la mi muerte lloraras,
Non cuydo, querida fija,
Que el vivir se me otorgara.„
„¿Qué lloras, loca muger,
Por las tenencias humanas,
Pues ves que de todas ellas
Solo llevo hoy la mortaja?
„Confieso que eres mi fija;
Pero salistes liviana:
En liviandades pensé
Al punto que te engendrara.„
„Parióte madre honorosa,
Pero entregáronte á una ama,
Que en las palabras demuestras
Que era la leche villana.„
„Dices que á tierras agenas
Irás, pero no me espanta;
Que las que se van de lengua
A ser infames se vayan.„
„No envidies á tus hermanos:
¿Cómo no atiendes, cuitada,
Que con facienda les dejo
Obligacion de guardalla?„

„ Ellos con mucho están pobres,
Y tú estas rica sin nada;
Porque las nobles mugeres
Entre paredes se pasan. „
„ Por el réstante de vida
Que me resta, rindo gracias,
Pues solo en ello consiste
El dejar tú de ser mala. „
„ Non quiero dejarte pobre,
Porque lo dicho non fagas;
Porque aunque eres noble, eres
Muger, y determinada. „
„ Mas por si puedo atajar
Mi descuydo y tu desgracia,
Detras las mandas que he fecho,
Quiero facer otra manda. „
„ Por tuya dejo á Zamora,
Bien guarnida y torreada;
Que para tus desvaríos
Importan fuertes murallas. „
„ Homes buenos tiene dentro
Para servirte, y guardalla:
De sus consejos te fia,
Y de mis tesoros gasta. „
„ Quien te la quitare, fija,
La mi maldicion le caya. „

„ Amen, amen, „ dicen todos,
Sino es Don Sancho que calla.
Juramento tiene fecho
Sobre la cruz de su espada,
Antes de la media noche
De tenérsela quitada.

Nº 62.

Pedro Arias es armado caballero.

El hijo de Arias Gonzalo,
El mancebo Pedro Arias,
Para responder á un reto
Velando estaba unas armas.
Era su padre el padrino,
La madrina Doña Urraca,
Y el obispo de Zamora
Es el que la misa canta.
El altar tiene compuesto,
Y el sacristán perfumaba
A San Jorge, y San Roman,
Y Santiago el de España.
Estaban sobre la mesa
Las nuevas y frescas armas,

Dando espejos á los ojos,
Y esfuerzo á quien las miraba.
Salió el obispo vestido,
Dijo la misa cantada,
Y el arnes pieza por pieza
Bendice, y arma á Pedrarias.
Enlázale el rico yelmo,
Que como el sol relumbraba
Relevado de mil flores,
Cubierto de plumas blancas.
Al armarle caballero
Sacó el padrino la espada;
Dándole con ella un golpe,
Le dice aquestas palabras:
„ Caballero eres mi fijo,
Hidalgo y de noble casta,
Criado en buenos respetos
Desde los pechos del ama.„
„ Hágate Dios tal que seas
Como yo deseo que salgas,
En los trabajos sufrido,
Esforzado en las batallas.„
„ Espanto de tus contrarios,
Venturoso con la espada,
De tus amigos y gentes
Muro, esfuerzo y esperanza.„

„ No te agrades de traidores,
Ni les mires á la cara;
A quien de ti se fiare
No le engañes que te engañas. „
„ Perdona al vencido triste,
Que no puede tomar lanza,
No des lugar que tu brazo
Rompa las medrosas armas. „
„ Mas en tanto que durare
En tu contrario la saña,
No dudes el golpe fiero,
Ni perdones la estocada. „
„ A Zamora te encomiendo
Contra Don Diego de Lara,
Que nada siente de honra
Quien no defiende su casa. „
Y en el libro de la misa
Le tomó jura y palabra.
Pedrarias dice: „ Si otorgo
Por aquestas letras santas. „
El padrino le dió paz,
Y el fuerte escudo le embraza,
Y Doña Urraca le ciñe
Al lado izquierdo la espada.

N.º 63.

El Cid derriba la silla del Rey de Francia en San Pedro de Roma. *

A concilio dentro en Roma
El Padre Santo ha llamado:
Por obedescer al Papa
Ese noble Rey Don Sancho

---

* *El viage del Cid á Roma es una evidente ficcion; pero debe haber lisongeado mucho á la arrogancia castellana la accion de un valiente caballero de su nacion que osaba derribar la silla del rey de Francia, porque estaba en lugar mas elevado que la del rey de Castilla. Es tambien un bello rasgo del carácter del Cid la entereza con que, aun despues de aquel hecho, exigió la absolucion del Papa, amenazándole de lo contrario con que lo pasaria mal. Don Quijote alude á esta accion caballeresca del Cid en el cap.* 19. *Part.* 1. *cuando fue amenazado tambien con excomunion por haber atacado á los clérigos que conducian un cuerpo muerto. Don Quijote es de opinion que la excomunion del Papa en nada disminuyó la fama y grande reputacion del Cid.* „ Y anduvo aquel dia el buen Rodrigo de Vivar como muy honrado y valiente caballero. „

NOTA DE DEPPING.

Para Roma fue derechó
Con el Cid acompañado:
Por sus jornadas contadas
Dentro en Roma han apeado.
El Rey con gran cortesía
Al Papa besó la mano,
Y el Cid y sus caballeros
Cada cual de grado en grado.
En la iglesia de San Pedro
Don Rodrigo se avia entrado,
A dó vido siete sillas
De siete Reyes cristianos.
Y vió la del Rey de Francia
Junto á la del Padre Santo,
Y la del Rey su señor
Un estado mas abajo.
Fuese á la del Rey de Francia,
Con el pié la ha derribado:
La silla era de marfil,
Fecho se ha cuatro pedazos.
Tomara la de su Rey
Y subióla en lo mas alto.
Habló allí un honrado duque,
Que dicen el Saboyano:
„ Maldito seas tú, Rodrigo,
Del Papa descomulgado,

Porque deshonraste un Rey
El mejor y mas preciado. „
En oyr aquesto el Cid
Tal respuesta le uvo dado:
„ Dejemos los Reyes, duque,
Y si os sentis agraviado,
Hayámoslo los dos solos,
De mí á vos sea demandado. „
Allegóse cabe el duque,
Un gran rempujon le ha dado.
El duque sin responderle
Se quedó muy sosegado.
El Papa cuando lo supo
Al Cid ha descomulgado.
En saberlo luego el Cid
Ante el Papa se ha postrado:
„ Absolvedme, dijo, Papa,
Sino, seraos mal contado. „
El Papa de piadoso,
Respondió muy mesurado:
„ Yo te absuelvo, Don Rodrigo,
Yo te absuelvo de buen grado,
Con que seas en mi corte
Muy cortes y mesurado. „

N.º 64.

Don Sancho que habia caido prisonero de su hermano Don García, obtiene libertad: y Don García es hecho prisionero.

El Rey Don Sancho reynaba
En Castilla su reynado,
Y en Galicia Don García
Que de Don Sancho es hermano.
Sobre los reynos los dos
Mucho se habian guerreado,
Y en batalla muy sangrienta
Ambos Reyes se han hallado.
Muchos mueren de sus gentes,
Prendió García á Don Sancho,
Diéralo á seys caballeros,
Que lo tengan á recado:
Va en alcance de la gente
Que traia el Rey Don Sancho.
Don Sancho que se vió preso,
Gran enojo avia cobrado.
Dijo á los que le guardaban,
Que lo dejen yr en salvo:
Faráles grandes mercedes,
Siempre les dará gran algo,

Y en el reyno de su Rey
Non farán desaguisado.
Respondieron todos juntos
No farán lo que ha mandado,
Fasta que vuelva su Rey
Y ponga en ello recado.
Estando preso el buen Rey
Alvar Fañez ha llegado.
A los que al Rey tienen preso
De esta manera ha fablado:
„ Dejad á mi Rey, traidores,
Que teneys aprisionado. „
Y arremetió para ellos,
Con todos ha peleado.
Derribara los dos dellos,
Los cuatro fuyen del campo.
Don Sancho quedando libre
De los qũe le habian guardado,
A muy grandes voces dice:
„ Venid aquí, mis vasallos,
Acordaos, mis caballeros,
Del prez que los castellanos „
„ Ganastes en las batallas
Y lides do aveys estado:
No lo querays hoy perder:
Sea adelante llevado. „

Cuatrocientos caballeros
Con el Rey se avian juntado.
Estando ellos todos juntos,
El buen Cid avia asomado.
Caballeros trae trecientos,
Todos eran hijosdalgo.
Cuando Don Sancho lo vido
Muy gran placer ha cobrado.
A sus caballeros dijo:
„ Bajemos luego á lo llano,
Que pues el Cid es venido,
Nuestro será hoy el campo. „
Recibió bien á Rodrigo
El famoso castellano,
Y dijo: „ En bien vengays, Cid,
El muy bien aventurado. „
„ Ningun vasallo hasta hoy
A tal punto avia llegado,
A servir á su señor,
Como vos, buen Cid honrado. „
El Cid le responde al Rey
Con ánimo de esforzado:
„ Bien podeys creer, señor,
Que vos cobrareys el campo, „
„ En el cual vos vencereys
A García el vueso hermano;

O yo por vos moriré,
Como cualquier buen fidalgo. „
Ellos estando en aquesto,
Don García avia llegado:
Cantando viene y alegre,
No sabe lo que ha pasado.
Diciendo como venció
A su hermano el Rey Don Sancho,
Y como lo tiene preso,
Y puesto á muy buen recado.
Como se vieron los Reyes,
A la batalla han tornado
Mas fuerte que la pasada
Dó fue preso el Rey Don Sancho.
Vencido fue Don García,
Mueren muchos de su bando,
Prendió á Don García el Cid
Con su esfuerzo tan sobrado:
Entrególo á su señor
Con placer demasiado:
En fuertes hierros lo meten
Por mando del Rey Don Sancho:
En el Castillo de Luna
Estuviera encarcelado.

N.º 65.

El Cid conforta al Rey Don Sancho, y hace prisionero á su hermano Don Alfonso.

Don Sancho reyna en Castilla,
Alfonso en Leon su hermano,
Sobre cual habrá ambos reynos
Muy gran lid han levantado
Junto al rio Carrion
Los Reyes han batallado,
De sus gentes mueren muchas,
Don Sancho perdiera el campo.
Huyera de la batalla,
Triste yva y muy cuytado.
Alfonso mandó á su gente
Que no maten los cristianos.
Gran mancilla tiene dellos,
De su hermano se ha quejado
Por aver sido la causa
Del rompimiento pasado.
Rodrigo Diez de Vivar,
Ese buen Cid castellano
A Don Sancho su señor
Estábalo confortando.

Díjole: „Rey y señor,
Verdad es lo que vos fablo,
Y es, que las gentes gallegas
Que están con el vueso hermano„
„Agora están bien seguras
En sus posadas folgando,
Y non se temen de vos,
Nin de los de vueso bando.„
„Faced volver los que fuyen,
Ponedlos so vuesa mano,
Y tras el alba venida
Con esfuerzo denodado„
„Ferid en todos muy recio,
Leoneses y galicianos,
Y muy fuerte asombramiento
Con ánimos esforzados.„
„Ca ellos han por costumbre
Cuando ganan algun campo,
Alabarse de su esfuerzo,
Y escarnecer al contrario.„
„Gastarán toda la noche
En placer y en gasajado,
Y dormirán la mañana
Como homes sin cuidado.„
„Vos, buen Rey, los vencereys,
Y quedareys bien vengado.„

Muy bien le pareció al Rey
Lo que el Cid le ha consejado.
El Rey con todas sus gentes
Firieron en los contrarios;
Unos matan, otros prenden,
Todos son desbaratados.
Prendieron al Rey Alfonso
En un templo consagrado.
Cuando vieron los leoneses
Su señor aprisionado,
Pelean muy fuertemente,
Prendieron al Rey Don Sancho,
Y catorce caballeros
Lo llevan á buen recado.
El buen Cid cuando lo vido,
En su alcance es ya llegado,
Díjoles: „Vos caballeros,
Soltad mi señor de grado.„
„ Darvos he yo á Don Alfonso
De quien érades vasallos. „
Respondieron los leoneses
Al buen Cid tan afamado:
„Ruy Diez, volveos en paz,
Sino yreys aprisionado
Con vueso señor el Rey
Que con nusco aquí llevamos. „

Gran enojo cobró el Cid
De lo que le han fablado:
Peleó con todos ellos
A su señor ha librado.
Los trece deja vencidos,
El uno se avia escapado.
A Búrgos llevaron preso
A Alfonso del Rey hermano,
Por el gran esfuerzo suyo
De ese Cid tan afamado.

N.º 66.

El Rey DON SANCHO *ruega al Cid que vaya á Zamora y proponga á la infanta doña Urraca la entrega de la plaza.*

LLEGADO es el Rey Don Sancho
Sobre Zamora, esa villa:
Muchas gentes trae consigo,
Que averla mucho queria.
Caballero en su caballo,
Y el Cid en su compañía,
Andábala al rededor,
Y el Rey al Cid le decia:

„ Armada está sobre peña
Tajada toda esta villa,
Los muros tiene muy fuertes,
Torres ha en gran demasía. „
„ Duero la cercaba el pie,
Fuerte es á la maravilla;
No bastan á la tomar
Cuantos en el mundo avia. „
„ Mi hermana si me la diese,
Mas que á España la querria.
Cid, á vos crió mi padre,
Mucho bien hecho os avia. „
„ Fizo os mayor de su casa,
Y caballero en Coymbra,
Cuando la ganara á moros,
Cuando en Cabezon moria. „
„ A mí y á los mis hermanos
Encomendado os avia;
Jurámosle allí en sus manos
De hacervos merced cumplida. „
„ Fize os mayor de mi casa,
Gran tierra dado os tenia,
Que vale mas que un condado
El mayor que hay en Castilla. „
„ Yo vos ruego como amigo,
Como bueno y de valía,

Que váyades á Zamora
Con la mi mensagería. „
„ Y á Doña Urraca mi hermana
Decid, que me dé la villa
Por gran aver ó por cambio,
Como á ella mejor seria. „
„ A Medina de Rio Seco
Yo por ella le daria,
Con todo el infantonazgo
Yo tambien le prometia. „
„ A Villalpando y su tierra,
O á Valladolid la rica,
O á Piedra que es buen castillo,
Y juramento le haria „
„ Con doce de mis vasallos
De cumplir lo que decia,
Y si non lo quiere hacer
Por fuerza la tomaria. „
El Cid le besó las manos,
Del buen Rey se despedia,
Llegado avia á Zamora
Con quince en su compañía.

N.º 67.

Funeral de FERNANDARIAS *hijo de Arias.*

Por aquel postigo viejo
Que nunca fuera cerrado,
Vi venir pendon bermejo
Con trecientos de á caballo.
En medio de los trecientos
Viene un monumento armado,
Y dentro del monumento
Viene un ataud de palo.
Y dentro del ataud
Venia un cuerpo finado,
Fernandarias ha por nombre
Hijo del Arias Gonzalo.
Llorábanle cien doncellas,
Todas ciento fijasdalgo,
Todas eran sus parientas
En tercero ó cuarto grado.
Las unas le dicen primo,
Otras le llaman hermano,
Las otras decian tio,
Otras lo llaman cuñado.

Sobre todas lo lloraba
Aquesa Urraca Hernando,
Y cuan bien que la consuela
Ese viejo Arias Gonzalo:
„¿ Porqué llorays, mis doncellas,
Porqué haceys tan grande llanto?
No lloreys así, señoras,
Que non es para llorallo. „
„ Que si un hijo me han muerto,
Ahí me quedaban cuatro.
No murió por las tabernas,
Nin á las tablas jugando. „
„ Mas murió sobre Zamora,
Vuestra honra bien guardando,
Murió como caballero
Con sus armas peleando. „

N.º 68.

El Cid va á Zamora.

Despues del lamento triste
De la muerte de Fernando,
Y despues de sucederle
El Rey su fijo Don Sancho,
En medio de mil contrastes
Ordena al Cid castellano
Con mil ofertas y ruegos
Ir al pueblo zamorano,
A rogar á Doña Urraca
De parte del Rey su hermano
Que á Zamora dé y entregue
A su potestad y mando.
Y partiendo el de Vivar
A hacer del Rey lo mandado,
Llegando al postigo viejo,
Que está con órden guardado,
Como prohiben la entrada
Al que honra el pueblo hispano,
Intenta romper la guarda
Por cumplir el Real mandado.

Y á la defensa del muro
La guarda que está guardando
Procura la resistencia,
Y al rumor del castellano
La oprimida Zamorana
Vestida de negros paños
Pone el pecho sobre el muro,
Y moviendo el rostro y manos,
Humedesciendo los ojos,
Le dice al Cid castellano.

Nº 69.

Doña Urraca hecha en cara al Cid su embajada.

„ Afuera, afuera, Rodrigo,
El soberbio castellano,
Acordársete debiera
De aquel buen tiempo pasado „
„ Que te armaron caballero
En el altar de Santiago,
Cuando el Rey fue tu padrino,
Tú, Rodrigo, el ahijado. „
„ Mi padre te dió las armas,
Mi madre te dió el caballo.

Yo te calcé espuelas de oro,
Porque fueses mas honrado. „
„ Pensé de casar contigo;
No lo quiso mi pecado.
Casaste Ximena Gomez,
Fija del conde Lozano. „
„ Con ella uviste dineros;
Conmigo fueras honrado;
Porque si la renta es buena,
Muy mejor es el estado. „
„ Si bien casaste, Rodrigo,
Muy mejor fueras casado;
Dejaste fija de Rey
Por tomar de su vasallo. „
En oyr esto Rodrigo,
Quedó dello algo turbado,
Con la turbacion que tiene
Esta respuesta le ha dado:
„ Si os parece, mi señora,
Bien podemos desviallo: „
Respondióle Doña Urraca
Con rostro muy sosegado:
„ No lo mande Dios del cielo
Que por mí se haga tal caso;
Que mi alma penaria,
Si yo fuese en discrepallo. „

Volvióse presto Rodrigo,
Y dijo muy angustiado:
„Afuera, afuera, los mios,
Los de á pie y los de á caballo,„
„Que de aquella torre mocha
Una vira me han tirado,
Y aunque no traia fierro
El corazon me ha pasado:
Ya ningun remedio siento
Sino vivir mas penado.„

Nº 70

El Cid es rechazado por los Zamoranos: el Rey Don Sancho le destierra; y poco despues le vuelve á llamar.

Entrado ha el Cid en Zamora,
En Zamora aquesa villa,
Llegado ha ante Doña Urraca,
Que muy bien lo recebia.
Dicho le avia el mensage
Que para ella traia;
Doña Urraca que lo oyó
Muchas lágrimas vertia.

Decia: „ Triste, cuitada,
Don Sancho qué nos queria;
No cumplirá el juramento
Que á mi padre fecho avia. „
„ Que despues qu'el fuera muerto
A mi hermano Don García
Le tomó toda su tierra
Y en prisiones lo tenia. „
„ Como si fuese ladron
Agora en ella yacia;
Tambien á Alfonso mi hermano
Su reyno se lo ponia. „
„ Huyóse para Toledo;
Con moros está hoy dia.
A Toro tomó á mi hermana,
A mi hermana Doña Elvira. „
„ Tomarme quiere á Zamora,
Gran pesar yo recebia.
Muy bien sabe el Rey Don Sancho
Que soy muger femenina, „
„ Que no lidiaré con él;
Mas á furto ó paladina
Yo le haré dar la muerte,
Que muy bien lo merescia. „
Levantóse Arias Gonzalo,
Y respondido le avia:

„ Non lloredes vos, señora,
Yo por merced vos pedia: „
„ Que á la hora de la cuyta,
Consejo mejor seria,
Que non acuytaros tanto,
Que gran daño á vos vernia. „
„ Fablad con vuesos vasallos,
Decid lo que el Rey pedia;
Y si ellos lo han por bien,
Dadle al Rey luego la villa. „
„ Y si no les pareciere
Facer lo que el Rey pedia,
Muramos todos en ella
Como manda la hidalguía. „
La infanta tuvo por bien
Facer lo que le decia:
Sus vasallos no quisieron,
Y antes todos moririan
Cercados dentro en Zamora,
Que non dar al Rey su villa.
Con esta respuesta el Cid
Al buen Rey vuelto se avia.
El Rey cuando aquesto oyó,
Al buen Cid le respondia:
„ Vos aconsejastes, Cid,
No darme lo que queria,

Porque os criasteys dentro
De Zamora aquesa villa. „
„ A no ser por la crianza
Que en vos mi padre facia,
Luego os mandara enforcar;
Mas de hoy en noveno dia
Os mando vays de mis tierras,
Y del reyno de Castilla. „

N.º 71.

Vuelta del Cid de su destierro.

El Cid fue para su tierra,
Con sus vasallos partia,
Para Toledo dó estaba
Alfonso cuando fuia.
Los condes y ricos-homes
Al Rey Don Sancho decian,
No perdiese tal vasallo
Y de tanta valentía,
Como es Ruy Diez el Cid,
Ques muy grande su valía.
El Rey fabló á Diego Ordoñez:
Mandóle que al Cid le diga,

Que se venga luego á él,
Que como bueno haria,
Y que le haria mayor
De los que en su casa avia.
Ordoño fué tras del Cid,
Su mensage le decia.
El Cid se avia aconsejado
Con los suyos que alí tenia:
Si haria lo que el Rey mandaba,
Su parecer les pedia:
Que se vuelva al Rey digeron,
Pues su disculpa le envia.
El Cid con ellos se vuelve,
El Rey cuando lo sabia,
Dos leguas salió á él,
Quinientos van en su guia.
El Cid cuando vido al Rey
De Babieca descendia,
Besóle luego las manos,
Para el real se volvia,
Y todos los castellanos
Gran placer con él avian.

N.º 72.

Dos CABALLEROS *zamoranos desafian á los castellanos en el real de Don Sancho, y los derrotan.*

RIBERA de Duero arriba
Cabalgan dos Zamoranos,
Las divisas llevan verdes,
Los caballos alazanos.
Ricas espadas ceñidas,
Sus cuerpos muy bien armados,
Adargas ante sus pechos,
Gruesas lanzas en sus manos:
Espuelas llevan ginetas,
Y los frenos plateados.
Como son tan bien dispuestos
Parescen muy bien armados,
Y por un repecho arriba
Suben mas recios que galgos.
Subénselos á mirar
Del real del Rey Don Sancho.
Desque á la otra parte fueron,
Dieron vuelta á los caballos,

Y al cabo de una gran pieza
Soberbiamente han fablado:
„Si avia dos para dos.
Caballeros castellanos,
Que quisiesen facer armas
Con otros dos zamoranos,„
„Por darles á conocer
Non face el Rey como hidalgo
En quitar á Doña Urraca
Lo que su padre le ha dado.„
„Nin queremos ser tenidos,
Nin queremos ser honrados,
Nin Rey de nos faga cuenta,
Nin conde nos ponga al lado,„
„Si á los primeros encuentros
No los hemos derribado:
Y siquiera salgan tres,
Y siquiera salgan cuatro„
„Y siquiera salgan cinco,
Y salga siquiera el diablo;
Con tal que no salga el Cid,
Ni ese noble Rey Don Sancho,„
„Que lo avemos por señor,
Y el Cid nos ha por hermanos.
De los otros caballeros
Salgan los mas esforzados.„

Oydo lo avian los condes,
Los cuales eran cuñados:
„ Atended, los caballeros,
Miéntras estamos armados. „
Piden apriesa las armas,
Suben en buenos caballos,
Caminan para las tiendas,
Donde yace el Rey Don Sancho.
Piden que les dé licencia
Que ellos puedan facer campo
Con aquellos caballeros,
Que con soberbia han fablado.
Allí fablara el buen Cid,
Ques de los buenos dechado:
„ Los dos contrarios guerreros
No los tengo yo por malos „
„ Porque en muchos campos de armas
Su valor han demostrado,
Que en el cerco de Zamora
Ficieron con siete campo. „
„ El mozo mató á los dos,
Y el viejo mató á los cuatro,
Por uno que se les fuera
Las barbas se van mesando. „
Enojados van los condes
De lo que el Cid ha fablado:

El Rey desque yrlos viera
Que vuelvan les ha mandado,
Que otorgó quanto pedian
Mas por fuerza que de grado.
Miéntras los Condes se arman,
El padre al hijo esta hablando:
„ Volved, fijo, acia Zamora,
A Zamora y sus andamios,
Mirad dueñas y doncellas,
Como nos están mirando. „
„ Fijo, no miran á mí,
Porque yo soy viejo y cano;
Mas miran á vos, mi fijo,
Que soys mozo y esforzado. „
„ Si lo faceys como bueno,
Sereys dellas muy honrado;
Si lo faceys de cobarde,
Abatido y ultrajado. „
„ Afirmaos en los estrivos,
Terciad la lanza en las manos,
Esa adarga ante los pechos,
Y apercebid el caballo: „
„ Que al que primero acomete,
Tienen por mas esforzado. „
Apénas esto uvo dicho,
Ya los condes han llegado.

El uno viene de negro,
Y el otro de colorado.
Vanse unos para otros,
Fuertes encuentros se han dado.
Con el que al mozo le cupo,
Derribóle del caballo,
Y el viejo al otro de encuentro
Pasóle de claro en claro.
Y el conde desque esto viera,
Huyendo sale del campo:
Y los dos van á Zamora
Con victoria muy honrados.

Nº 73.

El traidor VELLIDO DOLFOS *mata al Rey Don Sancho en el campo delante de Zamora.*

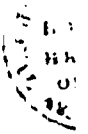
DE Zamora sale Dolfos
Corriendo y apresurado,
Huyendo va de los fijos
Del buen viejo Arias Gonzalo.
En la tienda del buen Rey,
En ella se avia amparado:

„ Manténgate Dios, el Rey. „
„ Vellido, seas bien llegado. „
„ Señor, tu vasallo soy,
Tu vasallo y de tu bando:
Y yo por aconsejarle
A aquel viejo Arias Gonzalo „
„ Que te entregase á Zamora,
Pues se te avia quitado;
Hame querido matar,
Y dél me soy escapado. „
„ A ti me vengo, señor,
Por ser en el tu mandado,
Con deseo de servirte
Como cualquier fijodalgo. „
„ Yo te entregaré á Zamora,
Aunque pese á Arias Gonzalo,
Que por un falso postigo
En ella serás entrado. „
El buen Arias de leal
Al Rey avia avisado
Desde el muro del adarve,
Estas palabras fablando:
„ A ti lo digo, el buen Rey,
Y á todos tus castellanos,
Que allá ha salido Vellido,
Vellido un traydor malvado:

Que si traycion te ficiere,
A nos no sea imputado. „
Oydo lo avia Vellido
Que al Rey tiene por la mano:
„ Non lo creades, señor,
Lo que contra mí ha fablado. „
„ Que Don Arias lo publica
Porque el lugar no sea entrado,
Porque él sabe bien que sé
Por donde será tomado. „
Allí le fablara el Rey
De Vellido confiado:
„ Yo lo creo bien, Vellido
El Dolfos, mi buen criado. „
„„Por tanto vámonos luego
A ver el postigo falso. „
„ Vámonos luego, señor,
Id solo, no acompañado: „
„ Apartad vos del real. „
El Rey se avia apartado
Con voluntad de facer
Lo que á nadie es escusado.
El venablo que llevaba,
A Vellido se lo ha dado,
El cual desque ansí lo vido
De espaldas y descuidado.

Enhestóse en los estribos,
Con fuerza se lo ha tirado,
Diérale por las espaldas,
Y á los pechos ha pasado.
Allí cayó luego el Rey
Muy mortalmente llagado:
Víolo caer Don Rodrigo
Que de Vivar es llamado:
Y como lo vió ferido
Cabalgaba en su caballo.
Con la priesa que tenia,
Espuelas no se ha calzado,
Huyendo yva el traydor
Tras él yva el castellano:
Si apriesa avia salido,
A muy mayor se avia entrado.
Rodrigo que ya llegaba,
Y el Dolfos que estaba en salvo,
Maldiciones que se echaba
El nieto de Layn Calvo.
„Maldito sea el Caballero,
Que como yo ha cabalgado,
Que si yo espuela trajera,
No se me fuera el malvado.„
Todos van á ver al Rey,
Que mortal estaba echado,

Todos le dicen lisonjas,
Nadie verdad le ha fablado,
Sino fue el conde de Cabra
Un buen caballero anciano:
„Soys mi Rey y mi señor,
Y yo soy vueso vasallo:
„ Cumple que mireys por vos,
Que es verdad lo que vos fablo,
Que del ánima curedes,
Del cuerpo no fagays caso. „
„ A Dios vos encomendad;
Pues fue este dia aciago. „
„ Buena ventura ayays, conde,
Que ansí me aveys consejado. „
En diciendo estas palabras,
El alma á Dios avia dado.
Desta suerte murió el Rey
Por averse confiado.



Nº 74.

Lamentos del Cid en la muerte del Rey Don Sancho.

Con el cuerpo que agoniza,
Despidiéndose del alma,
Haciendo bajas razones,
Que tierna lástima causan;
El mal logrado Don Sancho
A vista del cerco estaba:
Que si lejos estuviera,
Fuera de mas importancia.
Muerto le deja un traydor,
Que siempre tuvo esta fama,
Movido de su alvedrío,
Que á un traydor esto le basta.
Por fiarse de su abrigo,
Y de su alevosa traza,
Que quien de traydores fia
En tales sucesos para.
A su malograda muerte,
El famoso Cid se halla;
Que si en vida le creyera,
Un mundo no le matara.

Siente el caso desastrado
De tan notable desgracia,
Por ver que blandir no puede
Contra Zamora la lanza.
Por el juramanto hecho,
Con que las manos le ata,
Que aunque la razon le fuerza,
Mira á Dios y á su palabra.
Quiere acudir al remedio,
Allí el remedio le falta,
Porque aunque está allí el difunto,
Ve que está ausente la causa.
Unas veces se enternece,
Otras suspira y repara,
Otras le mira y revuelve,
Y viéndole muerto calla.
Ya fia, ya desafia,
Viendo que el hablar le falta,
Y aunque revuelto en su sangre,
Así le dice, y abraza:
„Famoso Rey, que ya la tierra fria
Triunfa de tu valor y brazo fuerte,
De quien el mundo todo se temia,
Procurando rendido obedecerte;
¿De qué te aprovechó tu valentía,
Si agora con amarga y cruda muerte,

Vencido quedas en la tierra dura,
Con tan estraña y grave desventura,,
,, Miraras, Rey, que al fin era tu hermana,
La que su casa y tierra defendia,
Y la razon que el Cid, aunque liviana,
Te dijo para el fin desta porfía;
Agora quedará leda y ufana
Viendo muerto á quien tanto le ofendia,
Tendido en esta tierra fria y dura
Con tan estraña y grave desventura.,,
Estas razones le dice,
Y el tierno llanto le ataja,
Y así muerto como está,
Le respeta y avasalla.
El cuerpo mete en su tumba
Para que le den mortaja.
Dando traza en el real
Para la justa venganza.

N.º 72.

Los CASTELLLANOS *tratan de vengar la muerte de Don Sancho.*

MUERTO yace el Rey Don Sancho,
Vellido muerto le avia:
Pasado está de un venablo,
Que gran lástima ponia.
Llorando estaba sobre él
Toda la flor de Castilla:
Don Rodrigo de Vivar
Es el que mas lo sentia.
Con lágrimas de sus ojos,
Estas palabras decia:
„ Rey Don Sancho, señor mio,
Aciago fuera aquel dia „
„ Que tú cercastes á Zamora
Contra la voluntad mia.
Quien te lo aconsejó, Rey,
A Dios, ni al mundo temia; „
„ Pues te hizo quebrantar
La ley de caballería. „
Levantóse un caballero,
Y á grandes voces decia:

„ Que se nombre una persona
Antes que se pase el dia,
Para reptar á Zamora
Sobre tal alevosía. „
Todos dicen ser muy bien,
Mas nadie al campo salia:
Témense de Arias Gonzalo,
Y cinco hijos que tenia,
Mancebos de gran valor,
De grande esfuerzo y estima.
Mirando estaban al Cid
Por ver si lo aceptaria,
Mas el Cid que los entiende,
Desta manera decia:
„ Caballeros fijosdalgo,
Ya sabeys que non podia
Armarme contra Zamora,
Que jurádo lo tenia. „
„ Mas yo daré un caballero,
Que combata por Castilla,
Tal que estando él en campo
Non sintays la falta mia. „
Levantóse Diego Ordoñez,
Que á los pies del Rey yacia:
La flor es de los de Lara,
Y lo mejor de Castilla.

Con voz ronca y enojosa
Desta manera decia:
„ Pues que el Cid ha ya jurado
Lo que jurar no debia,
No es menester que señale
Quien la batalla prosiga. „
„ Caballeros hay en ella
De tanto esfuerzo y valía,
Como el Cid, aunques muy bueno,
Y yo por tal lo tenia. „
„ Mas si quereys caballeros,
Yo lidiaré la conquista,
Aventurando mi cuerpo,
Poniendo á riesgo mi vida. „

Nº 76.

Diego Ordoñez reta por traidores á los zamoranos.

Despues que Vellido Dolfos,
Ese traydor afamado,
Derribó con cruda muerte
Al valiente Rey Don Sancho,

Juntáronse en una tienda
Los mayores de su campo,
Juntóse todo el real,
Como estaba alborotado:
Don Diego Ordoñez de Lara
Grandes gritos está dando,
Y con corage encendido
Muy presto se avia armado.
Para Zamora se ha ydo,
Junto al muro se ha llegado,
A grandes voces diciendo,
De esta suerte ha razonado:
„ Fementidos y traydores
Soys todos los Zamoranos,
Por que dentro de esa villa
Acogistes al malvado „
„ De Vellido, ese traydor
Que matŏ al Rey Don Sancho,
Mi buen señor, y mi Rey,
De que soy muy lastimado. „
„ Que los que á traydor acogen,
Traydor han de ser llamados,
Y por tales yo vos repto,
Y á vuestros antepasados, „
„ Y á los que están por nascer
Los pongo en el mismo grado,

Y á los panes y á las aguas
De que soys alimentados. „
„ Y esto os haré conocer
Ansí como estoy armado,
Y lidiaré con aquellos
Que non querrán confesarlo. „
„ O con los cinco uno á uno
Como en España es usado,
Que lidie el que aconsejó,
Como yo avia reptado. „
Arias Gonzalo, ese viejo,
Ansí le avia fablado,
Despues que uvo entendido
Lo que Ordoño ha razonado:
„ No debiera yo nascer,
Si es como tu has contado,
Mas yo acepto el desafío
Que por ti es demandado,
Y te haré conocer
No ser lo que has publicado. „
A todos los de Zamora
De esta manera ha fablado:
„ Varones de gran estima,
Los pequeños y de estado,
Si hay alguno de vosotros
Que en esto se haya hallado „

„ Dígalo muy prestamente,
De decirlo no haya empacho:
Mas quiero irme desta tierra
En Africa desterrado,
Que no en campo ser vencido
Por alevoso y malvado. „
Todos dicen prestamente
Sin alguno estar callando:
„ Mal fuego nos queme, conde,
Si en tal muerte hemos estado:
No hay en Zamora ninguno
Que tal uviese mandado. „
„ El traydor Vellido Dolfos
Por sí solo lo ha acordado:
Bien podeys vos yr seguro,
Id con Dios, Arias Gonzalo. „

N.º 77.

Don Diego y Arias tienen contestaciones en presencia de los zamoranos y hacen finalmente las amistades.

Ante los nobles y el vulgo
De su pueblo zamorano
Hablando con Diego Ordoñez
Está el viejo Arias Gonzalo.
En las palabras que dice
Con pecho feroz y ayrado,
Arias demuestra su enojo,
Y Ordoñez su pecho hidalgo.
„Cobarde, el viejo le dice,
Animoso con muchachos,
Pero con hombres de barba
Temido cual liebre al galgo. „
Dice: „Si al campo saliera,
No viviérades ufano,
Ni trajera por mis hijos
Aqueste capuz cerrado. „
„Que por vos el de Vivar
Le trajera cual le traygo.
Siendo la menor hazaña
Que se aplicara á mi brazo. „

„ Pues bien sé que soys, Ordoñez,
Mas arrogante que bravo,
Y sabeys que en todo tiempo
Obro mas que lo que hablo. „
„ Y con aquesto sabeys
Que por miedo el Rey Don Sancho
Estorbó que los tres condes
No entraran conmigo en campo:
„ Contando las valentías
Cuando dijo el zamorano:
Mete hierro, y saca sangre,
Y espolea ese caballo. „
„ Cuando matando á los dos,
Por el que se fue volando,
Cual si yo fuera el vencido,
Quedé mi barba mesando: „
„ Y tambien como los condes
Porque fueron tan osados,
Del encuentro de mi lanza
Volaron de los caballos. „
„ A cuya causa las damas
Bajaron de los andamios,
Y á competencia mi cuello
Enlazáron con sus brazos: „
„ Porque dieran mil mancebos
Sus tiernos y verdes años,

Movidos solo de envidia
Por los deste viejo cano. „
„ Y tambien hareys memoria
De cuando con diez paganos
Tuve solo escaramuza
Dando de diez nueve al campo. „
„ Y con aquesta noticia,
De cuando vencí á Albenzaydos,
Saliendo de industria á pie,
Y el diestro moro á caballo. „
„ Cuando le dejé la vida
Porque dijo á Arias Gonzalo,
Mas vale ser tu vencido
Que ser vencedor de un campo.
„ Y otros hechos valerosos,
Que el mundo dice, y yo callo,
Porque en infinito tiempo
No hay tiempo para contallos. „
„ Porque de pavor no mueras,
Aqueste estoque no arranco,
Que está de un millon de muertes
Boto, y de sangre esmaltado. „
„ Estas honrosas hazañas
Por tu infamia y mi honor saco,
Las tuyas son que mataste
Un rapaz y otro muchacho. „

El cortes Don Diego Ordoñez
Templóse de cortesano,
Respondiendo á voces altas
Con órgano humilde y bajo.
Y con el rostro risueño,
Un poco torcido el brazo,
De codo sobre la espada,
Y el rostro sobre la mano,
Le dice: „Aquesas proezas
Y esos hechos soberanos
El cielo y tu buena suerte
Se las concedió á tu brazo.„
„En tu causa soy testigo,
Y por serlo en razon valgo,
Y tú en las mias no vales
Por testigo apasionado.„
„Y aunque puedo referirte
Valentías y hechos raros,
Que casi imitan los tuyos,
Aunque á los tuyos no agravio;„
„Solo diré por honrarme
Con lo que me has deshonrado,
Que me he atrevido á venir
Al real de mi contrario:
Repórtate, Gonzalo Arias,
Repórtate, Arias Gonzalo.„

El viejo que ya tenia
El corazon desfogado,
Conoció aver emprendido
Un hecho muy temerario.
Desto y del valor de Ordoñez
Viéndose tan obligado,
Profesando su amistad
Le pide la amiga mano.
Dióla Don Diego de Lara
Con un semblante gallardo,
Y tras darla el uno al otro
Enreda y cruza los brazos.
Celebran las amistades
Todos y el Cid castellano,
Y con esto dió la vuelta
A Zamora Arias Gonzalo.

N.º 78.

Discurso de Arias Gonzalo en el consejo de la infanta Doña Urraca en Zamora.

Despues que retó á Zamora
Don Diego Ordoñez de Lara
Vengador noble y valiente
Del Rey Sancho, que Dios aya:
Su consejo tiene junto
En palacio Doña Urraca,
Por su hermano dolorida,
Por su repto lastimada.
Y como es la vil envidia,
Cuando no merece, tacha
De la virtud enemiga,
Peligro de la privanza;
Murmuraban maldicientes
De Arias Gonzalo que falta,
Sospechando falsamente
Que es por mengua su tardanza.
Y á aquellos que le calumnian,
Empuñado de su espada,
Denodado les responde
Nuño Cabeza de Vaca:

„ Aquel civil que presuma
Temor, bajeza, ó fé mala,
De Arias Gonzalo mi tio,
Miente, miente por la barba. „
„ Y el que negare el respeto
A sus venerables canas,
A mí que las reverencio,
Me ponga la tal demanda. „
Estando en esto, el buen viejo
Entró grave por la sala,
Arrastrando grande luto,
Faciendo sus fijos plaza.
La mano á la infanta pide,
Mesura fizo á la infanta,
Saludó á los homes buenos,
Y desta suerte les fabla:
„ Noble infanta, leal consejo,
Don Diego Ordoñez de Lara,
Que para buen caballero
Este apellido le basta, „
„ En vez del Cid Don Rodrigo,
Que con vos juró alianza,
Por la pro de su Rey muerto,
Con infame repto os carga. „
„ A vueso cabildo vengo
Con estos cuatro en compaña,

Ciudadanos, fijos mios,
De Layn Calvo sangre honrada. „
„ Tardéme un poco en venir,
Que pláticas no me agradan
Cuando los negocios piden
Obras, valor y venganza. „
Y á una el viejo y sus fijos
Los largos capuces rasgan,
Quedando con armas lucias.
Lloró de nuevo la infanta,
Los viejos graves se admiran,
Los mozos se avergonzaban,
Porque todos daban voces,
Y nadie quien lidie daba.
Arias Gonzalo prosigue
Diciendo: „ Recibe, Urraca,
Mis canas para consejos,
Mis hijos para batallas. „
„ Dales tus manos, señora,
Que su juventud lozana
Será invencible, si fuere
De tu mano real tocada. „
„ Honrar á la gente buena,
Y á esotra comun pagarla,
Le cumple al Rey que desea
Domeñar fuerzas contrarias. „

„ Y con sangre de Don Diego
Que se quite aquella mancha,
Que á ti y á tu pueblo repta
Con tan insufrible infamia. „
„ Y si esta sangre ques buena,
Y se ha de vender muy cara,
Faltare, su muerte honrosa
Viva mantendrá su fama. „
„ Yo seré el quinto y primero
Que volveré por su causa,
Aunque mi vejez parezca
Mozedad noble afrentada. „
„ Al campo me voy, señora,
Non me deys por esto gracia,
Que el buen vasallo al buen Rey
Debe hacienda vida y fama. „

N.º 79.

Alfonso es elegido Rey, y obligado á prestar un juramento.

En Toledo estaba Alfonso,
Que non cuydaba reynar,
Desterrábale Don Sancho
Por su Reyno le tomar.

Y Doña Urraca Fernando
Mensageros va á enviar:
Las nuevas que le traian
A él gran placer le dan:
„ Rey Alfonso, Rey Alfonso,
Que te envian á llamar:
Castellanos y leoneses
Por Rey alzado te han „
„ Por muerte del Rey Don Sancho
Que Vellido fue á matar:
Solo quedaba Rodrigo
Que non lo quiere aceptar. „
„ Porque amaba mucho al Rey
Quiere que ayays de jurar
Que en la su muerte, señor,
Non tuviste que culpar. „
„ Bien vengais, los mensageros,
Secretos querays estar,
Que si el Rey moro lo sabe
El aquí nos detendrá. „
El conde Don Peranzules
Un consejo le fue á dar,
Que caballos bien errados
Al revés avian de errar.
Descuélganse por el muro,
Sálense de la ciudad,

Fuerónse para Castilla
Dó esperándolos están.
Al Rey le besan la mano;
El Cid non quiere besar;
Sus parientes castellanos
Todos juntado se han.
„ Heredero soys, Alfonso,
Nadie os lo quiere negar,
Pero si os place, señor,
Non vos debe de pesar„
„ Que nos fagays juramento,
Cual vos lo querrán tomar,
Vos y doce de los vuesos,
Cuales vos querays juntar,
Que de la muerte del Rey
Non tenedes que culpar. „
„ Pláceme, los castellanos,
Todo os lo quiero otorgar. „
En Santa Gadea de Burgos
Allí el Rey se va á jurar.
Rodrigo toma la jura,
El la quiere razonar,
En un cerrojo sagrado
Le comienza á conjurar.
„ Don Alfonso, y leoneses,
Venis os á vos salvar

Que en muerte del Rey Don Sancho
Non tuviste que culpar. „
„ Ni tampoco della os plugo,
Ni á ella distes lugar:
Mala muerte ayays, Alfonso,
Si non digerdes verdad. „
„ Villanos sean en ella,
Non fidalgos de solar,
Que non sean castellanos,
Por mas deshonra vos dar„
„ Sinon de Asturias de Oviedo,
Que non tienen piedad. „
„ Amen, amen, dijo el Rey,
Que nunca fuy en tal maldad. „
Tres veces toma la jura,
Tantas le va á preguntar.
El Rey vléndose afincado,
Contra el Cid se fue á ayrar.
„ Mucho me afincays, Rodrigo,
En lo que no hay que dudar.
¿Querrás besarme hoy la mano,
Si agora me haceys jurar? „
„ Sí, señor, digera el Cid,
Si suelo me aveys de dar,
Que en las tierras de otros Reyes
A fijosdalgo lo dan:

„ Cuyo vasallo yo fuere,
Tambien me lo ha de pagar,
Si vos dármelo quisierdes,
A mí en placer me verná. „
El Rey por tales razones
Contra el Cid se fue à enojar;
Siempre desde allí adelante
Gran tiempo le quiso mal.

N.º 80.

El Rey Don Alfonso es obligado por los Grandes á jurar solemnemente en la iglesia y en presencia del Cid que no habia tenido parte en la muerte de Don Sancho. *

Por la muerte que le dieron
En Zamora al Rey Don Sancho
Han jurado al Rey Alfonso
Los hombres buenos y honrados.

---

* *Este juramento es una señal característica de la historia de aquel tiempo, y prueba el disgusto y abominacion con que se miraban los asesinatos, particularmente cuando era parte en*

Castellanos y leoneses
Y gallegos y asturianos,
El Cid rehusa la jura,
A quien el Rey ha fablado.
„ ¿Decid porqué non quereis,
Buen Cid, besarme la mano,
Pues que lo han fecho los grandes,
Cuantos hay en mi reinado? „
El Cid respondió: „ Señor,
Ficiéralo de buen grado,
Sino fuera por el vulgo,
Que gran sospecha ha tomado „
„ Que por vuestra órden y mia
A traycion murió Don Sancho:

---

ellos un Rey. En este romance resplandece la libertad que entonces reinaba en aquel pais, y los muchos romances á que dió lugar el asunto de este juramento dan á entender tambien cuanto agradaban á la nacion los sentimientos que en él se expresan. Cuatro son los romances de este asunto que se incluyen en esta coleccion, y en la historia del Cid hay otro que empieza así:

Hizo hacer al Rey Alfonso
El Cid un solemne juro
Delante de muchos grandes
Que se hallaron en Burgos. &c.

NOTA DE DEPPING.

Y así para que se entienda
La verdad y lo contrario „
„ Es bien que fagays la jura
En un altar consagrado,
Que nunca supistes parte
De fecho tan feo y malo. „
El Rey fue contento desto,
Y en un altar consagrado
Ambas las dos manos puso
Sobre un evangelio santo,
Diciendo no saber parte
En la muerte de su hermano.
El Cid tres veces repite,
Por lo que el Rey enojado
Le dijo: „ Basta que hagays
Lo justo y no demasiado:
Pero yo os juro y prometo
Que presto me haga vengado. „
„ Buen Rey, faced vuestra guisa,
Respondió el Cid enojado,
Que yo tengo hecho mi oficio
Como caballero honrado. „

N.º 81.

Juramento y arenga del rey Don Alfonso en la iglesia de Burgos.

„ Fincad ende mas sesudo,
Don Rodrido, con vos fablo:
Catad que soy vueso Rey,
Magüer que no esté jurado. „
„ Que este cerrojo de hierro
Y esta ballesta de palo,
Como fincan en mi jura,
Fincan tambien en mi agravio. „
„ Que fago testigo á Dios „
Y á nuestro patron Santiago,
De que no he sido traidor
En la muerte de Don Sancho. „
„ Non mostreis con ser sañudo,
Ser, Rodrigo, apasionado;
Que magüer que haya razon,
Se ha de humillar el vasallo. „
„ Si con las huestes, Rodrigo,
Fincades sañudo y bravo,
Sed con los Reyes humilde,
Y sereis mas estimado. „

„ Non eclipseis con la lengua
Los hechos de vuestros brazos;
Que el fablar sin ocasion
Es de homes afeminados. „
„ Bien se me miembra del tiempo
Que como noble soldado
Habeis servido en las lides
A mi padre Don Fernando. „
„ Mas non vos ensoberbezcan
Los triunfos que heis alcanzado;
Que es la jactancia un borron
Que borra fechos muy raros. „
„ Decis, que si parte he sido
En la muerte de mi hermano,
Que me den villanos muerte:
Fablais bien, serán villanos. „
„ Non fincará contra Rey
Ningun vasallo fidalgo;
Que un fidalgo nunca emprende
Facer tal desaguisado. „
Esto dijo Don Alfonso,
Teniendo puesta la mano
Sobre un cerrojo de hierro
Y una ballesta de palo.

N.º 82.

El Cid hace jurar al rey sobre su inocencia bajo palabras conminatorias, y el rey ofendido de ellas, le destierra. *

En Santa Gadea de Burgos
Dó juran los fijosdalgo,
Allí tomara las juras
El Cid al Rey castellano.
Las juras eran tan fuertes
Que á todos ponen espanto,
Sobre un cerrojo de hierro
Y una ballesta de palo.
„ Villanos te maten, Rey,
Villanos que non fidalgos,

---

* *Una baladronada como esta del Cid, que rehusa besar la mano al rey, porque su padre la habia besado, es tan improbable como absurda. No es menos inverosímil, ó por mejor decir, ficticio, el hecho de su destierro, que se supone como una consecuencia de su brusca y atrevida alocucion. Las tres estrofas, que tan minuciosamente describen varias particularidades del trage de los asturianos, son sin duda de diverso poeta.*
NOTA DE DEPPING.

De las Asturias de Oviedo,
Que non sean castellanos. „
„ Mátente con aguijadas,
No con lanzas ni con dardos,
Con cuchillos cachicuernos,
No con puñales dorados. „
„ Abarcas traigan calzadas,
Que non zapatos de lazos,
Capas traigan aguaderas,
Non de contray ni frisado. „
„ Con camisones de estopa,
Non de Olanda ni labrados,
Vayan cabalgando en burros,
Non en mulas ni en caballos. „
„ Frenos traigan de cordel,
Non de cortos fogueados,
Mátente por las aradas,
Non por villas ni poblados: „
„ Y sáquente el corazon
Por el siniestro costado,
Sino digeres verdad
De lo que te es preguntado:
Que fuiste ni consentiste
En la muerte de tu hermano. „
Jurado tiene el buen Rey
Que en tal caso no es culpado,

Pero con voz alterada
Dijo muy mal enojado:
„ Muy mal me conjuras, Cid,
Cid, muy mal me has conjurado,
Mas hoy me tomas la jura,
Despues besarme has la mano. „
„ Por besar mano de Rey
No me tengo por honrado,
Porque la besó mi padre
Me tengo por afrentado. „
„ Vete de mis tierras, Cid,
Mal caballero probado,
Y no me estés mas en ellas
Desde hoy dia en un año. „
„ Pláceme, dijo el buen Cid,
Pláceme, dijo, de grado,
Por ser la primera cosa
Que mandas en tu reynado.
Tú me destierras por uno,
Yo me destierro por cuatro. „
Ya se despide el buen Cid
Sin al Rey besar la mano,
Con trescientos caballeros,
Esforzados fijosdalgos.
Todos son hombres mancebos,
Ninguno hay viejo ni cano,

Todos llevan lanza en puño
Con el hierro acicalado,
Y llevan sendas adargas
Con borlas de colorado.

N.º 83.

El Rey de Granada asistido de caballeros cristianos entra en tierra de Córdoba; el Cid los rechaza á todos.

Ese buen Cid campeador
Ya se parte de Castilla,
Por mando del Rey Alfonso
Lleva su mensagería
A Almucanis, ese moro,
Rey de Córdova y Sevilla,
Para que le dé las parias
Que pasadas le debia.
En Sevilla estaba el Cid
Faciendo lo que debia;
Mudafar Rey de Granada
A Almucanis mal queria.
Caballeros castellanos
Almudafar los tenia,

Son de los mas estimados
Que en toda Castilla avia.
  Don García Ordoño el uno,
Que conde todos decian,
Fernan Sanchez era el otro,
Yerno del Rey Don García,
  Y Lope Sanchez su hermano
Estaba en su compañía,
Y otro caballero honrado,
Diego Perez se decia.
  Ellos con grandes poderes
Con Almudafar venian
Contra Almucanis, el Rey
Que pechero es de Castilla.
  El Cid cuando aquesto supo,
Mucho pesado le avia:
Enviara las sus cartas,
En las cuales les decia.
  Que no vengan con su gente
Contra el reino de Sevilla,
Que es pechero al Rey Alfonso,
Con quien gran deudo tenia.
  Y si facerlo quisiesen,
Alfonso le ayudaria
A Almucanis su vasallo;
Que otra cosa non podria.

Recebido han bien las cartas,
Mas en nada las tenian.
Entran en tierra del Rey,
Del Rey moro de Sevilla:
Quemando van y talando
Fasta Cabra, aquesa villa.
El Cid cuando aquesto supo,
Contra ellos se partia:
Moros llevaba consigo,
Cristianos los que podia.
Las huestes se habian juntado,
El Cid mataba y heria.
Muy reñida es la batalla,
Durado habia casi un dia,
Fasta que venciera el Cid,
Y en fuida los ponia.
A caballeros cristianos
El buen Cid muchos prendia;
De moros no habia cuenta
Los que cautivado habia.
Tres dias tuviera presos
Los cristianos que vencia:
Volvióse con gran despojo
A Sevilla dó partia.
Almucanis dió las parias.
A Castilla se volvia.

Mucho plugo al Rey Alfonso
De lo que el Cid hecho avia.

Nº 84.

El Cid es obligado á salir con su gente de los estados del rey Don Alfonso.

Grande saña cobró Alfonso
Contra el buen Cid castellano,
Porque le tomó la jura
De la muerte de su hermano.
Encubrió el Rey la enemiga,
Aguardó á hacerse vengado.
El Rey moro de Toledo,
Que Almaymon es llamado,
Del Cid se quejaba al Rey
Que en su reyno le avia entrado,
Hasta dentro de Toledo
Sus moros le ha cautivado.
Siete mil son los cautivos,
Sin otro mucho ganado.
Mucho al Rey Alfonso pesa.
Contra el Cid estaba ayrado

Mucho mas que antes estaba.
Con el Rey lo avian mezclado
Por envidia que le tienen
Los grandes de su reynado.
Escribióle el Rey al Cid
Que salga de su reynado
Dentro de los nueve dias,
Que mas no le dió de plazo.
El buen Cid á sus parientes
Las cartas les ha mostrado,
Todos se quejan del Rey
De haber lo tan mal mirado;
Desterrar tal caballero,
Tan valiente y esforzado,
Que muy bien le avia servido
Y á su padre y á su hermano.
Ofrécense de ir con él
A lo servir muy de grado,
Y que todos morirán
Con él juntos en el campo.
El Cid les agradecia
La palabra que le han dado.
Otro dia salió el Cid
De Vivar que era su estado,
Con toda su compañía
Con ánimos esforzados.

Volvióse á sus caballeros,
Y esto les está fablando:
„Amigos, si á Dios pluguiere
Que á Castilla nos volvamos,
Digo vos que tornaremos
Todos muy ricos y honrados.„

Nº 85.

Soliloquio del Cid *al dejar la corte del rey Don Alfonso.*

De palacio sale el Cid
Sentido de una palabra,
Que á quien palabras no siente
El sentimiento le falta.
Las manos tuerce furioso,
Aunque no por castigarlas,
Porque contra su cabeza
Sus manos no se levantan.
Hechos dos Etnas los ojos
Brotan fuego y vivas llamas,
Porque en ellos como en lienzo
Pinta su pasion el alma.

Erizados los cabellos,
Revuelta la barba cana:
Que el tiro de la deshonra
Descompone barbas canas;
Paséase sin compas,
Y alterada voz levanta,
Que el corazon con decir
Sus pesadumbres descansa.
„ Mal fablastes de mí, el Rey,
Con voz muy desentonada,
Yo palabra non vos dije,
Ca por mí mis obras fablan. „
„ Y fablara mi tizona
Por mi honor y por su fama,
Sino que ver vos quien soys
La enmudece en la su vayna. „
„ Vuestra fabla, Rey Alfonso,
A mi fama non la infama,
Ca el señor á su vasallo
Aunque mas diga no agravia. „
„ Desterráysme de mi tierra,
De que non me finca saña,
Ca el home bueno é fidalgo
De tierra agena hace patria. „
„ Están muchos envidosos
Junto á vos de mis fazañas,

Ca de ordinario la envidia
A la virtud acompaña. ,,
,, Dicen entre juglerías
Razones desaguisadas,
Y porque non vomitedes
Va la píldora dorada. ,,
,, Mil mentiras falagüeñas
E non verdades vos fablan;
Ca una vegada bregaron
La verdad y la privanza. ,,
,, Non sentiredes mi mengua
Fasta la primer batalla,
Ca el bien non es conocido
Fasta que nos hace falta. ,,
Esto dijo el Cid Ruy Diaz
Cuando en Babieca cabalga,
Y hácia Valencia camina,
Tierra rica, hermosa y llana.

Nº 86.

El Cid escribe á los condes de Consuegra quejándoseles de que le hayan calumniado ante el rey.

„ Mentirosos adalides,
Que de las vidas agenas
Guisais platos para el gusto
De muchas sordas orejas; „
„ Fidalgos de Villalon,
Caballeros de Valbuena,
Homes buenos de Villalba,
Y cristianos de Sansueña; „
„ Escuchadme si finoades
Con memoria, que mis quejas
Son fijas de vueso agravio
Y de vuesa culpa nietas. „
„ Yo soy el Cid campeador,
Que finco sobre Consuegra,
Tan humilde al Rey Alfonso
Cuanto á mi Doña Jimena. „
„ Yo soy aquel que mis armas
Toda la semana entera
No se quitan dos vegadas
Del cuerpo que las sustenta; „

„ Y el que en las batallas crudas
Con mi lanza y mi ballesta
Soy el primero de todos,
Y non me duermo en las tiendas. „
„ Non fago tuerto á los mios,
Magüer facerlo pudiera,
Antes les entrego juntos
Los haberes y tenencias. „
„ Peleo con la tizona,
Non ofendo con la lengua,
Por non imitar en nada
A las mal fadadas hembras. „
„ Cómo en el suelo por falta
De las levantadas mesas,
Y por postre tengo asaltos,
Porque es fruta que me alegra. „
„ Non desentierro las vidas
De home bueno ó muger buena,
Nin digo si fue fidalgo,
Nin si ha pechado ó si pecha. „
„ Non trato sobre comida
De facer á nadie ofensa,
Si non de si han apretado
Bien las cinchas á Babieca. „
„ No me acuesto imaginando
Con mentiras quitar tierras.

Si acaso puedo las gano,
Y si non, finco sin ellas. „
„ Y en conquistando el castillo,
Fago pintar en las piedras
Las armas del Rey Alfonso,
Y yo humillado á par de ellas. „
„ Lloro cuando estoy á solas
La mi consorte Jimena,
Que finca cual tortolilla
Sola y triste en tierra agena: „
„ Que magüer es tierra suya,
Tiene enemigos muy cerca;
Que pues lo son de su esposo,
Quién duda lo serán de ella. „
„ Pido justicia, y mis voces
Cuido fasta el cielo llegan;
Que como son voces justas
Non dudo que llegar puedan. „
Aquesto escribió Rodrigo
A los condes de consuegra,
A los fidalgos y ricos
Sin honor y sin faciendа.

Nº 87.

El Cid ántes de partir para su destierro toma un préstamo de dos judíos sobre dos cofres de arena.

Don Rodrigo de Vivar
Está con Doña Ximena
De su destierro tratando,
Que sin culpa le destierran.
El Rey Alfonso lo manda,
Sus envidiosos se vengan,
Llórale toda Castilla,
Porque huérfana la deja.
Gran parte de sus haberes
Ha gastado el Cid en guerras:
No halla para el camino
Dinero sobre su hacienda.
A dos judíos convida,
Y sentados á su mesa,
Con amigables caricias
Mil florines les pidiera.
Díceles que por seguro
Dos cofres de plata tengan,
Y que si dentro de un año
No les paga, que la vendan,

Y cobren la logrería,
Como concertado queda.
  Dióles dos cofres cerrados
Entrambos llenos de arena;
Y confiados del Cid,
Dos mil florines le prestan.
  „ ¡O necesidad infame,
A cuántos honrados fuerzas
A que por salir de ti
Hagan mil cosas mal hechas! „
  „ Rey Alfonso, señor mio,
A traidores das orejas,
Y á los fidalgos leales
Palacios y orejas cierras. „
  „ Mañana saldré de Búrgos
A ganar en las fronteras
Algun pequeño castillo
Adonde mis gentes quepan. „
  „ Mas segun son de orgullosos
Los que llevo en mi defensa,
Las cuatro partes del mundo
Tendrán por morada estrecha. „
  „ Estarán mis estandartes
Tremolando en tus banderas;
Caballeros agraviados
Hallarán reparo en ellas. „

„ Y por conservar el nombre
De tu reino, que es mi tierra,
Los lugares que ganare
Serán Castilla. la nueva. „

N.º 88.

El Cid hace que le bendigan sus pendones ántes de su partida.

Ese buen Cid campeador,
Que Dios con salud mantenga,
Haciendo está una vigilia
En San Pedro de Cardeña:
Que el caballero cristiano
Con las armas de la iglesia
Debe de guarnir su pecho,
Si quiere vencer las guerras.
Doña Elvira y Doña Sol
Las sus dos hijas doncellas
Acompañan á su madre
Ofreciendo rica ofrenda.
Cantada que fue la misa,
El abad y monges llegan

A bendecir el pendon,
Aquel de la cruz bermeja.
Soltó el manto de los hombros,
Y en cuerpo, con armas nuevas,
Del pendon cogió los cabos,
Y de esta suerte digera:
„Pendon bendecido y santo,
Un castellano te lleva,
Por su Rey mal desterrado,
Bien plañido por su tierra. „
„A mentiras de traidores,
Inclinando sus orejas,
Dió su faz y mis hazañas.
¡Desdichado dél y dellas! „
„Cuando los Reyes se pagan
De falsías halagüeñas,
Mal parados van los suyos,
Luengo mal les viene cerca. „
„Rey Alfonso, Rey Alfonso,
Esos cantos de sirena
Te adormecen por matarte.
¡Ay de ti sino recuerdas! „
„Tu Castilla me vedaste,
Por estar holgado en ella;
Que soy espanto de ingratos,
Y conmigo no cupierás. „

„ Plegue á Dios que no se caygan
Sin mi brazo tus almenas:
Tú consientes me baldonen;
Sin sentir me lloran ellas. „
„ Con todo, con mi lealtad
Te prometo las tenencias
Que en las fronteras ganaren
Mis lanzas y mis ballestas. „
„ Que venganza de vasallo
Contra el Rey traycion semeja,
Y el sufrir los tuertos suyos
Es señal de sangre buena. „
Esta jura dijo el Cid,
Y luego á Doña Ximena
Y á sus dos hijas abraza,
Mudas de llanto las deja.
Humillándose, el abad
Larga bendicion le diera,
Y á las fronteras camina
Al galope de Babieca.

Nº 89.

El Cid ántes de entrar en la batalla con los moros confia su pendon á Pedro Bermudez, quien le ofrece fijarlo en medio de los enemigos.

Por mando del Rey Alfonso
El buen Cid es desterrado:
Caballeros van con él,
Trecientos son hijosdalgo.
Ganó el buen Cid á Alcocer,
Ese castillo nombrado:
Los moros en él lo cercan
Con todos sus allegados:
No salen á la batalla
Por ser muchos los paganos.
Aquese buen Alvar Fañez,
Que de Minaya es llamado,
A las compañas del Cid
Ansí les está fablando:
„Amigos, salidos somos
De Leon, ese reynado,
Dó tenemos nuesas tierras,
Y hasta aquí somos llegados.„
„Menester es el esfuerzo,
De que soys tan abastados;

Que á no lidiar con los moros,
Comemos pan mal ganado. „
„ Contra ellos salgamos luego,
Firámoslos denodados,
Que ansí ganaron la honra
Los nuesos antepasados. „
El Cid le dijo: „ Minaya,
Vos fablais como esforzado,
Y como buen caballero,
Que lo soys y muy honrado. „
„ Mostrais bien que descendeis
De buen linage estimado,
Y que no perdieron honra,
Antes siempre la han ganado; „
„ Y no temieron la muerte,
Ni sufrir cualquier quebranto,
Por que ella fuese adelante,
De quien vos tomais dechado. „
Y luego á Pedro Bermudez
La su seña le habia dado.
Díjole: „ Pedro Bermudez,
Soys muy bueno y esforzado; „
„ Por esto vos doy mi seña,
Como á noble fijodalgo.
No aguijeis con ella mucho
Hasta ver el mi mandado. „

Respondió Pedro Bermudez:
„ Yo os juro, buen Cid honrado,
Por Dios trino verdadero
Y el apóstol Santiago „
„ De la poner hoy en parte
Dó jamas oviera entrado,
Y que ella gane gran honra,
O moriré como hidalgo. „
Y con muy crecido esfuerzo
Dió de espuelas al caballo,
Hirió por medio los moros,
Por medio dellos fue en salvo.
El Cid tambien los siguió:
El campo les ha ganado.

N.º 90.

El Cid con sus vasallos entra en campaña y bate á los moros. *

Ya que acabó la vigilia
Aquel noble Cid honrado,

* *Las siete últimas estrofas de este romance no se hallan en la historia del Cid y sí solo en el Romancero.* NOT. DE DEP.

Y dejó á Doña Ximena
Y sus dos hijas llorando;
A la vista de San Pedro,
En un espacioso llano,
Dijo con grave denuedo
A los que le están mirando:
„ Quinientos hidalgos soys
Los que me ys acompañando,
A quien no diré lo mucho
Que os obliga el ser hidalgos: „
„ Pero pues que me destierra
El Rey por injustos casos,
Haced cuenta, mis amigos,
Que todos vays desterrados;
Y que han de guardar mi honra
Vuestro valor y mis brazos. „
„ Aunque el Rey ha sido injusto,
No lo han de ser sus vasallos,
Antes derramar la sangre
Por vencer á los contrarios. „
Todos responden: „ Buen Cid,
Vuestro hablar es excusado,
Pues basta que nos mandeys,
Para quedar obligados. „
Por tierra de moros entran
Muchas batallas ganando,

Rindiendo muchos castillos,
Y Reyes atributando.
Tanto pudo el gran valor
De aquel noble Cid honrado,
Que en poco tiempo conquista
Hasta Valencia, llegando
Donde encontró gran tesoro,
Y dello un presente ha enviado
Al ingrato Don Alfonso,
De cien hermosos caballos,
Todos con ricos jaeces
De diferentes bordados,
Y cien moros que los llevan
De las riendas, sus esclavos,
Y cien llaves de las villas
Y castillos que ha ganado:
Y tambien al Rey envia
Cuatro Reyes sus vasallos.
Aqueste presente lleva
Ordoño su gran privado;
El cual dice al Rey Alfonso:
„El Cid tu leal vasallo
Este presente te envia,
Aunque aun está desterrado.„
El Rey lo agradece mucho,
Y dice: „El destierro alzo

Al Cid, porque lo merece
Su noble y fidalgo trato. „
Ordoño se alzó de tierra,
Y besando al Rey la mano,
Vuelto á los que le miraban,
Dijo un poco alborotado:
„ Así se sirven los Reyes,
No en palacio murmurando
De quien, si decirlo puedo,
Es de Castilla el amparo; „
„ Y de quien con solo el nombre
Tiembla el sarracino campo:
Y he vos dicho estas razones
Porque fuy del Cid mandado. „
A los judíos pagó
Lo que quedó concertado
Principal y logrería,
Sin que les falte un cornado.
Y abrió los cofres Ordoño
Diciendo: „ No aveys fiado
Vuestro dinero por prendas,
Mas solo del Cid honrado, „
„ Que dentro de aquestos cofres
Os dejó depositado
El oro de su verdad,
Que es tesoro no preciado. „

Nº 91.

Vuelta y alocucion del Cid *despues de su conquista sobre los moros.*

Victorioso vuelve el Cid
A San Pedro de Cardeña
De las guerras que ha tenido
Con los moros de Valencia.
Las trompetas van sonando
Por dar aviso que llega,
Y entre todos se señalan
Los relinchos de Babieca.
El abad y monges salen
A recebirlo á la puerta,
Dando alabanzas á Dios,
Y al Cid mil enhorabuenas.
Apeóse del caballo,
Y ántes de entrar en la iglesia
Tomó el pendon en sus manos,
Y dijo de esta manera:
„Salí de ti, templo santo,
Desterrado de mi tierra;
Mas ya vuelvo á visitarte
Acogido en las agenas.„

„ Desterróme el Rey Alfonso,
Porque allá en Santa Gadea
Le tomara el juramento
Con mas rigor que él quisiera. „
„ Las leyes eran del pueblo,
Que no excedí un punto dellas,
Pues como leal vasallo
Saque á mi Rey de sospecha. „
„ ¡O envidiosos castellanos,
Cuán mal pagays la defensa
Que tuvisteys en mi espada,
Ensanchando vuestra tierra! „
„ Veis aquí os traygo ganado
Otro reino y mil fronteras,
Que os quiero dar tierras mias,
Aunque me echais de las vuestras. „
„ Pudiera decirlo á extraños;
Mas para cosas tan feas
Soy Rodrigo de Vivar:
Castellano á las derechas. „

N.º 92.

El Cid vence á los caballeros del rey de Aragon.

Este buen Cid campeador
De Zaragoza partia,
Sus gentes lleva consigo,
Y la su seña tendida.
Para correr á Monzon
A Huesca tambien corria,
A Onda con Almenara
Estragado los avia.
El Rey Pedro de Aragon
Muy gran pesar recibia
Cuando supo que el buen Cid
Tan cerca de sí yacia.
Apellidara sus gentes,
Muchas son en demasía:
Llegado han á Piedra Alta;
Sus tiendas fincar facia;
A ojos estaba del Cid,
Mas para él no venia.
El Cid salió de Monzon
Con doce en su compañía

A holgarse por el campo
Armados de buena guisa.
Los de ese Rey de Aragon
Le tuvieron puesta espía,
Caballeros eran ciento
Y cincuenta que á él salian.
El Cid saliera con todos,
Como bueno los vencia.
Siete son los caballeros
Y caballos que prendia,
Los otros huyen del campo,
Que aguardar no lo querian.
Los presos piden merced,
Que los suelte le pedian;
El Cid como es muy honrado,
Lo que piden concedia.

Nº 93.

Martin pelaez es lanzado de la mesa de los caballeros por haberse conducido en el campo con cobardía.

Cercada tiene á Valencia
Ese buen Cid castellano,
Con los moros que están dentro
Cada dia peleando.
Muchos ha muerto y prendido,
A otros ha cautivado.
Al real del buen Rodrigo
Un caballero ha llegado,
Martin Pelaez ha por nombre,
Martin Pelaez asturiano.
Muy crecido es en el cuerpo,
En los miembros arreciado
Aquesto de buen donayre,
Pero muy acobardado
Halo mostrado en las lides
Y batallas dó se ha hallado.
Mucho le pesó al buen Cid
Cuando lo vido á su lado:
No es para vivir con él
Hombre tan afeminado.

Un dia entrara el buen Cid
Y con él los sus vasallos
En batalla con los moros;
Pelean como esforzados.
Allí va Martin Pelaez
Bien armado y á caballo:
Antes de ser el torneo,
Al real se avia tornado.
Fuese para su posada
Cubierto y disimulado:
En ella estuvo escondido
Hasta que el Cid ha tornado.
Dejó muertos muchos moros,
A ellos ganara el campo.
El Cid se sentó á comer,
Como tiene acostumbrado,
Sólo en su cabo á una mesa,
Y en el su escaño asentado;
En otra sus caballeros,
Los que tiene por preciados.
Con aquestos nadie come
Sino son los afamados.
Ansí lo ordena el buen Cid
Por facerlos esforzados,
Y que cada uno procure
Faeer fechos estimados,

Para comer á la mesa
De Alvar Fañez y su hermano.
Bien cuydó Martin Pelaez
Que no vió el Cid lo pasado:
Luego las manos se lava,
A la mesa se ha sentado,
Donde está Don Alvar Fañez
Con la compaña de honrados.
El Cid se fue para él;
Y del brazo le ha trabado,
Diciendo: „ No soys vos tal
Para en tal mesa sentarvos
Con estos parientes mios,
A quien vos quereys llegarvos. „
„ Mas valen que yo ni vos,
Que son buenos aprobados:
Sentadvos á la mi mesa,
Comed conmigo á mi plato. „
Con mengua de entendimiento
No creyó que es baldonado.
Asentóse con el Cid
A su mesa y á su lado,
Y el Cid con grande cordura
Esta reprehension le ha dado.

Nº 94.

El Cid le reprende por su cobardía.

A solas le reprehende
A Martin Pelaez el Cid,
Que las faltas de los buenos
A solas se han de reñir.
Díjole con rostro ayrado:
„¿Es posible que fuyr
Pueda un hombre, siendo noble,
Por temores de una lid?„
„Y mas vos, siendo quien soys,
Viniendo de dó venis,
Que cuando fincarays muerto,
Os fuera honroso morir.„
„Levantéme de la mesa,
Dó bocado non comí
Que buena pro me tuviera,
Cuydando en lo que vos vi.„
„Atended á lo que os digo,
Y non cuydeys en fuyr,
Porque fuyendo afrentades
A vuesa honra y á mí.„
„Si me dadès por disculpa
Decir, que vistes venir

Mucha multitud de moros,
No la quiero recebir. „
„ Entraos en la religion,
Adonde podreys vivir
Sirviendo á Dios, porque en guerras
Non soys para lo servir. „
„ Pusiérays os á mi lado,
Que pudiera ser que allí
Se vos quitara el pavor,
Y vuesas menguas cubrir. „
„ Salid esta tarde al campo,
Que quiero ver si sufris
Mas que os afrenten mil homes,
Que quedar muerto en la lid. „
„ Y podrá ser quedeys vivo,
Que yo tengo de yr allí,
Y veré lo que facedes,
Y si de honra sentis. „
„ Con esto, Martin, á Dios,
Que aveys de yantar sin mí,
Hasta que traygays cobrado
El honor que yo vos di. „

N.º 95.

Distínguese MARTIN PELAEZ *sobre todos en la siguiente batalla.*

CORRIDO Martin Pelaez
De lo que el Cid ha fablado,
Dello cobró gran vergüenza,
Della está muy ocupado.
Fuese para su posada,
Triste estaba y muy cuytado,
Viendo como el Cid ha visto
Su cobardía tan claro,
Por lo cual no consintió
Que coma con los honrados;
Propone de ser valiente,
O de morir en el campo.
Otro dia salió el Cid,
Junto á Valencia llegando;
Salieron luego los moros
A herir en los cristianos.
Llegan denodadamente
Con los esfuerzos sobrados.
Martin Pelaez fue el primero
Que en la lid avia entrado,

Y hirió tan recio en ellos
Que á muchos ha derribado.
Allí perdió todo el miedo
Muy grande esfuerzo cobrando.
Peleó valientemente
Mientras la lid ha durado,
Unos mata y otros hiere:
Hizo en ellos grande estrago.
Los moros dicen á gritos:
„¿Dó ha venido este diablo?
Hasta aquí no lo hemos visto
Tan valiente y esforzado.„
„A todos nos hiere y mata,
Del campo nos ha lanzado.„
Por las partes de Valencia
A los moros ha encerrado.
Los brazos hasta los cobdos
En sangre lleva bañados:
Ninguno hay tal como él,
Sino es el Cid afamado.
Los moros fueron vencidos:
Pelaez se avia tornado:
Espérandolo está el Cid
Fasta que fuera llegado.
Con muy crecido [illegible]r
Rodrigo lo avia abr[illegible]ado.

Dijóle: „ Martin Pelaez,
Vos soys bueno y esforzado; „
„ No soys tal que merezcays
De hoy mas conmigo sentarvos:
Sentadvos con Alvar Fañez,
Que era mi primo y hermano, „
„ Y con estos caballeros,
Que son buenos, estimados;
Ca los vuesos buenos fechos
Siempre serán bien mentados:
Sereys dellos compañero,
Sereys sentado á su lado. „
De aquel dia en adelante
Fizo fechos muy ganados
De esforzado caballero,
Bueno como el mas preciado.
Aquí se cumplió el proverbio
Entre todos divulgado,
Que el que á buen árbol se llega,
De buena sombra es tapado.

N.º 96.

Los Moros sitian á Valencia y hacen prisionero á Alvar Salvadores.

Aqueste famoso Cid
Con gran razon es loado:
Ganada tenia á Valencia,
De moros la ha conquistado.
En ella está su mueger,
Hija del conde Lozano.
Doña Sol y Doña Elvira
Poco ha que avian llegado
De san Pedro de Cardeña,
Dó el Cid las avia dejado.
Estando el Cid á placer
Nuevas le avian llegado,
Que el rey Miramamolin,
Que Tunez era llamado,
Venia se la quitar
Con gran gente de á caballo.
Cincuenta mil eran ellos:
Los de á pie no tienen cabo.
El Cid, como era valiente,
Y en armas bien apercibido,

Basteció bien los castillos,
Y en todo puso recado,
Esforzó sus caballeros
Como lo ha acostumbrado.
Subiera á Doña Ximena
Y á sus hijas en su cabo
En la que es mas alta torre
Que en el alcázar se ha hallado.
Miraron contra la mar,
Los moros avian mirado,
Viendo como armaban tiendas
A gran priesa y gran cuydado
Al rededor de Valencia,
Grandes alaridos dando,
Tañendo sus atambores
Los ayres van penetrando.
Doña Ximena y sus fijas
Gran pavor avian cobrado,
Porque jamas avian visto
Tantas gentes en un campo.
Esforzábalas el Cid
De aquesta suerte hablando.
„No temays, Doña Ximena
Y fijas, que tanto amo.„
„Mientrâs que yo fuere vivo
De nada tengays cuydado,

Que estos moros que aquí vedes
Vencidos habrán quedado, „
„ Y con el su gran aver,
Fijas, os habré casado,
Que cuantos mas son los moros,
Mas ganancia habrán dejado. „
„ Y las bozinas que traen
Ant[illegible] vos se habrán tocado,
Servirán para la iglesia
Deste pueblo valenciano. „
Vido entonces que los moros,
Por las puertas han entrado.
Derramados vienen todos
Sin órden y á mal recaudo.
A Don Alvar Salvadores
Le dijo: „Sed luego armado,
Tomareys doscientos homes
De á caballo aderezados, „
„ Y faced una esplanada
Contra los perros paganos,
Porque Ximena y sus fijas
Vean que soys esforzados. „
El cual luego lo cumpliera,
Como el Cid le avia mandado.
Dió de tropel en los moros:
De los huertos los ha echado.

Firiendo yvan en ellos,
Firiendo van y matando
Hasta dentro de las tiendas
Que los moros han armado.
De allí se tornaron todos
Doscientos moros matando.
Preso queda Salvadores,
Que por ser aventajado
Se metió tanto en los moros,
Que lo avian captivado.
Sacólo el Cid otro dia
Que los ha desbaratado.

N.º 97.

El Cid derrota á los moros, y liberta á Valencia.

Ya se salen de Valencia
Con el buen Cid castellano
Sus gentes bien ordenadas,
Las á pie y las á caballo.
Su seña lleva tendida
Bermúdez el esforzado,
Por la puerta La-culebra
Salian todos al campo.
Don Gerónymo arzobispo
Delante va bien armado,
Para contra ese rey moro
Miramamolin llamado,
Que viniera contra el Cid
A le quitar lo ganado.
Cincuenta mil caballeros
Trae el moro á su mandado.
Las hazes están paradas,
Mas luego se avian juntado.
Como son tantos los moros,
Y tan pocos los cristianos,

Tienen los en gran aprieto,
Mas el buen Cid ha llegado
Armado de ricas armas,
En Babieca cabalgando,
A grandes voces diciendo:
„Dios ayuda y Santiago.„
Firiendo van en los moros,
Firiendo van y matando.
Gran sabor avia el buen Cid
De verse bien cabalgado
En su caballo Bavieca.
El brazo lleva bañado
De la sangre de los moros
Fasta el cobdo ensangrentado:
No heria mas de una vez
Al moro que osa aguardallo.
Fuydo avian los moros,
El campo avian dejado;
Mas yendo en su seguimiento
Con el rey moro se ha hallado.
Tres veces lo avia ferido,
Mas el moro es bien armado:
El caballo del buen Cid
Mucho delante ha pasado,
Y cuando tornara al moro
Mucha tierra le ha sobrado,

No lo pudiera alcanzar,
En un castillo se ha entrado.
De las gentes que traia
Solamente avian quedado
No mas de mil y quinientos;
Los mas muerto y captivado.
Gran aver oviera el Cid
De oro y plata y de caballos,
Y una tienda la mas rica
Que se viera en los cristianos.
Y á Don Alvar Salvadores
En la tienda lo han hallado,
De lo cual se folgó el Cid,
Y á Valencia se han tornado,
Y Ximena y las sus fijas
Gran placer avian tomado.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE

DE LOS ROMANCES

CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

ROMANCES HISTÓRICOS.

NUM.		PAGINA.
1	*La destruccion de Numancia*.....	1
2	*Asombran al Rey D. Rodrigo en Toledo pronósticos ominosos; y poco tiempo despues pierde una batalla naval*.....	4
3	*La Cava pierde su inocencia*.....	6
4	*Lamentos del Rey Don Rodrigo despues de la batalla de Jerez*.....	8
5	*Desastre de Don Rodrigo y de España.*	12
6	*Lamentos de Don Rodrigo en la soledad*.....	13
7	*Toma de Carmona á traicion por el conde Don Julian y los moros*.....	15
8	*Alfonso hace entrar en un convento á su hermana, y aprisiona á su amante.*	17

NUM. PAGINA.

9 *Bernardo del Carpio sabe el secreto de su nacimiento por medio de su abuela.* 18

10 *Lamentos del conde Don Sancho Diaz en su prision* 22

11 *Bernardo anuncia su intencion de defender la libertad de las Castillas ante el consejo del Rey* 24

12 *Alocucion de Bernardo del Carpio á su ejército* 28

13 *Bernardo con los habitantes de Leon entra en campaña contra los franceses* 30

14 *Bernardo mata á Roldan y otros caballeros franceses en la batalla de Roncesvalles* 34

15 *Quejas del Paladin francés contra Bernardo, despues de perdida la batalla* 37

16 *A persuasion de la Reyna asiste Bernardo á las fiestas reales: pide la Reyna al Rey el perdon para el padre de Bernardo, y el Rey lo rehusa* 39

17 *Bernardo del Carpio pide al Rey la libertad de su padre* 42

NUM. PAGINA.

18 *El Rey hace sacar los ojos al padre de Bernardo* 44

19 *Reconvenciones de Bernardo del Carpio al Rey* 47

20 *Bernardo se presenta en el palacio, donde reconviene al Rey por su traicion* 49

21 *Lamentos de Bernardo sobre el sepulcro de su padre* 54

22 *Bernardo del Carpio va á Granada á encontrar á los moros* 57

23 *Una Jóven anima al Rey á sacudir el yugo de los moros, y á negarles el tributo de las cien doncellas* 62

24 *La infanta de Navarra liberta al conde de Castilla de la prision que sufria en el palacio del Rey: fúgase en compañía del conde; ocúrreles una aventura en un bosque, y llegan por fin á Castilla* 66

25 *Los castellanos que iban á libertar al conde, le encuentran en el camino* .. 70

26 *Alocucion del conde de Castilla á su pueblo antes de la batalla contra Almanzor* 73

NUM. PAGINA.

27 *Lecciones de Guevara al infante de Navarra* 76

28 *El arzobispo Ataulfo en el coso*..... 80

29 *Doña Lambra en el dia de sus desposorios insulta á la Casa de Lara: uno de los siete infantes devuelve el insulto con escarnio; y Doña Lambra incita á su marido á la venganza.* 84

30 *Un criado de Doña Lambra escarnece á los infantes de Lara, quienes de resultas le dan muerte en presencia de su misma señora*..... 90

31 *Ruy Velasquez conduce á los siete infantes de Lara á una arremetida contra los moros: Nuño Salido, que observó malos agüeros, aconseja á los infantes que se retiren*..... 94

32 *Los infantes caen con Nuño Salido en manos de los enemigos por el engaño de su tio*..... 97

33 *Dos caudillos de los moros, recogen en sus tiendas á los siete vendidos y malparados infantes: el Rey llama á los primeros á dar cuenta de su conducta, y ellos defienden su generosidad.* 102

NUM. PAGINA.

34 *Gonzalo Bústos reconviene á los moros por la muerte de sus hijos, y obtiene libertad del Rey Almanzor*..... 104

35 *Mudarra exige de su madre que le descubra el secreto de su nacimiento*.... 109

36 *Mudarra hijo de Gonzalo Bústos parte á Sálas al palacio de su padre, á quien se dá á conocer*..... 112

37 *Mudarra encuentra al asesino de sus hermanos en la caza, y le mata*.... 116

38 *Audalla Rey moro de Toledo se casa con la hija del Rey de Leon contra la voluntad de la infanta, y castigado de una grave enfermedad, la devuelve á su padre con muchos presentes*..... 120

39 *Diego Lainez prueba el valor y ambicion de sus hijos, y solamente el Cid se muestra digno de vengar las afrentas de su padre*..... 123

40 *El Cid toma su espada para vengar á su padre*..... 126

41 *El Cid hace amargas reconvenciones al ofensor de su padre*..... 129

NUM. PAGINA.

42 *El Cid mata en pelea al ofensor de su padre, á quien le presenta la cabeza del conde muerto* 132

43 *Jimena acusa ante el Rey al matador de su padre* 135

44 *Preséntase Diego Laynez con su comitiva en la corte, y el Cid rehusa besar la mano al Rey* 138

45 *Apresa el jóven Cid cinco Reyes moros con todo su botin* 142

46 *Doña Jimena vuelve á pedir justicia al Rey por la muerte de su padre* 144

47 *El Rey propone el enlace de Jimena con el Cid* 147

48 *El Cid va á la iglesia con su velada* 149

49 *Fiesta de la boda del Cid* 152

50 *El Cid va en peregrinacion á Santiago de Galicia* 156

51 *Despues de la toma de Coimbra es el Cid armado caballero por el Rey Don Fernando* 159

52 *Doña Jimena lamenta la partida del Cid* 163

NUM. PAGINA.

53 *El Cid defiende la independencia de los castellanos contra el Emperador, y los Reyes* 165

54 *Los moros envian magníficos presentes al Cid, quien los hace poner á disposicion del Rey* 170

55 *Doña Jimena escribe al Rey quejándose por la ausencia del Cid* 172

56 *El Rey contesta á la carta de Doña Jimena* 177

57 *Doña Jimena sale á misa de parida* .. 181

58 *El Cid promete á Doña Jimena no volver mas á la guerra* 184

59 *Palabras del moribundo Rey Don Fernando á su hijo bastardo* 186

60 *La infanta Doña Urraca se queja á su moribundo padre por no haber sido heredada en su testamento* 187

61 *El moribundo Rey manda á la infanta su hija la ciudad de Zamora* 189

62 *Pedro Arias es armado caballero* 192

63 *El Cid derriba la silla del Rey de Francia en San Pedro de Roma* 195

64 *Don Sancho que habia caido prisionero de su hermano Don García, obtiene*

NUM. PÁGINA.

libertad; y Don García es hecho prisionero 198

65 *El Cid conforta al Rey Don Sancho, y hace prisionero á su hermano Don Alfonso* 202

66 *El Rey Don Sancho ruega al Cid que vaya á Zamora y proponga á la infanta Doña Urraca la entrega de la plaza* 205

67 *Funeral de Fernandarias hijo de Arias.* 208

68 *El Cid va á Zamora* 210

69 *Doña Urraca hecha en cara al Cid su embajada* 211

70 *El Cid es rechazado por los zamoranos: el Rey Don Sancho le destierra; y poco despues le vuelve á llamar* 213

71 *Vuelta del Cid de su destierro* 216

72 *Dos Caballeros zamoranos desafian á los castellanos en el real de Don Sancho, y los derrotan* 218

73 *El traidor Vellido Dolfos mata al Rey Don Sancho en el campo delante de Zamora* 222

NUM. PAGINA.

74 *Lamentos del Cid en la muerte del Rey Don Sancho* 227

75 *Los castellanos tratan de vengar la muerte de Don Sancho* 230

76 *Diego Ordoñez reta por traidores á los zamoranos* 232

77 *Don Diego y Arias tienen contestaciones en presencia de los zamoranos y hacen finalmente las amistades* 236

78 *Discurso de Arias Gonzalo en el consejo de la infanta Doña Urraca en Zamora.* 241

79 *Alfonso es elegido Rey, y obligado á prestar un juramento* 244

80 *El Rey Don Alfonso es obligado por los grandes á jurar solemnemente en la iglesia y en presencia del Cid que no habia tenido parte en la muerte de Don Sancho* 248

81 *Juramento y arenga del Rey Don Alfonso en la iglesia de Burgos* 251

82 *El Cid hace jurar al Rey sobre su inocencia bajo palabras conminatorias, y el Rey ofendido de ellas, le destierra* 253

NUM. PAGINA.

83 *El Rey de Granada asistido de caballeros cristianos entra en tierra de Córdoba; el Cid los rechaza á todos.* 256

84 *El Cid es obligado á salir con su gente de los Estados del Rey Don Alfonso.* 259

85 *Soliloquio del Cid al dejar la corte del Rey Don Alfonso.....* 261

86 *El Cid escribe á los condes de Consuegra quejándoseles de que le hayan calumniado ante el Rey.....* 264

87 *El Cid antes de partir para su destierro toma un préstamo de los judíos sobre dos cofres de arena.....* 267

88 *El Cid hace que le bendigan sus pendones antes de su partida.....* 269

89 *El Cid antes de entrar en la batalla con los moros confia su pendon á Pedro Bermudez, quien le ofrece fijarlo en medio de los enemigos.....* 272

90 *El Cid con sus vasallos entra en campaña y bate á los moros.....* 274

91 *Vuelta y alocucion del Cid despues de su conquista sobre los moros.....* 278

92 *El Cid vence á los caballeros del Rey de Aragon.....* 280

00100594

Digitized with financial assistance from the
Government of Maharashtra
on 02 January, 2016